



Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 20 JULIO 2023



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHycS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHycS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054 0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

José Guaimas
<https://jositux.com>

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaría de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaría Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Díez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

EDITORIAL

El equipo de **La Rivada** celebra la concreción de su publicación N° 20. Con casi una década de existencia, la revista se constituye como órgano difusor académico y un espacio de construcción de conocimiento, incentivando las publicaciones académicas y la reflexión crítica sobre el escenario social en sus diferentes ámbitos. En esta edición se comparten varias producciones con el fin de socializar entre pares y la comunidad en general el estado de diversos proyectos y quehaceres académicos.

En tal sentido, en la sección Artículos esta edición propone la lectura de cuatro textos. El primero de ellos se denomina *Turismo y transformación digital: el caso de la provincia de Misiones-Argentina*, de Valeria Elizabeth Do Santos y Fabiana Andrea Gutauskas, en el cual las autoras exponen el desarrollo de habilidades digitales en las tareas laborales de los trabajadores del sector turístico de Misiones en contextos de transformación digital post impacto del COVID-19. Seguidamente, el artículo perteneciente a Gastón Enrietti Jordán y Rodrigo Escribano propone un análisis etnográfico sobre los modos de supervisiones y sanciones que se realizan a repartidores de Pedidos Ya y Rappi de la ciudad de Córdoba, a la vez que indaga sobre las formas que encuentran estos actores para sostener su empleo, material que tiene como título: *“Repartís, te toca donde te toca. Experiencias de resistencia frente al control y sanción en el trabajo de reparto en plataformas en Córdoba, Argentina*. El siguiente texto, perteneciente a María Sol Tiverovsky Scheines, titulado *Modelos de control social y resistencias en tiempos del COVID-19. El caso de la comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco* presenta un estudio de caso donde se evidencian las nuevas resistencias y adaptaciones en una comunidad originaria de Puebla (México) y su saber tradicional frente a la experiencia pandémica. Por último, contamos con el artículo *La emergencia del teatro comunitario en Misiones: la “Murga de la Estación” de Posadas*, escrito por Juan Pablo Vitale, en el cual se relatan los inicios de la Murga de la Estación y el registro de experiencias del primer teatro comunitario integrado por vecinos de la ciudad de Posadas y la comunidad educativa de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.



Para finalizar, en la última sección de este número proponemos las lecturas críticas de tres reseñas. El primer trabajo corresponde a la autora Laura Andrea Ebenau, denominado *En la búsqueda de una alternativa al tabaco (?). Aportes de una etnografía al estudio de los productores y la producción de ananá en Colonia Aurora (Misiones, Argentina)*. El mismo se basa en la Tesis de grado en Antropología Social de Martín Figueredo, presentada en marzo de 2023 en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. La siguiente reseña, de Alexander Gómez se titula *Historia, memoria e instituciones: diversas formas de relacionarse con el pasado en la región nordestina*, basada en el libro publicado por un equipo de investigadores historiográficos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). A continuación, nos encontramos con el trabajo de Nazareno Brondo sobre *El príncipe nacionalista de Perón: las memorias de Juan Manuel Abal Medina en combate con el memorial de la militancia montonera y la imagen de la “primavera camporista”*, que presenta la reseña del libro del autor homónimo, publicado en 2022. Culmina la sección, *Un sociólogo en el laberinto de la política económica argentina, reseña del libro Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín* de Juan Carlos De Torre, realizada por Guillermo Alejandro Gering.

Este número de **La Rivada** cuenta, además, con las ilustraciones del artista Josi Guaimas.

A esta altura podemos reafirmar el trabajo colectivo, serio y comprometido de La Rivada que promueve investigaciones en el campo de las ciencias sociales y las ciencias humanas. Una propuesta que funciona activamente en el entramado de discusiones pertinentes respecto de la contemporaneidad que nos toca atravesar.

Los Editores





ARTÍCULOS

Turismo y transformación digital: el caso de la provincia de Misiones-Argentina
Por Valeria Elizabeth Do Santos y Fabiana Andrea Gutaszkas

“Repartís, te toca donde te toca”.
Experiencias de resistencia frente al control y sanción en el trabajo de reparto en plataformas en Córdoba, Argentina
Por Gastón Enrietti Jordán y Rodrigo Escribano

Modelos de control social y resistencias en tiempos del COVID-19. El caso de la comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco
Por María Sol Tiverovsky Scheines

La emergencia del teatro comunitario en Misiones: la “Murga de la Estación” de Posadas
Por Juan Pablo Vitale

Turismo y transformación digital: el caso de la provincia de Misiones - Argentina

Tourism and digital Transformation: Misiones's - Argentina

Valeria Elizabeth Do Santos* Fabiana Andrea Gutauskas**

Ingresado: 20/12/22 // Evaluado: 09/06/23 // Aprobado: 12/07/23

Resumen

El sector turístico sabe que la transformación digital (TD) es una realidad, y que debe actuar de inmediato para adaptarse y no quedarse en el camino. La TD debe ser vista como herramienta en la adopción de un nuevo modelo de negocio frente a un nuevo consumidor turístico, nuevos competidores y mercados altamente cambiantes. También como una medida para la reconstrucción del sector post COVID-19. Se presenta una investigación descriptiva realizada en 2021, a 100 personas que trabajan en el sector turístico de la provincia de Misiones -Argentina-; para conocer sus habilidades digitales y el nivel de digitalización en sus tareas laborales. Se concluye que hay una TD en camino en el turismo de Misiones, siendo un sector con una alta digitalización de su tarea laboral diaria traducido en una conexión a internet y en un uso de la web habitualmente, específicamente para la búsqueda de información y para la comunicación. En contraposición, se visualiza un desarrollo medio de las habilidades digitales de las personas que trabajan en el sector.

Palabras claves: Turismo - Transformación - Competencias y habilidades digitales



Abstract:

The tourism sector knows that digital transformation (DT) is a reality, and that it must act immediately to adapt and not fall by the wayside. It must be seen as a tool in the adoption of a new business model in the face of a new tourism consumer, new competitors and highly changing markets. It should also be seen as a measure for the reconstruction of the sector post COVID-19. Descriptive research is presented, carried out in 2021, to 100 people working in the tourism sector in the province of Misiones -Argentina-; to know their digital skills and the level of digitalisation in work tasks. It is concluded that there is a TD on the way in tourism in Misiones, being a sector with a high digitalisation of its daily work task. In contrast, an average development of the digital skills of people working in the sector is visualized.

Keywords: Tourism - digital transformation - Competencies and skills

Valeria Elizabeth Do Santos

*Licenciada en Turismo, docente e investigadora de la Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
E-mail: valeriaedosantos@gmail.com*

Fabiana Andrea Gutauskas

*Licenciada en Turismo, Master en Gestión de Destinos Turísticos Locales. Docente e investigadora del Área de Marketing Turístico de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue.
E-mail: andrea.gutauskas@fatu-uncoma.com.ar*

Cómo citar este artículo:

Do Santos, Valeria Elizabeth y Gutauskas, F. Andrea (2023) "Turismo y transformación digital: el caso de la provincia de Misiones-Argentina". Revista La Rivada 11 (20), pp 6-22 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/articulos/375-turismo-y-transformacion-digital>



Introducción

El desarrollo de internet y las nuevas TIC (Tecnología de la Información y de las Comunicaciones) han cambiado todo a su paso y han impulsado una redefinición de la sociedad y los modelos de negocios en todos los sectores de la economía mundial, impactando directamente en ciudadanos, consumidores y organizaciones (Sánchez, 2016: 1) y trayendo aparejada una problemática representada con una brecha digital y generacional, entre los nativos e inmigrantes digitales (Prensky, 2016). El sector turístico no escapa a ello, y la digitalización se visualiza en la adopción de tecnologías por parte del turista y las organizaciones del sector, en todo el proceso del “viaje de consumo turístico” (Gutauskas et.al, 2022), aunque la adopción de TIC conlleva, como se ha mencionado, el concepto de la brecha digital y generacional de los turistas, pero también de las personas vinculadas al mercado laboral del turismo, que no puede ser ignorada y que debe ser abordada para disminuirla.

Las competencias y habilidades digitales del recurso humano son inherentes a la tarea laboral en este caso asociada al sector turístico, aunque su desarrollo tiene una importancia a nivel global para el progreso de la actividad en el mundo y en Argentina en particular, debido a que forman parte de una gran transformación digital que no era esperada, sino que estuvo acechada y empujada frente a la pandemia por COVID-19 y la reactivación del turismo post-pandemia.

Es por ello que esta investigación intenta indagar sobre la situación actual de la digitalización del sector turístico, particularmente en la provincia de Misiones, respecto de las habilidades digitales y de su nivel de digitalización, que se expone en este artículo. Cabe destacar, que se eligió centrar el análisis en la provincia de Misiones, debido a que es considerado un destino reconocido a nivel mundial por su atractivo principal, las Cataratas del Iguazú, sumado a la necesidad de contar con información para la toma de decisiones respecto a las acciones a realizar por el sector en pos de una reactivación de la actividad frente a la situación de contexto.

Como contextualización, y teniendo en cuenta las consecuencias devastadoras para el turismo a raíz del COVID-19, Misiones es una provincia donde las empresas tradicionales pioneras y antiguas en el sector turístico han necesitado tiempo para reinventarse e innovar. Con respecto a la conectividad de la provincia, se visualiza un dato interesante, correspondiente a que en 2016 había 196.472 conexiones a internet, ocupando el puesto 12 a nivel Argentina en cantidad de accesos. Esta situación se vio modificada ya que, en junio de 2022, Misiones fue la segunda provincia donde más aumentó la conectividad ocupando en ese momento el puesto 8 del país en cantidad de accesos, liderando el ranking en la región NEA (Noreste argentino). Es la única provincia con más de un millón de conexiones (Arguello, 2022). El tipo de conexión a internet a nivel provincial también presenta características distintivas, ya que Misiones cuenta con conexiones móviles que llegan a 907.697 usuarios frente a las 116.640 conexiones fijas. Desde el lanzamiento del 4G, el tráfico de datos se multiplicó exponencialmente. Frente a la tecnología 4G, el consumo de datos en Misiones es de 6.2 Gigas y, en la ciudad de Posadas, es de 5.3 Gigas promedio mensual (Arguello, 2022). Frente a este contexto, es necesario conocer cómo se ha ido desarrollando la digitalización de la provincia en general y del turismo en particular, frente a la falta de información certera al respecto.



Se presentan en este artículo el marco teórico que guio la investigación, la metodología llevada a cabo y los resultados de una investigación de corte descriptiva, realizada entre abril y mayo de 2021, que tuvo como objetivo conocer las habilidades digitales de las personas que trabajan en el sector turístico en la provincia de Misiones y el nivel de digitalización en sus tareas laborales, identificando algunas problemáticas surgidas en relación a dichas habilidades y a los niveles de digitalización de quienes trabajan en el sector turístico de la mencionada provincia. Como así también, las conclusiones a las que se arribaron.

Marco teórico de referencia

Digitalización del sector turístico

Enmarcadas en la cuarta revolución industrial (4RI) y en la era de la sociedad del conocimiento, las organizaciones, en general, y turísticas, en particular, se han visto envueltas en un proceso de evolución que conlleva una integración de nuevas tecnologías en sus procesos productivos, denominado transformación digital (TD), cuya principal característica es la velocidad en la que estas organizaciones deben adaptarse a dicha situación y la necesidad imperiosa de hacerlo para sobrevivir (PwC Venezuela, 2019: 2).

Existen diferentes enfoques para el estudio de la TD. Se la puede asociar solamente al tema tecnológico, es decir, a la implementación de tecnologías de información y comunicación (TIC) y/o plataformas digitales en los procesos o actividades de la organización o vincularla a un tema de marketing -estratégico y operativo-, como una nueva forma de atraer y entregar valor a los clientes. Como así también, se la puede considerar como la construcción de nuevos modelos de negocio y la explotación de nuevas oportunidades (Ochoa, 2016: 574).

Lo que está claro es que la TD consiste en combinar lo estratégico de la gestión con las acciones más operativas incorporando la innovación tecnológica, desde la adopción de acciones de analítica de datos hasta el diseño o rediseño de servicios que permitan mejorar la productividad y la cadena de valor. Se trata entonces de mejorar la gestión de las organizaciones en un contexto mundial donde lo cotidiano es lo digital (PwC Venezuela, 2019: 2).

Por lo que se entiende por TD a:

un proceso de cambio fundamental, habilitado por el uso innovador de tecnologías digitales acompañadas del apalancamiento estratégico de recursos y capacidades clave, con el objetivo de mejorar radicalmente una entidad y redefinir su propuesta de valor para sus *stakeholders* (Vial, 2019: 126)

Giraldo Patiño (2019) menciona que esta transformación es una respuesta al contexto donde la organización, sea de gestión pública o privada, lidera el cambio interno, desde el modelo de negocio pasando por la digitalización de los procesos. Es decir, no es sólo la digitalización sino el hacer las tareas y las acciones de una forma distinta de modo que provoque un cambio fundamental en la organización de la mano del uso de las TIC (Fournier Guimbao, 2021: 16).



De esta manera, las organizaciones necesitan implementar modelos de innovación que orienten su estrategia, su cultura, sus procesos y sus capacidades hacia el diseño de una estrategia digital clara, transformando la forma modalidad de fabricación de los productos y/o la producción de servicios con valor agregado aprovechando las nuevas tecnologías para generar un impacto directo en los resultados y en la experiencia del cliente. Se trata de un cambio de la cultura interna de la empresa para optar por lo “digital” en el centro de la acción de la misma (Kane, et. al, 2016: 9).

En este contexto, para las organizaciones turísticas, es importante saber que la TD es una realidad, y deben actuar de inmediato para adaptarse a esta situación, de modo tal de no quedarse en el camino; deben adoptar un nuevo modelo de negocio, adaptado a un nuevo consumidor turístico, nuevos competidores y mercados altamente cambiantes. Básicamente, adaptarse a la altísima velocidad de los cambios tecnológicos.

Esta TD se ha visto generada, en muchos lugares del mundo, de una forma intempestiva dada por el contexto actual, con una rápida adopción de las TIC por parte de las organizaciones y la población general empujados por la situación de pandemia por COVID-19. De esta manera, los distintos sectores públicos, privados y la sociedad en general han invertido en recursos para operar con mayor eficacia y rapidez en todo lo que tiene que ver con la digitalización en los aspectos de la vida diaria -trabajo, estudio, relaciones sociales y personales, etc.-. A nivel laboral, se ha optimizado y abierto la posibilidad del teletrabajo, reinventándose muchos puestos de trabajo en nuevos oficios, trabajando en red desde sus puestos de trabajo u optando por el *home office* mientras se había establecido mundialmente el confinamiento y, actualmente, como una nueva tendencia. Tal cual lo describe Fournier Guimbao (2021):

La crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19 mueve a las organizaciones a cambiar. La transformación digital se posiciona como un elemento potenciador del cambio y como una oportunidad de superar la crisis provocada por la COVID-19. Es una forma distinta de hacer las cosas, una evolución que permite adaptarnos, no sólo a las tecnologías y su consiguiente digitalización, sino también a nuevas formas de organizarse mucho más participativas que antes y que, al fin y al cabo, es la propia sociedad la que empuja a ello (Fournier Guimbao, 2021: 27)

En lo que a las organizaciones concierne, según un informe de la Fundación Orange (2016: 5 y 6), las empresas con mayor grado de madurez digital, avanzadas en cuanto a la gestión de la transformación e innovación digital, han obtenido una mejor retención y captación de clientes, un aumento de sus ingresos e incremento en sus beneficios económicos. Esta implementación de la digitalización presenta diferencias en cuanto al nivel alcanzado según áreas de la economía. En base al estudio de MIT Sloan Management Review y Deloitte University Press (Kane et al., 2015: 3 y 8), que mide el nivel de madurez digital de las organizaciones a nivel global, las industrias que lideran el ranking de madurez -maduras digitales- son las nacidas de la tecnología: las de TI, telecomunicaciones y medios y entretenimiento. En esta lista, el sector turístico se sitúa en un nivel medio alto, con un índice de 5,18 (valor medio del sector, medidas en una escala de 1 -mínimo de “madurez digital”- y 10 -máximo-), con puntajes altos en lo referido a clientes, personal, estrategia de transformación y *management*.



Si bien el turismo es una actividad siempre vinculada y permeable a los cambios a nivel global que ha sabido incorporar la tecnología en todos sus procesos, la velocidad de cambio requiere de un estudio particular de la adopción de TD de las empresas del sector. En el Forum TurisTIC (2018), se comentó que en la actualidad el sector turístico está inmerso en una transformación profunda, liderada por el crecimiento de internet, la web y el uso de dispositivos smartphones y tablets, particularmente usados en la planificación de los viajes y en la elección del destino turístico, como así también en la compra de los servicios turísticos por parte de un turista digital. Desde el punto de vista de las organizaciones, esta transformación se da en la necesidad de las empresas del sector de contar con la información necesaria para la prestación del servicio en forma inmediata, actualizada y centrada en las necesidades del turista (Zanfardini, Gutauskas, Diez, 2013: 28). La Fundación Orange (2016) señala cuatro grandes innovaciones que están en pleno auge como: el Big Data, Cloud, el Internet de las cosas (IoT) y las redes sociales (RRSS), que deben ser tenidas muy en cuenta por el sector turístico.

En el caso puntual de Argentina, la transformación digital fue siempre la tarea que ha quedado postergada, sobre todo en el sector turístico. Pese a ello, se ha visualizado que, en plena pandemia, muchas empresas del sector, al verse abatidas por la crisis y los impactos de esta situación, han acelerado los procesos para poder readaptarse cuanto antes a este nuevo contexto, no siempre con el mismo nivel y de la mejor manera. Es importante destacar que este escenario ha sido tan complejo que el turismo fue y seguirá siendo una de las actividades de servicio más castigadas por la pandemia debido a la imposibilidad de traslado de las personas a nivel global. Pero, el turismo ha tenido siempre la capacidad de reinventarse ante situaciones adversas, y esta última ha sido un ejemplo, hoy en día el nivel de desarrollo de la actividad turística ha recuperado su relevancia. De este modo, el sector, a fines de 2022, se situó casi al 60 % de los niveles anteriores a la pandemia, considerada como un reflejo de la fuerte demanda reprimida de viajes internacionales, así como de la flexibilización o el levantamiento de las restricciones de viaje (UNWTO, 2022). Esta recuperación viene acompañada de una TD que debe ser vista no sólo como la adopción de las TIC sino como una transformación cultural digital, tal como lo afirma Belmudes (2019):

la transformación digital es un **cambio cultural** que motiva a las organizaciones a desafiarse constantemente para integrar la tecnología digital en todas las áreas comerciales, transformando la forma en que una empresa opera y agrega valor a sus clientes.

Competencias y habilidades digitales

Como se viene mencionando, la TD no es sólo un proceso tecnológico de incorporación de TIC, aunque éstas juegan un papel importante como habilitadoras de ese proceso. En este proceso, las personas como integrantes y base de las organizaciones son el centro de la transformación digital. Muchas veces también son consideradas como la principal causa de la resistencia al cambio (PWC, 2019: 6).

Las organizaciones tienen activos digitales valiosos referidos a la captación de los datos o a su funcionalidad, pero los recursos (humanos, financieros y de conocimiento) y las capacidades (capacidades digitales y recursos dinámicos) son los activos estratégicos para iniciar o acelerar la TD, de manera tal de aprovechar, reutilizar,



UM
Universidad Nacional de Misiones

combinar y compartir la información con todas las partes interesadas (Vial, G., 2019: 138). De allí que el recurso humano y sus habilidades sean un tema central en esta era digital.

El personal de una organización actual requiere de una preparación técnica pero también necesita contar con habilidades suficientes para adaptarse a los requisitos cambiantes del mundo laboral. No se refieren a cuestiones que son sólo técnicas sino también vinculadas a la resolución de problemas y al aprender fácilmente cualquier nuevo procedimiento o adaptarse al cambio (Van Laar, Van Deursen, Van Dijk y De Haan, 2020: 1). Las personas necesitan adquirir tales habilidades, denominadas como las habilidades del siglo XXI: colaboración, comunicación, alfabetización digital, ciudadanía, resolución de problemas, pensamiento crítico, creatividad y productividad (Voogt & Roblin, 2012: 300).

Van Laar, et al. (2020: 10) exponen las siguientes competencias digitales del siglo XXI: Habilidades digitales de información: habilidades para buscar, evaluar y gestionar información digital; Habilidades digitales de comunicación: habilidades para transmitir información en línea y reflexionar sobre la mejor forma de presentar esta información a una audiencia particular; Habilidades digitales de colaboración: habilidades de capacidad de trabajo en equipo con eficacia y respeto para llevar a cabo una tarea compartida; Habilidades digitales de pensamiento crítico: la habilidad de poder discernir o hacer juicios sobre la información y la comunicación a partir de la reflexión; Habilidades digitales creativas: habilidades para utilizar adecuadamente las herramientas en línea para crear contenido en línea; y Habilidades digitales para la resolución de problemas: habilidades para usar las TIC para analizar una situación problemática y desplegar conocimientos para encontrar una solución al problema

En turismo, por tratarse de un conjunto de servicios, la base está dada por la participación fundamental de las personas como recurso humano en todo el proceso de producción de la actividad. En algunos casos, ese recurso humano posee habilidades básicas digitales, aunque, como pasa en el resto de los sectores de la economía, presentan resistencia a los procesos de cambios dentro de las organizaciones. Ante lo desconocido, este nuevo escenario puede percibirse como una amenaza a sus puestos de trabajo y no como una herramienta para mejorar sus funciones dentro de ellas. Resulta relevante destacar que quienes trabajan en el sector turístico necesitan formación y preparación para su desempeño profesional, no solamente en lo relativo a su titulación o capacitación formal sino también en la adquisición de las competencias digitales solicitadas en el mundo laboral actual que requiere de un aprendizaje continuo más allá de la situación epidemiológica actual. Estas habilidades son críticas tanto para las personas como para las organizaciones en el desarrollo e innovación de productos/servicios y en los procesos necesarios para su producción.

Llevar adelante la tarea diaria en turismo exige cada vez más trabajadores con elevados conocimientos y habilidades digitales de manera tal que produzcan y distribuyan ideas e información. Por ello, es importante conocer y comprender los factores que generan diferencias en el nivel de las habilidades digitales de esta era digital (Van Laar, Van Deursen, Van Dijk & De Jan, 2017: 577).

Estas habilidades están condicionadas por las “desigualdades categóricas personales”, como la edad (jóvenes/mayores), el género (masculino, femenino, etc.), la raza/etnia (mayoría/minoría), la inteligencia (alta/baja), la personalidad (introverso/extroverso; seguro de sí mismo/inseguro de sí mismo) o la salud (capacitado/

discapacitado). Como así también por las “desigualdades categóricas posicionales”, como la posición laboral (emprendedor/trabajador en relación de dependencia; gerente/ empleado; empleado/desempleado), la educación (alta/baja), el hogar (familia/persona sola) y el desarrollo de la nación donde habita la persona (desarrollada/en desarrollo) (Van Laar et al., 2017: 577 y 578).

Van Laar, et al. (2020: 7 y 8) propusieron un modelo de dimensiones para estudiar las habilidades digitales del siglo XXI, por medio de ítems se mide la frecuencia de varias actividades asociadas con habilidades mencionadas. A través de la aplicación de una escala de 1 -nunca- a 5 -siempre- mide la frecuencia de uso de actividades relacionadas a actitud ante las TIC, facilidad de uso percibido, autorregulación de las TIC, aprendizaje autodirigido, orientación a metas y la iniciativa.

Metodología

Para cumplir con los objetivos propuestos, se recabó información a partir de fuentes primarias, optando por un diseño metodológico de campo de corte descriptivo. Para ello, se utilizó un cuestionario estructurado diseñado a través de formularios de Google para aplicar una encuesta auto-administrada que, dada la situación epidemiológica, fue la opción más acorde para obtener lo necesario en el tiempo estimado. Las variables en estudio fueron referidas a las características sociodemográficas (categorías personales y posicionales), variables para medir la digitalización de la tarea laboral y variables vinculadas a las habilidades digitales de las/os encuestadas/os tomadas del modelo de Van Laar, et al (2017 y 2020).

Como marco muestral, al no contar con un listado de todas y cada una de las personas que trabajan en relación con el turismo en la provincia de Misiones, se decidió establecer una serie de características que debían cumplir los/as encuestados/as: personas mayores de 18 años que hayan trabajado alguna vez en el sector turístico de la provincia de Misiones en los últimos 3 (tres) años o más y que sean residentes de la provincia.

El muestreo fue no probabilístico, por bola de nieve, y se envió un link de acceso a la encuesta a los contactos que tenían y que cumplían con los requisitos establecidos en la muestra. De esta manera, se logró conseguir una muestra de 100 (cien) encuestas. Las respuestas fueron almacenadas a través del Cloud Computing, precisamente en Google Drive, para posteriormente procesar la información recopilada y analizarla estadísticamente.

El trabajo de campo, de recopilación de respuestas de las encuestas, se llevó adelante desde el 1 de abril al 15 de mayo de 2021, por lo que, si posteriormente se realizara un estudio comparativo al respecto, debe tenerse en cuenta el contexto actual del país y la provincia en estudio.

Resultados de la investigación

A continuación, se presentan los resultados preliminares, surgidos de las 100 respuestas obtenidas.

En cuanto a las características sociodemográficas de los/as trabajadores del sector turístico de Misiones, se pudo ver que son personas adultas, con una edad promedio de 38 años, residentes en su mayoría en la ciudad capital (Posadas) y en Puerto

Iguazú alcanzando las ¾ partes del total de los encuestados (76 %). Del 100 % de las respuestas, seis de cada diez son mujeres y el 74,1 % conviven con sus grupos familiares (Figura 1).

Respecto del nivel de estudios alcanzados, más de la mitad (52 %) de las respuestas aludieron ser profesionales, teniendo en su haber título universitario de pregrado o grado. Con respecto a su situación laboral actual, el 61 % de la muestra indicó estar en relación de dependencia y el 39 % era emprendedor/a o trabajador/a independiente (Figura 1). En cuanto a la posición dentro de la organización en la que trabajan, el 54,84 % expresó formar parte del nivel medio, mientras que el 30,65 % dijo estar en el nivel directivo, el 8,06 % estar en otra posición y el 6,45 % indicó que estaba en nivel principiante o inicial.

Los sectores en donde mayormente se desempeñan los encuestados son la hotelería con el 29 %, seguidos por el sector turístico público -municipal, provincial, nacional- (19 %), agencias de viajes (17 %), guías de turismo (17 %), sector educativo (5 %), prestadores de servicios recreativos (6 %), otros (6 %), asesorías (1 %) (Figura 1).

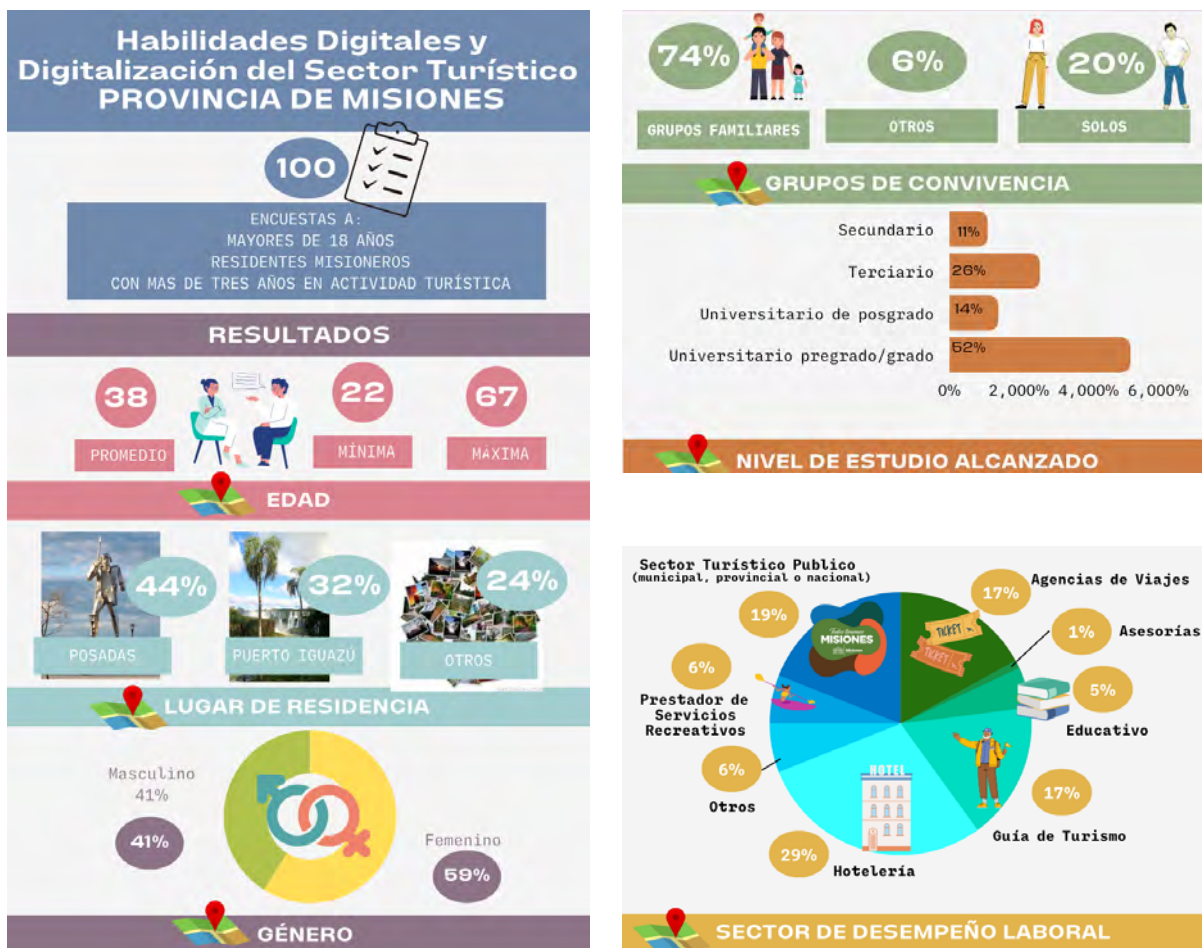


Figura 1: Características sociodemográficas y laborales de la muestra
Fuente: Elaboración propia

Digitalización de la tarea laboral en el sector

Cuando se preguntó a los/as encuestados/as de Misiones respecto de la disposición de conexión a internet en su trabajo, el 97 % afirmó tenerla.

Para poder evaluar las respuestas respecto del uso que cada encuestado le da a internet en sus tareas laborales, se solicitó que se asignara un puntaje máximo de 5 (siempre hizo uso de cada opción) y un mínimo de 1 (para referirse a que nunca hizo uso de cada una de las opciones de tareas). De esta manera, la actividad de “Buscar información” fue el uso que más eligieron los encuestados con un puntaje promedio de 4,00, seguido de “Me comunico con mis empleados/compañeros de trabajo” con una puntuación promedio de 3,91 y por “Me comunico con mis clientes/destinatarios de mis servicios”, puntuada en 3,85. Por otro lado, la actividad menos usada fue la de “vender mi servicio”, con un puntaje promedio de 3,54.

En el contexto del desarrollo de actividades turísticas, se evaluó la relevancia de las herramientas web en el trabajo diario. Las herramientas más utilizadas y consideradas importantes son la mensajería instantánea (4,16) y el correo electrónico (4,10). El sitio web ocupa el tercer lugar en importancia (4,00), seguido de las redes sociales (3,99), el almacenamiento en la nube (3,52), las aplicaciones móviles (3,50) y el uso del Big Data y la analítica de datos (3,18). La herramienta menos importante es el uso de un blog, con una puntuación promedio de 2,68 (Figura 2).

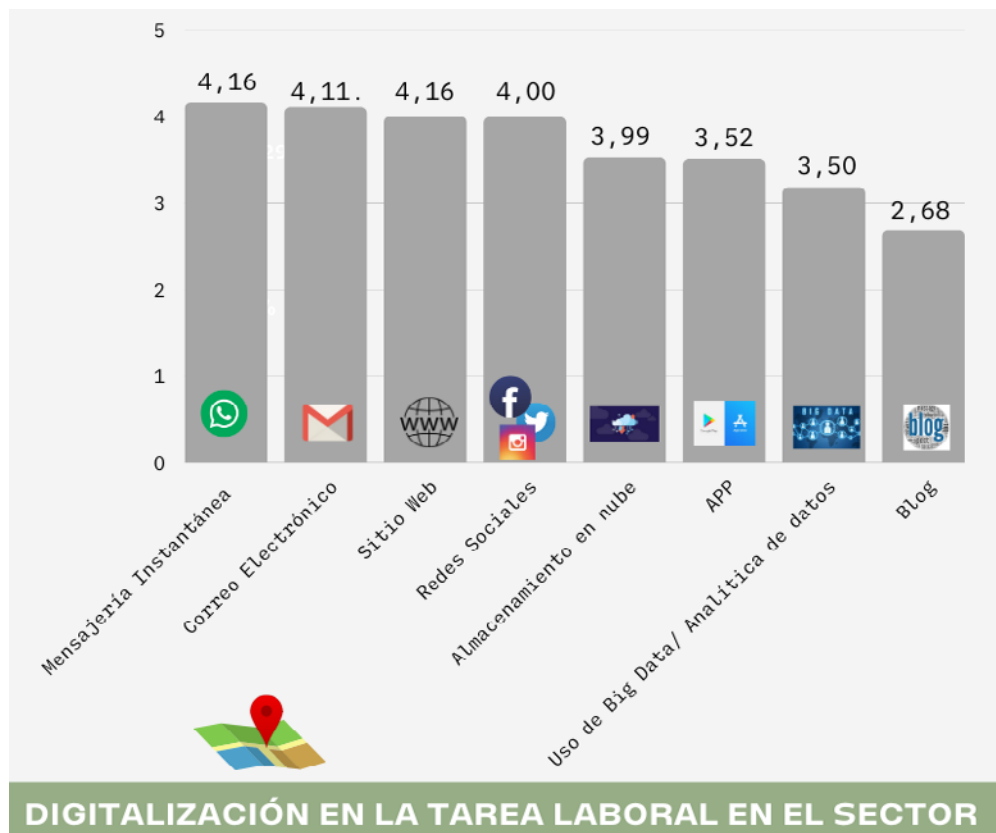


Figura 2: Digitalización de la tarea laboral en el sector: importancia de uso de herramientas para el desarrollo de actividades

Fuente de elaboración propia

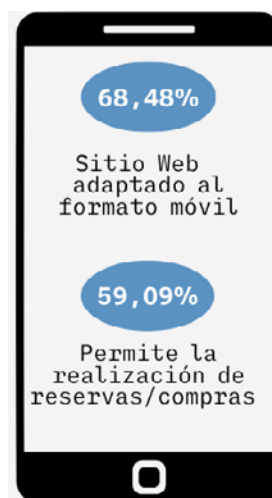
El 90 % mencionó que la organización en la que trabaja cuenta con un sitio web propio. A aquellos que respondieron afirmativamente se les consultó sobre los servicios que se brindan en el sitio web, lo cual dio como resultado que la mayoría utiliza el sitio para presentar a la empresa/entidad para la que trabaja (97,77 %), así también como para vincular la página web con los perfiles de las diferentes redes sociales que poseen (77,27 %).



Figura 3: Posesión de sitio web propio y servicios que prestan
Fuente de elaboración propia

A esto le sigue que el sitio web está adaptado al formato móvil con el 68,18 % y que permite la realización de reservas/compras a través de éste con el 59,09 %. Lo que menos se ofrece a los clientes a través del sitio web de las empresas turísticas es la posibilidad de personalizar o diseñar los productos por parte de los clientes, ya que la negativa de este servicio fue de 57,95 % de los/as encuestados/as (sólo el 28,41 % mencionó que sí se hacía).

El uso de redes sociales está en aumento y se ha evaluado la importancia que los encuestados dan a diferentes plataformas. En relación a la evaluación a partir de la encuesta (medida en una escala de 1 -nada importante- y 5 - muy importante-), Whatsapp es considerada la más importante con una puntuación promedio de 4,26, seguida de Instagram (4,06) y Facebook (4,02). Youtube, LinkedIn y Twitter tienen valores promedio intermedios en la escala (2,98, 2,98 y 2,51 respectivamente). Tik Tok y Pinterest son señaladas como las menos importantes con puntuaciones de 2,28 y 2,19 respectivamente. (Figura 4).



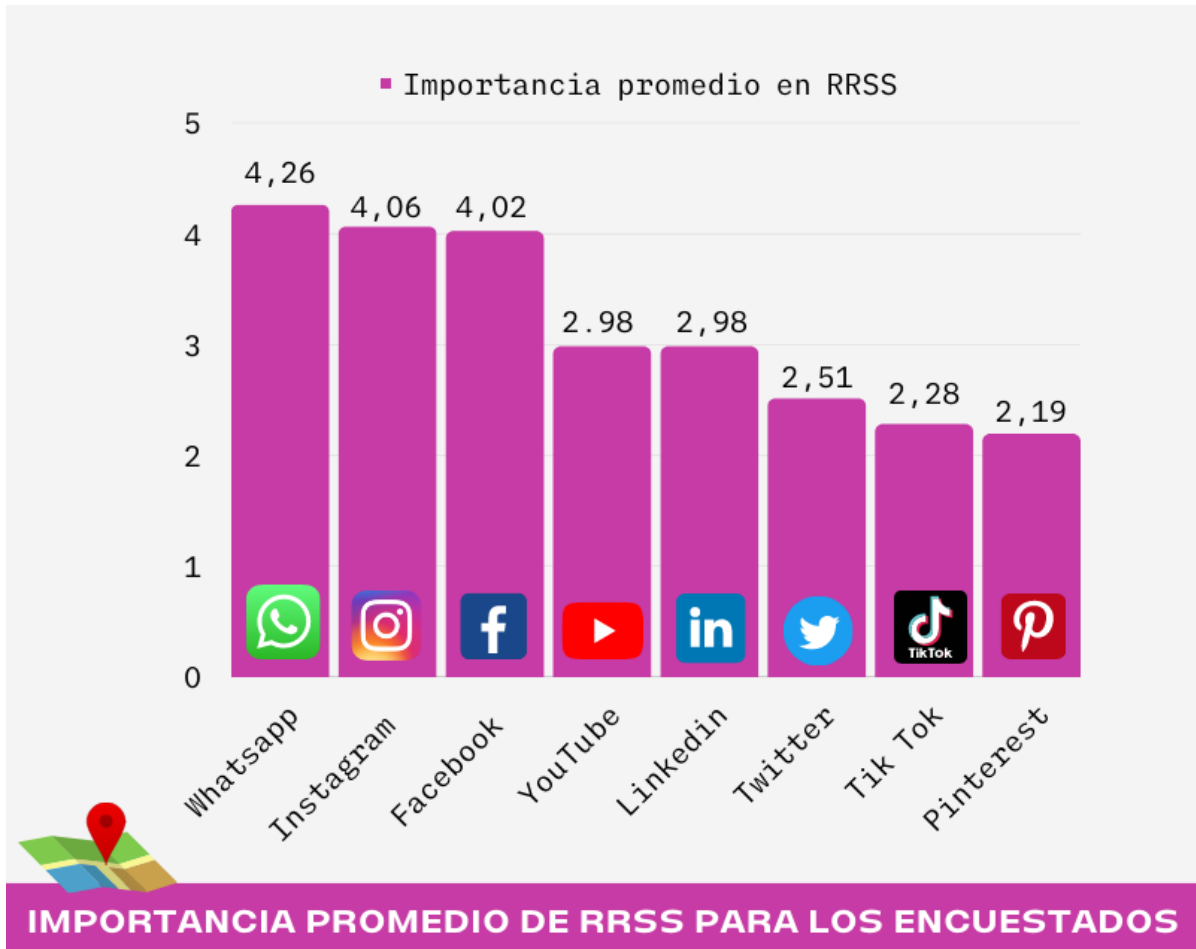


Figura 4: La importancia de las redes sociales para los encuestados del sector turístico
Fuente de elaboración propia

Habilidades digitales vinculadas del sector

Para conocer las habilidades digitales de las personas que trabajan en turismo, se consideró relevante analizar en qué forma los/las encuestados/as organizan y gestionan la información que reciben. Esto dio como resultado que las actividades que efectúan al usar internet son mayoritariamente “evaluar si las fuentes de información que consiguen en internet son fiables”, con un promedio del 4,22 (Frecuentemente) en la escala de 1 (Nunca) a 5 (Siempre). En segundo lugar, los/las encuestados indicaron que también hacen uso del internet para “...ayuda a encontrar formas de resolver problemas”, con un promedio de 4,15 (frecuentemente). Le siguen en importancia las opciones “...ayuda a utilizar la experiencia de otros profesionales” (4), “...para generar ideas innovadoras para tu trabajo” (3,9), “...compartir información importante con el equipo de trabajo” (3,9), “...organizar archivos digitales en carpetas jerárquica” (3,7), “...postear nuevos mensajes en internet” (3,4 - A veces), “...usar internet para expresar tus ideas con claridad” (3,4). La actividad menos realizada fue la de “...plan-tear discusiones en entornos virtuales” (2,49 - Raramente) (Figura 5).



Figura 5: Habilidades Digitales vinculadas al sector: formas en que los encuestados organizan y gestionan la información Fuente de elaboración propia

Para finalizar, se hizo una pregunta de opinión respecto al impacto que tiene la digitalización en el sector turístico en general y en la tarea laboral en particular, la cual arrojó respuestas como las que se pueden visualizar a continuación (Figura 6). A partir de las respuestas obtenidas, se puede interpretar de una manera “muy importante, positiva y fundamental” la incorporación de herramientas digitales para la realización de tareas en el sector turístico.



Figura 6: Opinión cualitativa de la incorporación de herramientas digitales para la realización de tareas en el sector turístico Fuente de elaboración propia



Principales conclusiones

Era imposible pensar hace treinta años atrás que las empresas y sectores del Estado vinculados al turismo en la provincia de Misiones tendrían disponibilidad de internet para llevar adelante las tareas laborales. Aunque son muchos y variados los beneficios y avances que han aportado al desarrollo de las nuevas tecnologías en el ámbito laboral, no todas las personas que trabajan en turismo la adoptan del mismo modo. En un momento de transición, en el que, en un mismo lugar de trabajo, existe una importante diversidad generacional, desde los “inmigrantes digitales” hasta los “nativos” como señala Prensky (2016), hay concepciones muy diversas sobre la utilidad de la tecnología y las diferentes formas de aplicarla.

Teniendo esto en cuenta, a partir de la investigación efectuada, se pudo ver que el sector turístico de la provincia de Misiones está constituido mayoritariamente por personas adultas que residen en los principales destinos de la provincia (Posadas y Puerto Iguazú), en mayor medida profesionales, con títulos universitarios de pregrado o grado y trabajando en relación de dependencia en hotelería y el sector turístico público. Aunque un porcentaje importante de la muestra también se desempeña en agencias de viajes y como guías de turismo, lo que da la pauta de que el turismo ofrece múltiples actividades para desempeñarse laboralmente.

Este es un sector con una alta digitalización de su tarea laboral diaria ya que está conectado a internet y usa la web para la búsqueda de información, pero también para la comunicación, ya sea interna como con el público objetivo; aunque aún falta un mayor desarrollo de la web como canal de venta.

Si bien el desarrollo de las preguntas respecto del uso de herramientas digitales demuestra que se ha incorporado rápidamente la virtualidad al sector turístico de la provincia, es menester destacar algunas cuestiones que tienen que ver con las problemáticas para mejorar las funciones actuales. Resulta relevante remarcar que se demuestra el uso básico de TIC, aunque las herramientas más utilizadas en la actividad laboral son la mensajería instantánea y el correo electrónico, coincidentes con el uso de comunicación que se le da a internet. También es un sector que le da importancia a los sitios web y a las redes sociales, siendo las redes sociales de mayor importancia Instagram y Facebook. Otras herramientas revisten una importancia media, como el almacenamiento en la nube, las app, el uso del Big Data y la analítica de datos y de los blogs. Lo que se ve entre líneas es el poco conocimiento que tienen la mayoría de los empleados del sector turístico respecto de todos los usos que ofrecen las herramientas digitales.

En cuanto a las habilidades digitales, se visualiza un desarrollo medio en la mayoría de las categorías planteadas por Van Laar (2017), aunque cabe resaltar que las mayores puntuadas se refieren a las habilidades digitales de evaluación de la información, colaboración y creatividad y las menos usadas tienen que ver con la comunicación desde el punto de vista de la expresividad, construcción de contactos y networking. El pensamiento crítico en entornos virtuales es la categoría usada en menor medida. Esto se demuestra en que, por ejemplo, en el trabajo diario, son muy pocos los encuestados que declaran poder establecer contactos en línea para colaborar en red, o crear redes de trabajo con personas del sector, o incluso plantear discusiones en entornos virtuales, por lo que se debería trabajar en acciones tendientes a mejorar la apropiación de las habilidades digitales en general.



Por otro lado, las personas que trabajan en turismo en la provincia de Misiones consideraron que la digitalización en el sector turístico en general y en la tarea laboral en particular es muy “positiva, importante y fundamental”. En concordancia con lo expuesto en el marco teórico, es necesario que las organizaciones sepan que la TD es una realidad y, en el caso de Misiones, se cumple, ya que “es” ha sido una de las palabras más mencionadas, por lo que se debería apuntar a esta buena predisposición para el fomento de una mayor y mejor incorporación de herramientas digitales en la realización de tareas diarias del sector.

Ha llegado el momento propicio para impulsar con determinación una amplia gama de elementos que fortalezcan la Transformación Digital. A través este conjunto de situaciones, se puede dilucidar que es el instante adecuado para dar cabida plena a la tecnología digital, rompiendo las barreras que ralentizan las operaciones tanto en las organizaciones turísticas del ámbito público como del privado y simplificar así el día a día.

Referencias bibliográficas

ARGUELLO, Juan Carlos (2022) “Misiones hiperconectada: expansión de internet y consumo de datos por encima del promedio país”. [en línea]. Puesto en línea el 10 de septiembre de 2022, consultado el 12 de diciembre de 2022. URL: <https://economis.com.ar/misiones-hiperconectada-expansion-de-internet-y-consumo-de-datos-por-encima-del-promedio-pais/#gsc.tab=0>

BELMUDES, Juliana (2019) The importance of digital transformation in your business strategy. [En línea]. Puesto en línea el 26 agosto 2019, consultado el 10 de julio 2021. URL: <https://blog.workana.com/en/entrepreneurship/the-importance-of-digital-transformation-in-your-business-strategy/>

FOURNIER GUIMBAO, J. (2021) “La transformación digital: un aliado estratégico en la era COVID”. *Ieee.es* [en línea]. 27, 1–16. Puesto en línea el 4 de marzo de 2021, consultado el 6 de agosto de 2022. URL: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEEO27_2021_JOAFOU_Transformacion.pdf

FUNDACIÓN ORANGE (2016) *La transformación digital en el sector turístico*. 55. URL: https://www.fundacionorange.es/wp-content/uploads/2016/05/eE_La_transformacion_digital_del_sector_turistico.pdf

GIRALDO PATIÑO, Claudia Lorena. (2019) *Transformación Digital de las Mipymes de Turismo de Naturaleza en el Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ingeniería y Administración, Departamento de Ciencias Sociales. URL: [https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/76736/2019-Claudia_Lorena_Giraldo_Pati% c3 % b1 o . pdf ? sequence = 1 & is Allowed = y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/76736/2019-Claudia_Lorena_Giraldo_Pati%c3%b1o.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

GUTAUSKAS, Andrea, OLIVA, Lucas y ZANFARDINI, Marina (2021). Viaje de consumo turístico de los y las pampeanos/as en contexto COVID-19. Anuario Nueva Época. Vol.18. No.18. Disponible en: <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/7951>



KANE, Gerard, PALMER, Doug, PHILLIPS, Anh Nguyen, KIRON, David & BUCKLEY, Natasha (2015) "Strategy, Not Technology, Drives Digital Transformation" MIT Sloan Management Review and Deloitte University Press.

OCHOA, Oswaldo Lorenzo (2016) "Modelos De Madurez Digital: ¿En Qué Consisten Y Qué Podemos Aprender De Ellos?". *Boletín de Estudios Económicos*, Vol. LXXI - N.o 219 - Diciembre 2016 (Páginas 573-590). URL: https://www.researchgate.net/publication/313798566_Modelos_de_Madurez_Digital_en_que_consisten_y_que_podemos_aprender_de_ellos

PRENSKY, Marc (2001) "Digital Natives, Digital Immigrants". On the Horizon (MCB University Press, Vol. 9 No. 5. Disponible en: <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>

PwC VENEZUELA. (2019) *El camino a la transformación digital*. 4ta Revolución Industrial, 8. URL: <https://www.pwc.com/ve/es/publicaciones/assets/PublicacionesNew/Boletines/4RI-El-camino-a-la-transformacion-digital.pdf>

SÁNCHEZ, Joana. (2016) *Transformación e innovación digital*. INCIPY.S.A. URL: <https://www.incipy.com/ebooks/transformacion-digital.pdf>

UNWTO (2022). El turismo internacional se sitúa al 60% de los niveles anteriores a la pandemia en enero-julio de 2022. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-se-situa-al-60-de-los-niveles-anteriores-a-la-pandemia-en-enero-julio-de-2022>.

VAN LAAR, Easter, VAN DEURSEN, Alexander, VAN DIJK, Jan & DE HAAN, Jos. (2020). "Determinants of 21st-century digital skills: A large-scale survey among working professionals". *Computers in Human Behavior*, 100 (October 2018), 93–104. URL: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.06.017>

VAN LAAR, Easter, VAN DEURSEN, Alexander, VAN DIJK, Jan & DE JAN, Jos. (2017). The relation between 21st-century skills and digital skills: A systematic literature review. *Computers in human behavior*, 72, 577-588. URL: <https://research.utwente.nl/en/publications/the-relation-between-21st-century-skills-and-digital-skills-a-sys>

VIAL, Gregory (2019). "Understanding digital transformation: A review and a research agenda" - The journal of strategic information systems, Volume 28 Issue 20pp 118–144 URL: <https://doi.org/10.1016/j.jsis.2019.01.003>

VOOGT, Joke, & ROBLIN, Natalie. P. (2012). "A comparative analysis of international frameworks for 21 st century competences: Implications for national curriculum policies". *Journal of Curriculum Studies*, 44 (3), 299–321. <https://doi.org/10.1080/00220272.2012.668938>



ZANFARDINI, Marina, GUTAUSKAS, F. Andrea & DIEZ, Romina. (2013) *Gestión de la Información en turismo*. EDUCO.



“Repartís, te toca donde te toca”. Experiencias de resistencia frente al control y sanción en el trabajo de reparto en plataformas en Córdoba, Argentina¹

*“You deliver, no matter where you are assigned to”.
Experiences of resistance to control and sanction in
platform delivery work in Córdoba, Argentina*

Gastón Enrietti Jordán* Rodrigo Escribano**

Ingresado: 19/04/23 // Evaluado: 29/05/23 // Aprobado: 26/06/23

Resumen

Este artículo da cuenta de las experiencias de trabajo de los repartidores de PedidosYa y Rappi en la ciudad de Córdoba. Particularmente, buscamos aproximarnos a los modos en que las plataformas realizan la supervisión de tareas y aplican sanciones a los trabajadores así como también las estrategias desarrolladas por ellos para sostener su trabajo. Además, reflexionamos acerca de la necesidad de reformular los esquemas con los que solemos pensar el control y el disciplinamiento en el trabajo.

1 Los autores agradecemos a Vladimir, Lucas, Leandro y Diego; trabajadores entrevistados en el marco de esta investigación. Por otro lado, agradecemos a cada uno de los integrantes del Programa de Estudios Latinoamericanos en Antropología del Trabajo radicado en el CIECS (UNC-CONICET), por haber enriquecido las discusiones sobre nuevas y viejas formas de vulnerabilidad laboral. Especialmente destacamos a Gabriela Cervato por haber sido parte de la realización de entrevistas que conforman el material de este artículo y a Lorena Capogrossi por los comentarios sobre el borrador de este trabajo. Por último, damos las gracias al Consejo Universitario Nacional (CIN) por financiar esta investigación mediante una beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas.

En este artículo recuperamos y ampliamos los resultados expuestos en la ponencia “Repartís, te toca donde te toca”: sanciones y resistencias entre repartidores/as de plataformas digitales en la ciudad de Córdoba en 2022” en el XI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. El desafío de las desigualdades: crítica e intervención (2022). Instituto de Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.



um
Universidad Nacional de Misiones

En este sentido, se efectuaron entrevistas semiestructuradas a repartidores de la ciudad de Córdoba a la vez que utilizamos herramientas de la etnografía multisituada. Concluimos que el sistema de métricas se perfila como el criterio mediante el que se penaliza a los repetidores sobrecargando la jornada de trabajo o impidiendo su desarrollo a través de suspensiones a la vez que estos despliegan estrategias individuales y colectivas para alivianar la jornada de trabajo.

Palabras claves: plataformas - control - sanción - resistencias

Abstract:

This article reports on the work experiences of PedidosYa and Rappi delivery workers in the Córdoba city. In particular, we seek to approach the ways in which the platforms carry out the supervision of tasks and apply sanctions to workers as well as the strategies developed by them to sustain their work. In addition, we reflect on the need to reformulate the schemes with which we usually think about control and disciplining at work. In this sense, we conducted semi-structured interviews with deliverymen in Córdoba city and used multisite ethnographic tools. We conclude that the system of metrics emerges as the criterion through which repeaters are penalized by overloading the workday or preventing its development through suspensions while they deploy individual and collective strategies to alleviate the workday.

Keywords: platforms - control - sanction - resistances



Gastón Enrietti Jordán

Estudiante de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC).
Becario del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).
E-mail: gaston.enrietti@mi.unc.edu.ar

Rodrigo Escribano

Estudiante de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC).
Becario del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).
E-mail: rodrigo.escribano@mi.unc.edu.ar

Cómo citar este artículo:

Enrietti Jordán, Gastón y Escribano, Rodrigo (2023) "Repartis, te toca donde te toca". Experiencias de resistencia frente al control y sanción en el trabajo de reparto en plataformas en Córdoba, Argentina". Revista La Rivada 11 (20), pp 23-44 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/articulos/376-repartis-te-toca-donde-te-toca>

Introducción

El fenómeno del trabajo de plataformas nace a partir de las nuevas estrategias de acumulación de capital desde la crisis de 2008-2009, específicamente con el surgimiento de empresas de movilidad y delivery (Palermo et al., 2020; Srnicek, 2018). En Argentina, si bien existían algunas plataformas nacionales como Mercado Libre, Zolvers, Workana, Iguanafix y Nubelo (Madariaga et al., 2019), aún no hacían pie compañías de delivery que ya operaban en Latinoamérica. El año de ingresos clave comienza en 2016 con Uber en Buenos Aires y, después de algunos reveses judiciales, se extiende a ciudades del interior (Del Nido, 2018). Desde 2018, también ingresa al país la plataforma Cabify, primera empresa española en convertirse en "unicornio", es decir, en recibir una valoración bursátil por más de 1000 millones de dólares (Míguez y Menéndez, 2023). Según Madariaga et al. (2019), se calcula que, en 2018, había unos 160.000 trabajadores de plataformas en general (usuarios-proveedores de servicios).

En relación a las plataformas de reparto como PedidosYa² y Rappi³, fue en 2011 y 2017 respectivamente que empezaron a operar en el país (López Mourelo, 2020). Pero fue recién hacia 2018 cuando Rappi desembarcó en la ciudad de Córdoba⁴, lo que significó un preludio para la expansión de las plataformas de reparto que además incrementarían su número de usuarios a partir del contexto de ASPO⁵ y DISPO⁶ establecidos a causa de la pandemia por COVID-19 en 2020. A su vez, esto también impactó en la dependencia de muchos locales gastronómicos que se vieron obligados a sumarse a las plataformas y a pagar elevadas comisiones (Haidar et al., 2021).

En este artículo buscamos aproximarnos a la cotidianeidad de trabajadores de reparto de plataformas en Córdoba, Argentina. Particularmente, nos detendremos en los modos en que las plataformas llevan a cabo actualmente la supervisión de las tareas y en el que las regulan aplicando sanciones a los trabajadores, como así también nos referiremos a las estrategias y prácticas desarrolladas por ellos para sostener su trabajo. En este marco, nos interesa recuperar las solidaridades que se tejen en torno al ser repartidor. A través de los relatos buscamos caracterizar las redes de contención que se construyen día a día en torno a su seguridad, funcionamiento, alertas de las aplicaciones y controles vehiculares, entre otras dimensiones. Consideramos que allí se generan resistencias colectivas (Scott, 2002) por medio de los mensajes, grupos virtuales y el boca en boca.

Otra de las inquietudes que surgió a partir de nuestra aproximación al trabajo de los repartidores de delivery reside en reflexionar en torno al trabajo de campo. Siguiendo la tradición antropológica, el *estar allí* es una condición esencial. Pero, ¿cómo abordar el trabajo de campo si el trabajo de los repartidores es realizado en sus bicicletas o motos lo que implica continuamente nuevas localizaciones? A partir

2 PedidosYa es una empresa uruguaya que comenzó sus operaciones en 2009, y en 2014 fue comprada por Delivery Hero.

3 Rappi nació en Bogotá, Colombia en 2015.

4 Diario La Voz del Interior, julio de 2018: <https://www.lavoz.com.ar/tecnologia/rappi-la-app-para-que-te-hagan-los-mandados-puso-un-pie-en-cordoba/>

5 Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

6 Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio.

de esta pregunta, nos proponemos reflexionar acerca de las dimensiones prácticas y éticas de ese *estar allí*. Con el impedimento de acompañar la jornada de trabajo de los repartidores, cobran relevancia los sitios donde interactúan, como espacios donde se comparten conocimientos, apoyo, dudas y enojos como también así lo que sucede en sus propios dispositivos móviles.

Por último, nos interesa resaltar las virtudes que los repartidores identifican en relación a su trabajo, no sólo las vinculadas a los ingresos que pueden generar sino también las que atañen al manejo de los tiempos de trabajo. Creemos necesario enmarcar las expectativas y los sentidos que cobra su trabajo en un contexto general de deterioro salarial y en relación a otras oportunidades laborales que se les presentan. Nuestro acercamiento a las trayectorias de los repartidores nos permite reflexionar sobre las ventajas mencionadas por ellos mismos, como hacer ejercicio, el relativo manejo de los propios tiempos, el pago semanal y la ausencia de un espacio de trabajo definido y localizado. Pensar estas dimensiones considerando sus trayectorias laborales y expectativas se vuelve una clave central para indagar acerca de los motivos por los que, a pesar de sus críticas, eligen el trabajo de plataformas por sobre otras opciones.

A partir de estas primeras aproximaciones, pretendemos conocer el día a día de estos trabajadores en la ciudad de Córdoba, al mismo tiempo que tomamos aportes de investigaciones recientes sobre plataformas. Esta lectura contextual nos provee un marco más amplio respecto a este fenómeno que tensiona las formas de enmarcar tradicionalmente los estudios del trabajo. A partir de estas reflexiones, buscamos aportar a los estudios de estas nuevas formas de trabajo y al debate acerca de los modos de resistir que experimentan los repartidores, como así también contribuir a las problematizaciones metodológicas que permitan pensar nuevas formas de abordar investigaciones en contextos de plataformas.

En la organización de este artículo, en primer lugar, nos referimos a la construcción metodológica de este trabajo reflexionando acerca de algunos desafíos que presenta el abordaje etnográfico en el trabajo de plataformas. Luego, proponemos al lector una definición y caracterización de las plataformas, en particular las de delivery y su funcionamiento. A la vez, abordamos el proceso de ingreso al trabajo que nuestros entrevistados refirieron en sus experiencias. Luego, en los siguientes apartados damos cuenta de las modificaciones y actualizaciones de las plataformas en relación al modo de supervisión de la jornada laboral y la aplicación de sanciones. Por otro lado, abordamos aquellas resistencias cotidianas que se despliegan en torno al aprovechamiento del tiempo y la construcción de solidaridades entre repartidores. Para finalizar, apostamos a recuperar algunas reflexiones en torno al trabajo en aplicaciones de delivery en la ciudad de Córdoba.

Metodología

Recuperando estudios clásicos de la tradición antropológica, Peirano reflexiona que "(...) un buen texto etnográfico siempre fue un experimento" (Peirano, 1997: 231). Cuando comenzamos a indagar acerca de los trabajadores de reparto en plataformas en la ciudad de Córdoba, notamos que algunas de las premisas centrales de la tradición antropológica en relación al *estar allí* se volvían difíciles de llevar a cabo por la propia dinámica de la jornada laboral de estos trabajadores. Inicialmente nos acercamos a la temática mediante notas en medios de comunicación, entrevistas, fo-



tos que circulan de los trabajadores y sus rutinas como repartidores. A partir de allí, y lo que visualizamos como usuarios consumidores de las aplicaciones, pudimos tener un primer acercamiento sobre el trabajo de plataforma.

Este trabajo se basa en una investigación cualitativa en la que se complementan entrevistas en profundidad y la etnografía multisituada, tal como la entiende Marcus (2018). En el marco del Programa de Estudios Latinoamericanos en Antropología del Trabajo⁷, comenzamos a preguntarnos por las diversas formas en las que la vulnerabilidad laboral se vive en el capitalismo contemporáneo como así también por distintas formas de resistencia de los trabajadores. En este sentido, desarrollamos colectivamente un modelo de entrevista para diferentes sectores en el que indagamos trayectorias, condiciones laborales, las jornadas en el trabajo, el disciplinamiento y las estrategias de los trabajadores para sobrellevar su cotidiano laboral. Al ingresar al campo, descubrimos que las preguntas formuladas de acuerdo a las dimensiones que se espera que regulen un trabajo asalariado o con contratos presentaban dificultades para ser respondidas en el caso de los repartidores. Este cuestionario partía de algunos presupuestos de la doxa académica en el que no consideramos aquellas zonas grises que se configuran a partir de las tendencias hacia la plataformización de muchos trabajos. Las condiciones de contratación, el vínculo con empleadores y supervisores y los vínculos entre pares en el trabajo son algunas de las dimensiones que tensionaron nuestro marco de análisis inicial. En su diseño flexible, las entrevistas otorgan la posibilidad de una revisión crítica continua a los fines de profundizar los objetivos planteados. De este modo, la entrevista antropológica resulta fértil no sólo como herramienta metodológica sino también como instancia de construcción de una relación social en donde se pueden encontrar distintas reflexividades (Guber, 2001).

En el caso de los repartidores, en principio, entrevistamos a aquellos con quienes previamente teníamos algún contacto y luego a compañeros de trabajo de estos. Esto supuso una ventaja ya que pudo preverse un tiempo y espacio definido para realizar las entrevistas. La movilidad continua de los repartidores y el poco tiempo disponible entre pedido y pedido es un obstáculo para encontrar un momento libre en sus jornadas para entrevistarlos. Resultaron varones de entre 20 y 35 años que provienen de diferentes trayectorias laborales, lo cual enriquece el acervo de preguntas que podríamos formular y demuestra la heterogeneidad de características que presentan los repartidores. Respecto a la posibilidad de acompañarlos en un día habitual de trabajo siguiendo sus recorridos, encontramos los mismos inconvenientes referidos anteriormente. La complejidad que supondría circular con ellos en bicicleta o moto (vehículos que establecen las plataformas), nos lleva a reflexionar acerca de qué forma podemos *estar allí*. Es por esto que los momentos de interacción los establecimos por fuera de sus horarios de trabajo y a conveniencia de sus elecciones por descanso o lugares de cercanía.

Asimismo, pensamos el trabajo de campo a través de la etnografía multisituada, en tanto trasciende la necesidad de circunscribir el trabajo etnográfico en una unidad de análisis territorialmente delimitada (Marcus, 2018); entendiéndolo también no de forma acotada o predefinida, sino también considerando que éste se conformará a lo largo del proceso de conocimiento (Guber, 2001). Sin poder acceder a las tareas cotidianas que hacen a la jornada de trabajo, entendimos que el abordaje mul-

⁷ Programa radicado en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET y UNC).

tisituado nos permitía aproximarnos al trabajo de los repartidores en la ciudad de Córdoba. Esto nos lleva a continuar reflexionando sobre las prácticas de campo de nuestra disciplina para poder avanzar no sólo en relación al estudio del trabajo de plataformas en particular, sino también en relación a desafíos que pueden intensificarse a partir de cotidianidades laborales cada día más mediadas por tecnologías. Por lo tanto, también indagamos en la web de cada aplicación intentando conocer sus discursos, presentaciones y requerimientos. El acceso a la plataforma mediado por los entrevistados nos permitió restituir algunas de las dinámicas del funcionamiento de las aplicaciones. Por último, la utilización de notas periodísticas que abordan el impacto de la entrada de estas aplicaciones en cada localidad nos facilitó el acceso a datos brindados por las propias empresas en relación a los trabajadores y el estado de conectividad en ellas.

¿De qué se trata el trabajo en plataformas?

Zukerfeld (2020) mapea tres tendencias que caracterizan la relación entre trabajo y tecnologías digitales en el marco de la presente etapa del capitalismo, al cual nombra como "informacional". A la primera la define como de la informacionalización, es decir, la emergencia del trabajo informacional y la constitución de un sector de información. Por otro lado, destaca la automatización informacional, a la cual entiende como la sustitución del trabajo humano mediante *software* e inteligencia artificial. Por último, este autor destaca la creciente plataformización, tendencia que involucra a los trabajadores detrás de las plataformas, los propietarios autoempleados, los trabajadores de changas y los prosumidores que laboran a través de las plataformas (Zukerfeld, 2020: 4).

La crisis detrás de la caída de Lehman Brothers⁸ en 2008 "fue el escenario propicio para un reverdecer de la economía digital" (Palermo et al., 2020: 6), es decir, de aquellos negocios que dependen cada vez más de la tecnología de información, datos e Internet para sus modelos de negocios (Srnicsek, 2018). En este sentido, la utilización de datos generados en plataformas se ha vuelto un insumo imprescindible para el perfeccionamiento de experiencias de consumo que se ajusten cada vez más a lo que los consumidores desean. En este marco, en la economía de plataforma se gestan formas inéditas de autoexplotación por consenso que están inmersas en muy diversos espacios de producción y extracción de valor que se entrelazan globalmente (García Canclini, 2018). Varias actividades de la vida cotidiana se ven modificadas por la presencia de aplicaciones: el transporte (Uber y Cabify), el trabajo doméstico y de cuidados (Zolvers y Aliada), la reparación de viviendas (IguanaFix), para nombrar algunas (Haidar et al., 2020).

En este marco, definiremos a las plataformas en general como "infraestructuras digitales que permiten que dos o más grupos interactúen" (Srnicsek, 2018: 45). Al respecto, Srnicsek sostiene que éstas se caracterizan por intermediar entre diferentes usuarios: clientes, proveedores, anunciantes y productores. Para lograr utilizarlas,

⁸ En el marco de la crisis financiera global, el 15 de septiembre de 2008 quiebra la compañía de servicios financieros Lehman Brothers. Particularmente, la crisis financiera del 2007/2008 provocó el desplome de los precios de inmuebles, repercutiendo en el resto de la economía y obligando al gobierno de Estados Unidos a aumentar su déficit fiscal para rescates millonarios a bancos. Como resultado, esto provocó un shock de desempleo y un aumento del ahorro en paraísos fiscales, especialmente de empresas del sector tecnológico (Srnicsek, 2018).

los usuarios deben registrarse con sus datos personales, los cuales la plataforma reúne de forma privilegiada por ser el terreno donde se desarrollan las actividades, transacciones y relaciones. Dependiendo el caso, si se prestan servicios o se usan para consumir, el logueo y los requerimientos son distintos. Por ejemplo, quienes son vendedores necesitan habilitaciones de sus locales mientras que los deliverys tienen su propia plataforma para facturación y pedidos⁹. Mientras más grupos hagan uso de la estructura digital para interactuar, más valioso se vuelve. A esto Srnicek (2018) lo llama "efectos de red", y es una de las aristas que hace crecer a la plataforma.

Los programas son gestionados por algoritmos que recolectan, recopilan y seleccionan datos de usuarios de cualquier tipo. Möhlmann y Zalmanson denominan a esta dinámica "gestión algorítmica" y la definen como "prácticas de supervisión, gobernanza y control llevadas a cabo por algoritmos de software en muchos trabajadores remotos" (2017: 4). Este modo de gestión se basa en un flujo constante de información. Julieta Haidar argumenta que "gracias a esa información las empresas pueden desarrollar algoritmos para tomar decisiones de gestión personalizadas y ajustadas a cada trabajador individual, customizadas" (Haidar et al., 2020: 18). De esta manera, los dispositivos digitales inundan el proceso de trabajo a partir de respuestas mecánicas pero que se ajustan a procedimientos programados por humanos con la intención de que se establezca una relación continua entre trabajador y plataforma.

En particular, las plataformas que aquí abordamos son Rappi y PedidosYa, dado que en Córdoba cuentan con el mayor número de trabajadores, llegando a 70 mil en 2022¹⁰. El alejamiento de Glovo¹¹ y Uber Eats, por un lado, y el nulo contacto para entrevistas con trabajadores de Rapiboy justifican el recorte propuesto en este trabajo. Para caracterizar estas aplicaciones de reparto (en adelante apps), retomaremos también a Srnicek (2018) en tanto las define como *plataformas austeras*, ya que no cuentan con más activos que la plataforma de software y análisis de datos. También operan de un modo hiperterciarizado ahorrando prestaciones laborales y estableciendo como contratistas independientes a los repartidores. Esto significa que estos trabajadores no reciben ingresos mínimos por jornada, semana o mes de trabajo ni tienen prestaciones de aportes jubilatorios y cobertura de salud. Tomarse días o semanas de descanso queda a completa disposición del trabajador y conlleva descender en los niveles obtenidos al interior de la app, asunto que retomaremos más adelante.

Para su ingreso se solicita únicamente declarar transporte (bicicleta o moto), contar con Documento Nacional de Identidad (DNI) o pasaporte y ser mayor de 18 años. También se requiere un celular con software Android o IOS que soporte la app "Soy Rappi" o "Riders PeYa", y datos móviles para poder navegar y trabajar, así como también en algunas apps se exige tener monotributo¹². Actualmente, las aplicaciones cuentan con términos y condiciones virtuales específicas que ofician de contrato para su utilización y establecen cómo desempeñar los repartos que se realicen a través de

9 En Rappi se llama "SOY RAPPI". Cuenta con distintos apartados específicos en cuanto a la tarea diaria de cada repartidor y sus logros del día y la semana.

10 <https://www.lavoz.com.ar/negocios/rappi-busca-repartidores-en-cordoba-que-ofrece-y-cuanto-dice-que-se-puede-ganar>

11 Es comprada por Delivery Hero, dueña de PedidosYa, en 2020. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/glovo-la-firma-alemana-duena-pedidosya-compro-nid2452022/>

12 Régimen impositivo simplificado para autónomos: <https://monotributo.afip.gob.ar/Public/Ayuda/Index.aspx>

su intermediación. Lucas, quien pasó por todas las apps de reparto que estuvieron activas, nos comenta respecto a las modalidades de ingreso:

Rappi con que te suscribas y subas los documentos a la aplicación te hacen la revisión y ya está. Lo que es Glovo y PedidosYa tienen el mismo procedimiento. Ibas a la página de ellos, te postulabas y vía mail ellos te respondían si quedabas o no. Si pasabas, ya ellos pedían datos y vemos los datos personales, la dirección, cuenta bancaria, el monotributo y toda esa cosa. Te mandan un contrato para que firmes y recién ahí después de que ellos hacían la revisión de todos los documentos y todo lo demás te habilitaban la cuenta para que trabajes. Uber, mismo sistema que Rappi. Actualmente sigue siendo igual para los que andan en auto como los deliverys¹³.

En cuanto al contrato en sí, Lucas hace dos aclaraciones de esta modalidad de trabajo. Por un lado, la forma en que la actualización de la aplicación establece una modificación de cláusulas unilateral del contrato firmado y que es aceptada cuando se ingresa a ella. Al respecto, Lucas nos cuenta que no hay aviso previo:

Tiene sus cláusulas, la verdad que no, no me puse a leerlas todas porque honestamente uno lo lee muy por encima y yo veo que lo que es el contrato que ellos te ponen está como muy manoseado, porque salen cláusulas nuevas por ahí que no conocías, como las que han puesto últimamente. Y no estás ni enterado vos y capaz te fijás en el contrato que vos firmaste y dice otra cosa y ellos te muestran otro más actualizado¹⁴.

Por otro lado, recientemente se ha sumado lo que llaman "contrato publicitario", el cual establece una remuneración fija por las horas en las cuales los repartidores utilizan la indumentaria y mochila de la empresa. En caso de no tenerlas, se pueden obtener en las tiendas oficiales de cada una de las empresas o puntos de retiros que figuran en la app de cada una. La indumentaria de la compañía no es facilitada por ésta, sino que son los propios trabajadores quienes la compran, en general accediendo a cuotas que se descuentan de los ingresos que se perciben por el trabajo.

En el contexto de falta de oportunidades laborales estables, mejor remuneradas o de contratación formal, muchas personas se volcaron a la promesa de "te conectás y empezás a trabajar". Para unirte a Rappi, desde la página web se promociona un proceso simple en el que comenzar a operar es tan fácil como descargar la app de repartidores y empezar a "manejar tus tiempos" y "generar ingresos en tus tiempos libres". Sobre su ingreso, los entrevistados señalan motivaciones distintas.

Leandro tiene 30 años y trabaja con aplicaciones de reparto desde 2019, habiendo trabajado con Glovo, Rappi y PedidosYa. Al momento de la entrevista cuenta con otra fuente de ingresos a partir de un emprendimiento familiar de mudanzas y emplea las apps para complementar su salario. Su acercamiento se debió a la falta de oportunidades en otros rubros:

Buscando laburo no conseguía nada, estaba en los calls centers que te hacen estar tres meses o seis meses como mucho y no te renuevan el contrato o lo que sea y en ese momento

13 Entrevista a Lucas, repartidor de PedidosYa, Córdoba, junio de 2022. Entrevista realizada por Rodrigo Escribano y Gastón Enrietti Jordán

14 Entrevista a Lucas *op. cit.*

vivía con mi pareja, mi ex, y había que buscar laburo de lo que sea y me anoté en Glovo y arranqué a laburar ahí, en ese entonces te hacían una entrevista, toda como una entrevista de laburo, fui referido por mi ex cuñado que él laburaba ahí y me hizo entrar, y después Glovo fue comprado por PedidosYa, así que la mayoría pasamos a PedidosYa y otra tanda se fue a Rappi¹⁵.

Diego tiene 31 años y llega a Rappi a mediados de octubre de 2021 para complementar sus ingresos del trabajo en un call center de la ciudad. Trabaja en bicicleta y sobre la exigencia física en el trabajo nos comenta que se vio en la necesidad de realizar dos "parates" para descansar. Es estudiante de tercer año de la Licenciatura en Psicología de la UNC, la cual abandonó por motivos laborales y con vistas de retomarla este año.

Vladimir tiene 26 años, es técnico mecánico y estudiante de Ingeniería. Antes trabajó en el sector industrial y también en atención al público. Destaca que el trabajo de plataformas le permite gestionar mejor sus horarios en función de sus estudios universitarios. Comenzó a trabajar en 2021 a través del sistema de referidos, es decir, cuando un repartidor suma a trabajar a alguien más a la plataforma y por esa acción recibe un beneficio económico. También nos comenta la rapidez a través de este procedimiento para poder ingresar a trabajar:

Una chica de mi edificio me dijo si quería ser repartidor y me pasó el código directamente. Es un código como el que recomiendas a alguien para que se meta a una aplicación justamente. Entré ahí y me agendaron enseguida. Enseguida me dieron todos los papeles que tenía que hacer, como el monotributo. Cómo inscribirme en el "Gestorando", que también es una página de ellos. Y creo que en dos o tres días ya estaba andando arriba de la bici¹⁶.

Por último, tuvimos contacto con Lucas, cocinero de 27 años. Inicialmente trabajó en el sector gastronómico, pero a raíz de la cuarentena decretada en el año 2020 se volcó a trabajar en todas las aplicaciones disponibles en el momento, a las cuales ingresó por sugerencia de un amigo: "Ingresé por un amigo que me comentó, cuando arrancó esto de la pandemia y que cerró todo. Yo trabajaba en un bar que tuvo que cerrar y yo tenía que subsistir así que un amigo me dijo 'che yo estoy trabajando con Rappi' y bueno arranqué con Rappi en ese momento"¹⁷.

En relación a lo que pudimos conocer a través de las entrevistas, fue desafiante en principio entender lo que los repartidores describieron como prácticas habituales dentro de la plataforma, ya que cada una de ellas tiene un sistema diferente a la otra, aunque con pautas básicas de trabajo similares. De allí, que resultaría de interés distinguir algunas particularidades en las pautas de trabajo de cada app. En este sentido, nos fue necesario interiorizarnos en estos términos y esquemas laborales para comprender aquellos desvíos y atajos que los sujetos entrevistados ejercen en su cotidianeidad, sorteando las sanciones o intercalando el trabajo en ambas aplicaciones para que les resulte más conveniente.

15 Entrevista a Leandro, repartidor de PedidosYa, Córdoba, septiembre de 2022. Entrevista realizada por Gabriela Cervato.

16 Entrevista a Vladimir, repartidor de PedidosYa, Córdoba, mayo de 2022. Entrevista realizada por Rodrigo Escribano y Gastón Enrietti Jordán.

17 Entrevista a Lucas *op. cit.*

Recuperando las trayectorias laborales de estos trabajadores, nos preguntamos los motivos por los que en el presente tiene sentido para ellos sostener el trabajo con esta modalidad, en algunos casos desarrollándolo en simultáneo con otros empleos o estudios universitarios. Destacan aspectos positivos en esta modalidad laboral, principalmente la posibilidad de hacer ejercicio físico, disponer de alguna flexibilidad en el manejo de sus horarios, tener el ingreso en el día y no responder a una persona física que los controle en su jornada de trabajo. También la percepción de los ingresos, más allá de destacar que no son justos, les resulta mejor en relación a sus trabajos anteriores. En las entrevistas que realizamos a los repartidores, les resultaba difícil estimar ganancias diarias ya que dependen de la demanda de pedidos y su medio de trabajo, pudiendo cumplir con más entregas por hora en moto que en bicicleta. Así, nos valimos de comentarios en grupos de repartidores en redes sociales y las entrevistas para estimar ingresos diarios por jornada de cuatro horas en torno a los 3600 pesos argentinos para el caso de quienes circulan en bici y en 7000 pesos argentinos para quienes reparten conduciendo una motocicleta.

Como se observa entre los entrevistados y apoyándonos en el informe de López Mourelo (2020), el trabajo de plataformas para la mayoría de estas personas representa su principal fuente de ingresos. Aunque no contamos con datos cuantitativos actualizados para Córdoba en particular, López Mourelo (2020) señala que las remuneraciones promedio en el trabajo de plataformas superan el Salario Mínimo Vital y Móvil del país. Uno de los mayores atractivos que estos trabajadores encuentran en Rappi y PedidosYa es el pago que ofrecen. No obstante, su correlato es el elevado número de horas de trabajo por día. En cuanto al horario promedio por jornada, la autora recabó que el 45,8 % de los trabajadores encuestados realiza al menos una jornada que supera las 10 horas diarias, y el 35 % supera las 10 horas diarias en jornada de trabajo habitual (López Mourelo, 2020). En este sentido, los ingresos percibidos por estos trabajadores superan lo que en sus trayectorias laborales han obtenido por fuera de la economía de plataformas.

En cuanto a la posibilidad de otros trabajos "ideales", sus expectativas se dirigen a poder trabajar de lo que estudian o estudiaron, esperando acceder a salarios mayores al ingreso que hoy logran obtener pedaleando por las calles de la ciudad. Destacamos la posibilidad de indagar en sus trayectorias laborales como vértice para comprender la elección del trabajo de plataformas frente a otras oportunidades laborales que se les han presentado.

Actualización completada: la supervisión sobre el trabajo

Desde el comienzo de sus operaciones, la supervisión al interior de las aplicaciones de reparto que aún siguen activas ha mutado. En los primeros años de funcionamiento, las plataformas se valían sólo del sistema de GPS y de confirmaciones de clientes en relación a la llegada exitosa del paquete desde su retiro hasta su entrega. Sin embargo, en las entrevistas, los repartidores nos relataron el cambio constante de las aplicaciones en cuanto a formas de monitoreo de trabajadores. En este apartado, abordaremos distintas formas de control del trabajo en tiempo real, las cuales han permitido que el algoritmo enriquezca los datos de funcionamiento de cada



horario, cada trabajador y cada establecimiento gastronómico. Particularmente, nos detendremos en tres ejemplos: los sistemas de reservas de turnos, la zonificación de trabajo y el sistema de niveles. Estas formas de control no sólo repercuten en el ordenamiento de los trabajadores en la búsqueda por asegurar su presencia activa en horarios específicos, sino también en que efectivamente sean cumplidos ya que el algoritmo prioriza el envío de pedidos a quienes más cumplen. Tenés reservas, tenés zona, tenés pedidos:

Ya en la app te da un sistema de reservas, vos antes te podías reservar tal turno de ponerle 21:30 a 23:30 y la app te prioriza, te tira más pedidos y lo podías cancelar por ejemplo 20 minutos antes si no querías trabajar en repartir, si no reservás te tira pedidos con menos frecuencia. Y ahora lo que hicieron es que tenés que avisar seis horas antes si querés cancelar. Entonces eso es como una desventaja grande porque también te perjudica las métricas, viste que si vos les cumplís con todo te da más beneficios, entonces por ahí tenés que... o estás obligado...o sea no si no querés pero te baja la métrica y capaz te perjudica para cobrar un poquito más¹⁸.

El sistema de reservas funciona a través de la división de períodos de tiempos cada dos horas que van desde las 8:00 a.m. hasta las 2:00 a.m. Cada recorte de dos horas representa un turno. La selección de estos se hace desde la aplicación según la preferencia de cada trabajador. También su cancelación es posible antes de las dos horas de que inicie. El cumplimiento efectivo de trabajo de esas reservas se ve reflejado en la aplicación y las cancelaciones de las mismas reservas inciden en tener peores resultados en las métricas. En este punto, encontramos la primera dinámica de control: el tiempo de trabajo. Una de las promesas del trabajo de reparto en plataformas es la posibilidad de manejar tus propios horarios. La flexibilidad horaria es una de las virtudes que destacan los entrevistados en comparación con sus trabajos anteriores en relación de dependencia. Sin embargo, la gestión de turnos ordena el tiempo de trabajo. Un repartidor no puede trabajar sin anticiparse en la reserva de turnos y, además, una vez asumido el compromiso de un turno, no puede ausentarse sin anticipar su cancelación.

En cuanto a la zonificación, Diego señala en relación a PedidosYa:

Te da como una zona para trabajar depende de la dirección donde estés y después bueno, a medida que vas haciendo pedidos y como que te comportás bien con la aplicación te va dando premios. Qué sé yo, te va aumentando el valor de los pedidos y te da barrios, o sea zonas más tranquilas que las que empezás¹⁹.

Las zonas se rigen a partir del trazado de barrios de cada ciudad, particularmente adaptándose a aquellos que más demanda de pedidos y centros gastronómicos tienen. En particular, en la ciudad de Córdoba, algunos de los más importantes se encuentran en Nueva Córdoba, General Paz, Centro, Alberdi, Alta Córdoba y Cofico. Según dónde el trabajador se loguea como "listo" geográficamente, la app identifica

18 Entrevista a Diego, repartidor de Rappi, Córdoba, 7 de mayo de 2022. Entrevista realizada por Gabriela Cervato.

19 Entrevista a Diego *op. cit.*

y selecciona la zona de trabajo. Sin embargo, esto no significa que las aplicaciones generen envíos de retiro y entrega sólo en el barrio, sino que también cubre zonas cercanas. En este sentido, los trabajadores refieren a problemas en relación a algunas zonas que identifican como peligrosas por la posibilidad de sufrir robos. El control por geolocalización mediante GPS no contempla distinciones sobre las características de la zona, sino que tan sólo identifica distancias. Sin embargo, en el caso de PedidosYa se habilita a los trabajadores a notificar al respecto:

Acá generalmente tenés problemas en cuanto a los lugares que te mandan. Por ejemplo, acá tenemos zonas: Nueva Córdoba, Alberdi y Centro. Entre Nueva Córdoba y Alberdi tienes como tres kilómetros, capaz un poco más. Hay zonas de Alberdi que son muy peligrosas entonces nosotros tenemos que avisar en la aplicación que es una zona peligrosa. Ellos tienen el botón de "zona peligrosa". Vos agarrás y tenés que escribir: 'Che... Esta es una zona peligrosa. No puedo ir ahí'. Así que tenés que quedarte hablando ahí y esperar a que te respondan. Y para esto vos te quedaste clavado²⁰.

En cuanto a la zonificación, Vladimir marca diferencias entre PedidosYa y Rappi:

Lo que tiene Rappi es que abarcás una zona muy grande. Por ejemplo, los chicos que trabajan en Rappi están mucho más expuestos que los de PedidosYa porque ellos no tienen el botón de "zona peligrosa". No lo tienen. Si hablan con atención al cliente tampoco le sacan los pedidos. Sí o sí los tienen que llevar. Si no los llevan la aplicación creo que les da diez minutos para llevar el pedido y sino se los sacan. Pero cuando se los sacan le ponen una pausa como de media hora. Una pausa de media hora es como una penalización que dan para que no trabajen en esa media hora, para que no reciban pedidos. Eso es lo feo de Rappi²¹.

Por último, nos detenemos en el sistema de nivelación de los repartidores, el cual segmenta las capacidades y potencialidades de trabajo de cada uno afectando la competencia e incentivando a la sobreexigencia en el envío de repartos. Este sistema de niveles establece compensaciones ya que aumentan los beneficios a medida que se avanza en ellos. Con distintos nombres en ambas, son ocho los grupos que tienen para calificarlos según su desempeño. En PedidosYa, el máximo es numérico, siendo el 1 el mayor y 8 el menor. En otros casos, como Rappi, lo clasifican con nombres de metales y piedras preciosas tales como Diamante, el máximo escalafón dentro del sistema. Al ser consultado respecto a esto, Lucas nos cuenta:

Yo esta semana no trabajé, así que cuando vos no trabajás vas derecho al 7, que serían las cuentas que son inactivas. El 8 es para los chicos nuevos que recién arrancan y bueno esto varía dependiendo el rendimiento que tengas. Si sos un repartidor que llega a horario, que siempre no rechaza ningún pedido y todo eso, seguramente va a estar en el 1 y trabaja los fines de semana las horas especiales. Y ya dependiendo de lo demás y vos rechazás o no rechazás vas a ir parando en los otros grupos²².

20 Entrevista a Vladimir *op .cit.*

21 Entrevista a Vladimir *op .cit.*

22 Entrevista a Lucas *op .cit.*



Estos niveles repercuten en ganancias por envío, asignaciones de pedidos y prioridad en las reservas de turnos. Por tanto, en el trabajo del día a día se impone una exigencia continua a través de la medición del desempeño en tiempo real de cada uno de los repartidores. El sistema de reservas de horario también afecta a la nivelación como también a los "horarios especiales" obligatorios (lo cual contrasta totalmente con la idea de *freelance* que proponen las mismas apps), entendiendo por estos los días más fuertes de trabajo por reparto: viernes, sábados y domingos. Vladimir, quien trabaja para PedidosYa, nos comentaba:

Sí, te bajan de nivel. Capaz que estuviste toda la semana pedaleando, pero si no haces esas tres o cuatro horas completas los viernes, sábados y domingos es como si no hubieras hecho nada en toda la semana. Te bajan un montón el nivel. Además, si faltás a una hora o llegás tarde a una hora especial directamente te bajan a nivel cuatro. Y ahí fuiste. Tenés que hacer pedidos larguísimos. Nivel cuatro es el peor nivel al que podés llegar²³.

En la actualidad, las aplicaciones incorporan este sistema total de métricas donde miden pedidos entregados, faltas, tiempos y distancias recorridas. A la vez, se incorporan otras dimensiones como la aceptación de pedidos y la relación entre horas planeadas y las horas realizadas. Lo que resulta en que se van controlando nuevos aspectos y el algoritmo se nutre de ellos para la aplicación de pedidos según los niveles alcanzados. En tanto búsqueda de "datificación del mundo", estos registros implican valores, sesgos e intenciones de quienes diseñan estos algoritmos (Ribeiro, 2018). Recorriendo estas tres formas de control, notamos que se relacionan entre sí y, como veremos a continuación, inciden en distintas formas de disciplinamiento. El *portarse bien* ahora invoca mantener las métricas al nivel aceptable para poder ocupar un nuevo nivel que haga más rentable y llevadera la jornada de trabajo. Este nuevo sistema mantiene una evaluación en tiempo real. En este sentido, también están al alcance de los repartidores datos en torno a las mejores métricas, facilitando un ejercicio comparativo sobre el propio rendimiento e induciendo a la mejora continua. Como usuarios de la plataforma, los trabajadores pueden consultar sus métricas siguiendo la actualización cotidiana que las riges y así conocer en qué dimensión del trabajo podrían volverse más eficientes (**ver imagen 1**). En ella se encuentra la evaluación permanente del desempeño de cada uno de los repartidores: cuántos pedidos aceptó, cuántos concretó, cuáles rechazó, tiempo y distancia, ganancias, etc. Además, evalúa diariamente la tasa de aceptación y las horas efectivamente trabajadas en función de las que se han reservado.



Este nuevo sistema mantiene una evaluación en tiempo real. En este sentido, también están al alcance de los repartidores datos en torno a las mejores métricas, facilitando un ejercicio comparativo sobre el propio rendimiento e induciendo a la mejora continua. Como usuarios de la plataforma, los trabajadores pueden consultar sus métricas siguiendo la actualización cotidiana que las riges y así conocer en qué dimensión del trabajo podrían volverse más eficientes (**ver imagen 1**). En ella se encuentra la evaluación permanente del desempeño de cada uno de los repartidores: cuántos pedidos aceptó, cuántos concretó, cuáles rechazó, tiempo y distancia, ganancias, etc. Además, evalúa diariamente la tasa de aceptación y las horas efectivamente trabajadas en función de las que se han reservado.

Imagen 1. Captura de pantalla proporcionada por uno de los entrevistados a modo de ilustración sobre cómo se presentan sus calificaciones.

23 Entrevista a Vladimir *op. cit.*

Modos de sanción: entre las pausas y la sobreexigencia

Como señalan Figari et al. (2017), el disciplinamiento laboral ha sido desde los inicios del capitalismo una función clave para el orden productivo. Sin embargo, se pueden distinguir modalidades específicas mediante las que el capital sanciona y modela conductas. En el caso de los trabajadores de reparto en plataformas, tanto el control como las sanciones son mediadas por la aplicación y, por tanto, la figura de autoridad no recae sobre un supervisor sino más bien en el propio funcionamiento de la plataforma. El miedo a perder definitivamente el trabajo no es un sentido extendido entre los repartidores. Por el contrario, a pesar de no contar con un contrato laboral con la compañía, no está dentro de su horizonte la posibilidad de ser "despedidos":

La verdad es que acá al trabajo no lo perdés. No te pueden echar. Lo que sí te pueden hacer es hacerte trabajar un montón. En el nivel uno, te negrean, en el nivel cuatro, prácticamente vas a ser peor que un esclavo. Te van a hacer recorrer un montón de kilómetros, no te van a pagar nada. Y uno trata de esforzarse para no terminar en ese nivel²⁴.

Por el contrario, en base a la gestión algorítmica, las sanciones se dirigen en dos sentidos: la sobrecarga de trabajo o la suspensión momentánea. Ambos extremos repercuten en el trabajador tanto en sus ingresos como en el esfuerzo físico durante la jornada de trabajo. En este apartado nos proponemos recuperar los modos en los que las plataformas sancionan a los trabajadores a partir del control basado en algoritmos.

Los entrevistados explican que la aplicación de bloqueos de cuentas ha cesado en los últimos años, aunque se siguen registrando casos aislados. Un ejemplo de una rescisión de contrato por "incumplimiento de una de las cláusulas" se dio porque no había sido entregado un pedido (**Ver imagen 2**). Otro ejemplo de suspensión de contrato fue el caso de un trabajador que, por mal funcionamiento o señal del GPS, tuvo la suspensión de su cuenta (**Ver imagen 3**). Ambas cuestiones fueron volcadas por repartidores afectados en su grupo de Facebook, donde evacúan dudas de cómo proseguir en cada caso.

La novedad que destacan los cadetes son las "pausas". Éstas significan no poder continuar con repartos por un determinado tiempo que puede variar desde veinte minutos o una hora hasta veinticuatro horas. Es así que notamos que, si bien han cesado los bloqueos de cuenta respecto a otros años, estas nuevas sanciones son recurrentes y muchas veces por motivos que escapan a ellos mismos.

Por la presente se notifica la rescisión del contrato de prestación de servicios, a partir del día de hoy, por incumplimiento a lo previsto bajo la cláusula (A5): "Entregar los pedidos a los Usuarios dentro de un tiempo prudente y en las mismas condiciones en las que fueron retirados desde el Establecimiento."; y la rescisión del contrato de Exhibición de material publicitario, a partir del día de hoy.

Imagen 2. Notificación de rescisión de contrato en la app por incumplimiento de cláusula de entrega de pedido.

24 Entrevista a Vladimir *op. cit.*



Hola que tal gente me acaban de suspender por 5 días supuestamente por manipular el GPS y jamás hice nada raro... Lo que creo que fue es que cuando yo estaba en un lugar en el mapa me decía que estaba en otro lado, yo lo que hacía era desactivar mi ubicación pero sin moverme de donde estoy y cuando activaba mi ubicación me aparecía el mapa que mi ubicación estaba bien... En todo caso nunca tendría que haber desactivado mi ubicación? En todo caso desactivo y activo los datos si el mapa de la app figura que estoy en otro lado?



Imagen 3. Notificación de cese de contrato por incumplimiento de GPS.

En este sentido, Lucas comenta sobre casos de “alteración de GPS”, donde la aplicación supuestamente detectó que un compañero suyo alteró de alguna forma su “geolocalización” y por “incumplimiento de contrato” se le notificó una sanción. Otro de los motivos por los que se aplican este tipo de sanciones es por el “contacto de forma excesiva” con soporte, lo que para la aplicación de PedidosYa supone una acción “posiblemente fraudulenta”. Para las empresas, el contacto “excesivo” con el soporte es el inicio de más de dos chats en un día laboral para solicitar asistencia o realizar reclamos. La sanción por este motivo escala a 24 horas sin la posibilidad de trabajar. Cabe destacar aquí un párrafo de “La organización vence al algoritmo” (Haidar et al., 2020):

Las plataformas se sirven de esas evaluaciones para construir una dinámica de funcionamiento cuyo objetivo no es conservar a los repartidores más productivos o eficientizar el servicio -como se supondría bajo una racionalidad empresarial tradicional- sino expandirse con altos niveles de rotación de trabajadores (Haidar et al., 2020: 18).

La sobreexigencia en la jornada de trabajo es otra de las formas mediante las cuales la plataforma sanciona conductas. Para mejorar en los rankings de desempeño, es decir, en sus niveles o grupos, la app exige horas cumplidas al 100 %, pedidos entregados y nula capacidad de rechazo a las asignaciones del algoritmo. Existen determinadas circunstancias en las que los trabajadores necesitan descanso dentro de sus turnos, pero los evitan para que no bajen sus métricas. Vladimir comenta que “(...) también te puedes poner en pausa, pero si lo haces te bajan el nivel. No es que vos podés programar y te ponés en pausa cinco minutos para ir al baño. No te dan el beneficio ese”²⁵.

A esto se le suma la última incorporación que añadieron algunas aplicaciones de reparto: el sistema de autoaceptación de pedidos. Una vez activada esta función, la aplicación no permite el rechazo o deliberación según conveniencia de un pedido en relación a ganas de trabajar o distancia. Por el contrario, automáticamente el pedido está asignado y debe realizarse. Quienes tienen esta modalidad activada son también quienes reciben más pedidos, lo cual deja escaso margen para quienes quieren trabajar de forma más flexible. La encrucijada que plantea la función de autoaceptación se sintetiza en que una sostenida asignación de pedidos tiene como contrapartida la imposibilidad de rechazarlos. De la misma forma, el manejo de los propios tiempos también se vuelve difuso ante la creciente demanda de pedidos:

Yo hago 6 hs por día, y de ahí cuando se termina el turno se corta automáticamente la app, a no ser que haya mucha demanda. Ahí la app te agrega media hora o una hora más para que sigas trabajando, sin consultarte ni nada te agrega²⁶.

Aquí no sólo encontramos que existe una dinámica que premia la disponibilidad total durante un turno en la búsqueda de contar con más repartidores conectados,

25 Entrevista a Vladimir *op. cit.*

26 Entrevista a Leandro *op. cit.*



sino que también unilateralmente se prolonga la jornada de trabajo. La disolución de una figura gerencial y su reemplazo por la app imposibilita la negociación. En las entrevistas, se da cuenta de la implementación de estas formas de disciplinamiento en abstracto, sin una persona que condense las decisiones que la app delibera.

Estrategias y prácticas de resistencia cotidiana

Detrás de la gestión algorítmica en estas formas de control y disciplinamiento hay trabajadores de carne y hueso que día a día circulan por las calles de la ciudad. El sostenimiento de la intensa jornada de trabajo está marcado por el ritmo de la llegada de pedidos y la búsqueda de mantener métricas que coloquen en un buen nivel al trabajador. A la hora de abordar aquellas pautas laborales que los trabajadores encuentran difíciles de sostener, encontramos sentidos que van desde la percepción de sus ingresos hasta el agotamiento físico. Respecto a este último, a las consecuencias físicas debido a las horas pedaleando se suma el estrés causado por la incertidumbre de la distancia y la zona de entrega de cada pedido. Al respecto, Vladimir señala que en la aceptación de los "términos y condiciones" una cláusula advierte que el repartidor no puede recorrer más de dos mil kilómetros por mes, distancia incongruente que nunca se alcanza.

La cobertura de zonas en las que estas aplicaciones funcionan se extiende cada vez más a barrios periféricos más allá del centro de la ciudad. En este sentido, los entrevistados refieren a sentir temor cuando deben ir por determinadas calles por la posibilidad de robos, circunstancia que no está contemplada dentro de los términos y condiciones. En el caso de PedidosYa, la app cuenta con un botón de "zona peligrosa" y el trabajador puede iniciar un chat para revisar la asignación de ese pedido. Sin embargo, esto conlleva espera y, por tanto, una disminución del tiempo productivo en la jornada, es decir, menos disponibilidad de tiempo para hacer más pedidos. Por otra parte, para advertir que es una zona peligrosa el repartidor debe primero aceptar que va a llevar el pedido.

La arbitrariedad en las sanciones e incertidumbre en relación a su apelación es otra de las dimensiones que los entrevistados indican a la hora de comentar sus inquietudes en torno al trabajo. Estas nociones difusas acerca del propio funcionamiento de la plataforma se suman a un contexto de informalidad e imposibilidad de sostener ingresos mensuales fijos. La promesa de flexibilidad de horarios y de generar ingresos presenta también la otra cara de la moneda: la incertidumbre del sostenimiento del trabajo y sus ganancias derivadas.

En este sentido, nos interesa recuperar el concepto de resistencias cotidianas de Scott (2002). En las últimas décadas, ha cobrado relevancia esta noción que alude a aquellas prácticas a través de las cuales los grupos subordinados aprovechan los intersticios que deja el sistema para aliviar su opresión, en este caso, la dinámica con las plataformas. Partiendo de la premisa foucaultiana de entender al poder como relacional, se vuelve relevante entender la relación entre repartidores y las plataformas más allá de la supuesta unidireccionalidad del control y ejercicio del poder por parte de estas últimas. Al contrario, a partir de las entrevistas entendemos que los repartidores despliegan diferentes estrategias para sobrellevar sus jornadas laborales. Así, las prácticas de resistencia no necesariamente conllevan la subversión del sistema sino más bien el aprovechamiento de la porosidad de la gestión algorítmica

para hacer del cotidiano laboral algo más liviano. Distinguimos que las prácticas que hacen al sostenimiento de la jornada de trabajo se orientan en dos sentidos. Por un lado, la gestión del tiempo en función de las exigencias de la plataforma y, por otro, el despliegue de solidaridades entre trabajadores.

Como parte de los términos de "bases y condiciones" de los usuarios repartidores de la plataforma, los trabajadores deben cumplir con asistencia a determinados horarios y días. La asignación de turnos de dos horas es parte de la dinámica de la gestión de los tiempos mediados por la plataforma. En este sentido, los repartidores gestionan su tiempo descansando media hora en cada turno de dos horas ya que se exige sólo el cumplimiento del 75 % del tiempo de conexión por turno. Esto les permite hacerse de momentos de descanso hasta el próximo turno que se tome ya que señalan que a menudo tienen malestares corporales por la exigencia física de pedalear durante horas. Otra de las formas en que los trabajadores usan el tiempo a su favor es demorando la última entrega de cada turno para que no se extienda su jornada más allá de las dos horas asignadas. A esto le llaman *estirada cósmica* y Leandro refiere a que lleva adelante esta práctica para ponerle fin a su jornada de trabajo:

(...) hay veces que faltan cinco minutos para que termine tu hora y te cae un pedido, y vos decís "quería irme a mi casa ya" entonces normalmente lo que se hace es el pedido último que vos sabés que quedan 10 minutos para irte a tu casa es no ponerle "entregado". Te quedás haciendo tiempo, vos se lo entregaste al cliente, todo bien y te quedás haciendo tiempo²⁷.

Al finalizar cada entrega se asignan nuevos repartos. De hecho, Leandro señala que "(...) mientras más rápido entregues los pedidos, más rápido te caen también, porque entienden que vas más rápido"²⁸. Así, la *estirada cósmica* busca evitar que recaigan nuevos pedidos cuando termina el turno debido al procedimiento de autoasignación que detallamos en el apartado anterior. Leandro comenta que en la misma circunstancia podría apelar a la opción de pausarse pero que tal condición afectaría sus métricas. De esta manera, los repartidores despliegan estrategias para pasar por alto dimensiones que la plataforma, a pesar de sus capacidades de control por geolocalización, no puede ver.

Por otra parte, nos interesa recuperar las solidaridades que se tejen en torno al ser cadete. A través de los relatos identificamos que día a día se construyen distintas redes de contención en torno a la seguridad, los controles vehiculares y el propio funcionamiento y las alertas de las apps. En este mismo sentido, algunos entrevistados señalan que integran grupos de WhatsApp y Facebook en donde se comparten temas tan amplios como advertencias sobre zonas peligrosas, información sobre los turnos y consejos o lugares de mecánica para reparar sus medios de trabajo. Por otra parte, en relación a la posibilidad de robos, muchos trabajadores efectúan las entregas en compañía, situación que no se contempla en las aplicaciones. Particularmente quienes realizan los envíos en moto acuden a esta modalidad para garantizar su seguridad durante la jornada de trabajo.

Respecto a aquellos espacios que tienen los trabajadores de plataforma para interactuar entre sí, los grupos de WhatsApp y de Facebook funcionan como medios donde

27 Entrevista a Leandro *op. cit.*

28 Entrevista a Leandro *op. cit.*

pueden compartir información, advertir sobre peligros o cambios en la aplicación y posibilidades de usos diferentes de las mismas. Curiosamente, los medios de socialización que se establecen son digitales. Esto puede pensarse como propio de un trabajo no situado en un espacio físico delimitado, pero también como un obstáculo para vencer, ya que la aplicación los sanciona cuando están cerca físicamente de otros trabajadores por un determinado tiempo. Estos espacios virtuales funcionan para la contención, el cuidado de ellos y en algunas ocasiones también se han organizado haciendo un *apagón de app* para solicitar un aumento en una de las empresas.

Lucas nos mencionaba al respecto, que "(...) montones de grupos hay de repartidores, dependiendo la zona y no es el mismo grupo que está trabajando acá en zona centro en un grupo que trabaja allá arriba en Alberdi, por ejemplo, más arriba"²⁹. Destaca también la heterogeneidad de necesidades dentro de cada grupo como dificultad para organizarse respecto a los reclamos salariales o de seguridad frente a las empresas. Por la propia naturaleza de su trabajo existe una dificultad de organización: los repartidores sólo tienen un espacio de encuentro en el logueo inicial de cada turno o circunstancialmente en la espera fuera de algún local comercial. La jornada de trabajo se presenta como un mosaico de trabajadores en los que no siempre se coincide. Es en estos baches al interior de cada turno en donde se comienzan a generar resistencias colectivas a través de la formación de grupos y sentidos colectivos.

Para el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Haidar et al. (2020) denominan como solidaridades fallidas a los intentos por sindicalizar al sector mediante incorporaciones a sindicatos ya establecidos para que repartidores puedan hacer uso institucional de la capacidad de negociación que detentan estas organizaciones. En el caso de Córdoba, las resistencias colectivas tuvieron su auge entre 2018 y 2020 en el formato de asambleas, donde se congregaron gran cantidad de repartidores. Mediante estos espacios se lograron movilizaciones, reportajes en móviles televisivos y bloqueos a locales de cadenas de comidas rápidas como parte de reclamos para la mejora de los pagos. Si bien como colectivo hubo intentos de sindicalización, estos no han pasado más allá de una reunión con el Ministerio de Trabajo Provincial. Los incipientes intentos por avanzar en este camino encuentran dificultades formales al no haberse previsto el uso de plataformas en el sector de repartos (López Mourelo, 2020: 41). El carácter de trabajo independiente que rige la precaria legislación sobre las plataformas afecta las posibilidades de negociación colectiva por parte de estos trabajadores (Garben, 2017).

Según aluden repartidores, la heterogeneidad propia de necesidades y aspiraciones existente entre ellos fue el desgaste que mermó las asambleas en Córdoba de 2018 y 2020. En este sentido, los reclamos salariales se mezclan con otras dimensiones como la naturaleza de la relación laboral con las plataformas o las sanciones que ésta aplica. Más allá de esta experiencia, a las condiciones laborales que dificultan los encuentros colectivos se suma una alta rotación de trabajadores en el sector, provocando también una merma en los impulsos a nuevas acciones colectivas. Asimismo, hay experiencias como la organización APP en Buenos Aires o Glovers de Ecuador, que marcan un trazado de organización más esperanzador para los futuros reclamos e intentos de organizarse en el resto de las ciudades.

Al caracterizar el concepto de trabajo, Belmont Cortés y Rosas Raya (2020) señalan que la fragilidad de los colectivos de trabajo es producto de los cambios en la instrumentalización de lo colectivo como así también en la porosidad de las trayectorias

²⁹ Entrevista a Lucas *op. cit.*



laborales. Al inicio de este artículo referimos a las experiencias de trabajo previas de los entrevistados. Un factor común en sus trayectorias laborales es que no cuentan con experiencias previas de sindicalización. Así, a las dificultades de vincularse por la dinámica de la jornada de trabajo, se le suma no tener en sus anteriores trabajos antecedentes de organización colectiva.

De esta forma, consideramos que se vuelve necesario reflexionar en torno a los alcances de estas resistencias entendiendo su potencial capacidad de disputa para transformar las condiciones laborales de los repartidores y las dinámicas de control con las plataformas. En este aspecto, surge el dilema de reflexionar en torno a si todas estas prácticas pueden ser pensadas como resistencias o si simplemente responden a formas en que los trabajadores hacen más llevaderas sus cotidianidades en el trabajo. En la misma sintonía, Santos Junior (2018) advierte que suponer que la intención es un requisito necesario en la resistencia conlleva infravalorar la dimensión pre-reflexiva de muchos de nuestros actos. Así, las tensiones no siempre son formuladas por los propios actores como resistencia. Prácticas difusas sin una orientación al cambio total del juego de fuerzas forman parte de las resistencias cotidianas.

Las prácticas que mencionamos subvierten las conductas esperadas por la plataforma. Aunque en principio algunas son formuladas en términos de "alivianar" la jornada de trabajo eludiendo las exigencias que propone la app, también se encuentran medidas colectivas de resistencias a la lógica de las apps. En este sentido, además de buscar algún tiempo libre entre los turnos o pedidos y regular los repartos de acuerdo a la facilidad que impliquen, estos trabajadores también han desplegado acciones colectivas, como *el apagón de app*, en el que se exigió un aumento en los pagos, que fue concedido en aquel momento.

Reflexiones finales

La creciente plataformización ha abierto nuevos debates en torno al trabajo. En este artículo nos detuvimos en la experiencia de quienes día a día circulan por la ciudad de Córdoba haciendo repartos con sus mochilas de PedidosYa y Rappi. A partir del trabajo de campo y las entrevistas, encontramos la necesidad de repensar la forma en que estos trabajadores entienden la relación con las empresas. La reorientación de la figura de autoridad en las plataformas en sí antes que en la compañía da cuenta de sentidos particulares en la relación capital-trabajo. Esto es una ventaja tanto para Rappi como PedidosYa, al virtualizar no sólo su atención sino la ejecución de las tareas hacia los repartidores.

El modelo de trabajo que proponen e instalan las empresas de plataforma de reparto renueva las formas de ejercer control. En primer lugar, la supervisión no se condensa en la figura de una persona, sino que la geolocalización y el sistema de métricas responde a una lógica despersonalizada mediante algoritmos en los que la agencia reside en un dispositivo digital. En este sentido, al interior de estas formas de control no sólo se borra la figura de rangos medios de supervisión como encargados o jefes, sino que además los trabajadores internalizan una serie de pautas de trabajo en las que ellos mismos son blancos de autocontrol. Esta misma dinámica cobra la aplicación de sanciones, las cuales van en dos sentidos opuestos: la sobrecarga de trabajo o la inhabilitación. La discusión que proponemos radica en pensar cómo estos mecanismos de control y sanciones conllevan dinámicas equivalentes a las de capi-

tal-trabajo/empleador-empleado. Aunque en la práctica se hace evidente tal relación laboral, ésta es aún negada por las plataformas ante las leyes de trabajo.

Por otro lado, reflexionamos en torno a las estrategias desplegadas para mantener este trabajo y hacerlo más rentable y seguro como también así para sentirse acompañados por otros trabajadores ante las eventualidades que pudieran ocurrir en la jornada de trabajo. La deficiente respuesta del soporte en las plataformas promueve que entre los propios trabajadores encuentren maneras de sobrellevar las dificultades que presenta pedalear día a día en las calles de la ciudad. Además, se desarrollan otras estrategias para acrecentar los ingresos, sobre todo con la posibilidad de trabajar en más de una aplicación para no depender exclusivamente de una empresa y sus "términos y condiciones" de trabajo.

Por otro lado, también se conforman grupos de intercambio en WhatsApp o Facebook a partir de las pocas interacciones que les permite la jornada de trabajo. El logueo de cada turno y la espera de paquetes en locales comerciales son los pocos minutos que permiten afianzar sociabilidades al interior del trabajo. A las dificultades que provoca la dispersión de la masa de repartidores por la ciudad para construir vínculos, se le suma la alta rotación de usuarios. Sin embargo, los vínculos personales en la espera fuera de locales permiten el reconocimiento de pares como primeros pasos a las redes de contención. En este marco, también se destacan formas de acción colectiva que resultan interesantes de continuar abordando considerando la incipiente organización en búsqueda de sindicalizar el sector en otras ciudades de Argentina.

A pesar de presentar padecimientos cotidianos en relación al funcionamiento de la plataforma, los repartidores encuentran ventajas en esta dinámica de trabajo. Las virtudes que destacan radican principalmente en la flexibilidad y el relativo manejo de los propios tiempos de trabajo. La coexistencia de controles y sanciones relativos a esas mismas dimensiones se vuelven centrales para pensar los motivos por los que, a pesar de sus resistencias, eligen las plataformas de delivery por sobre otros trabajos. Es por ello que vemos la necesidad de continuar pensando las elecciones de estos trabajadores en un contexto de deterioro salarial. En este sentido, es central indagar acerca de las trayectorias laborales de estos trabajadores y abonar a las discusiones sobre los sentidos que cobra el trabajo en un contexto de creciente digitalización del cotidiano laboral.

Referencias bibliográficas

AIZICZON, Fernando Cristian (2018) "Activismo/militancia y subalternidad". En GIARETTO, Mariana (comp.): *Luchas territoriales y Estado. Criminalización y resistencias en el sur*. Neuquén, PubliFadecs. Pp. 65-84.

AIZICZON, Fernando Cristian (2018) "Configuraciones militantes contemporáneas. Una propuesta metodológica para pensar el compromiso político". *Revista De Prácticas y Discursos*, Año 7, N°9, Marzo 2018, pp. 141-159.

ARIAS, Cora; MENÉNDEZ, Nicolás D.; HAIDAR, Julieta. (2020). "¿Sindicalismo 4.0? La organización de trabajadores de plataformas en Argentina". En: *Sociología del Trabajo*, N°97, pp. 59-69. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/71907>

BELMONT CORTÉS, Edgar y ROSAS RAYA, Tania (2020) "Hacia una recaracterización del concepto de trabajo". En CAPOGROSSI, María Lorena y PALERMO, Hernan (dir.): *Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo*. CLACSO; CEIL; CONICET; Córdoba: Centro de Investigaciones sobre Sociedad y Cultura-CIECS. Pp. 161-192.

DEL NIDO, Juan (2019) "Tecnología y ansiedad de modernidad: notas etnográficas sobre el conflicto de Uber en Buenos Aires", En: *Hipertextos* [En línea], Año 7, N° 11, enero-junio 2019, pp. 171-198. URL: <https://revistas.unlp.edu.ar/hipertextos/article/view/7887>

GARBEN, Sacha (2017) *Protecting Workers in the Online Platform Economy: An overview of regulatory and policy developments in the EU*. Luxemburgo: European Agency for Safety and Health at Work.

GUBER, Rosana (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Argentina, Editorial Norma.

FIGARI, Claudia (Dir.), FIGARI, Claudia; GINIGER, Nuria; SOUL, Julia; PALERMO, Hernan; ALVAREZ NEWMAN, Diego; LEÓN SALAZAR, Carlos; HERNÁNDEZ, Marcelo; HIRSCH, Dana; CUFRE, Sara; CIOLLI, Karina (2017) *La trama del capital. La hegemonía empresarial en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblos.

H Aidar, Julieta; MENÉNDEZ, Nicolas Diana y ARIAS, Cora (2020) "La organización vence al algoritmo. Plataformas de reparto y procesos de organización de los trabajadores de delivery en Argentina". *Revista Pilquen*, Año 23, N°4, pp. 15-28.

H Aidar, Julieta (coord.); MENÉNDEZ, Nicolás Diana; BORDARAMPÉ, Gastón; PÉREZ, Ailén Milagros y ARIAS, Cora (2021) *Las plataformas de reparto en Argentina: entre el cambio de gobierno y la pandemia*. Buenos Aires, CITRA (CONICET-UMET).

H Aidar, Julieta (2021) "ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) y plataformas de reparto en la CABA. Sus impactos en las dinámicas de trabajo y los trabajadores". *Trabajo y sociedad*, Vol. 22, N°36, pp. 81-100.

LÓPEZ MOURELO, Elva (2020) *El trabajo en las plataformas digitales de reparto en Argentina: Análisis y recomendaciones de política*. Buenos Aires, OIT.

MADARIAGA, Javier; BUENADICHA, Cesar; MOLINA, Erika y ERNST, Christoph (2019) *Economía de plataformas y empleo ¿Cómo es trabajar para una app en Argentina?*. Buenos Aires, CIPPEC-BID-OIT.

MARCUS, George (2018) "Etnografía Multisituada. Reacciones y potencialidades de un Ethos del método antropológico durante las primeras décadas de 2000". *Revista Etnografías Contemporáneas*, Año 4, N° 7, pp. 177-195.



MÍGUEZ, Pablo y MENÉNDEZ, Nicolás Diana (2023) "Trabajo y plataformas: desafíos para la organización de trabajadores de plataformas en América Latina". *Trabajo y sociedad*, N°40, pp. 251-268.

MÖHLMAN, Mareike y ZALMANSON, Lior (2017) "Manos al volante: navegando por la gestión algorítmica y los conductores de Uber". En *Actas del Autonomy' conferencia internacional sobre sistemas de información*. Seúl: ICIS. Pp. 10-13.

PALERMO, Hernán; RADETICH, Natalia y REYGADAS, Luis (2020) "Trabajo mediado por tecnologías digitales: sentidos del trabajo, nuevas formas de control y trabajadores ciborg". *Revista Latinoamericana de Antropología del trabajo*, Año 4, N°7, enero-junio 2020, pp. 1-35.

PALERMO, Hernán y MOLINA, Juan Ignacio (2022) "Plataformas digitales de delivery y el (des) extrañamiento del trabajo". *Trabajo y sociedad*, Vol. 23, N° 39, pp. 439-453.

PEIRANO, Mariza (1997) *A favor da etnografia*. Río de Janeiro, Relume Dumará.

RIBEIRO, Gustavo Lins (2018) "El precio de la palabra: la hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el googleismo". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, N°56, pp. 16-33.

SANTOS JUNIOR, Jaime (2018) "Trabalho e resistências miúdas: astúcia, barganha e negociação". *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, Vol 2, N°3, pp. 1-26.

SCOTT, James (2002) *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México, Colección Problemas de México & Ediciones Er.

SRNICEK, Nick (2018) *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires, Caja Negra.

ZUKERFELD, Mariano (2020) "Bits, plataformas y autómatas. Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional". *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, Vol 4, N° 7, pp. 1-50.



Modelos de control social y resistencias en tiempos del COVID-19. El caso de la comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco

Models of social control and resistance in times of COVID-19. The case of Ngigua community in San Marcos Tlacoyalco¹

María Sol Tiverovsky Scheines*

Ingresado: 26/04/23 // Evaluado: 10/05/23 // Aprobado: 26/07/23

Resumen

Se trata de ver cómo las pandemias abren la posibilidad de que aparezcan nuevos modelos de control que suscitan modos de resistencia o adaptaciones a situaciones de crisis sanitarias. Para ello, se toma en cuenta una trayectoria histórica a partir del análisis de médicos mexicanos del siglo XIX mostrando los puntos importantes de una serie de soluciones emprendidas por el Estado. La experiencia vivida por los pobladores de la comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco (Puebla, México), para protegerse del COVID-19, nos revela la capacidad de generar sus propias soluciones a partir de saberes tradicionales. Esta investigación toma instrumentos y herramientas de Michel Foucault para apuntalar la metodología del trabajo.

Palabras claves: Saberes médicos - subjetividad - COVID-19 - modos de resistencia

¹ Este trabajo forma parte del proyecto posdoctoral: “Sobreviviendo en la pandemia COVID-19. Estrategias de resistencia de una comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco, Puebla”, que estoy realizando en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (BUAP, México) con una beca CONACyT.

Abstract:

We want to analyze how pandemics open the possibility of the emergence of new control models that give rise to modes of resistance or adaptations to health crisis situations. For this, a historical trajectory is taken into account from the analysis of Mexican doctors of the nineteenth century showing the important points of a series of solutions undertaken by the state. The lived experience by the inhabitants of the Ngigua community of San Marcos Tlacoyalco (Puebla, Mexico), to protect themselves from COVID-19, reveals the ability to generate their own solutions based on traditional knowledge. This research takes instruments and tools from Michel Foucault to underpin the methodology of the work.

Keywords: *Medical knowledge - subjectivity - COVID-19 - modes of resistance*

**María Sol Tiverovsky Scheines**

Licenciada y maestra en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Doctora en Filosofía Contemporánea (BUAP). Becaria posdoctoral (CONACYT) en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH, BUAP) desde diciembre de 2021. Proyecto: "Sobreviviendo en la pandemia COVID-19. Estrategias de resistencia de una comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco, Puebla".

E-mail: soltiverovsky@yahoo.com.ar

Cómo citar este artículo:

Tiverovsky Scheines, María Sol (2023) "Modelos de control social y resistencias en tiempos del COVID-19. El caso de la comunidad Ngigua de San Marcos Tlacoyalco". Revista La Rivada 11 (20), pp 45-58 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/articulos/377-modelos-de-control-social-y-resistencias>

Introducción

Este trabajo tiene por objetivo analizar la manera en que el combate a las pandemias ha posibilitado la aparición de nuevos modelos de control social, que suscitaron, a su vez, modos de enfrentar y de resistir, por parte de la población, situaciones de crisis sanitarias en condiciones de precariedad.

La pandemia por COVID-19 dio a la biopolítica del Estado, entendida como la potestad que se abroga para garantizar y proteger la vida sana de la especie (Foucault, 2011), la oportunidad de manifestarse en defensa de la salud pública. Pero esta defensa, como hemos visto en los años que duró la pandemia, no actuó de la misma forma en todos los sectores sociales. La experiencia histórica visibiliza las condiciones de desigualdad y hace más difícil la supervivencia a sectores marginados de la sociedad (Menéndez, 2021). Pero los sujetos no asumen con sumisión esta situación, sino que eventos inesperados como éste activan modos de resistencias. El sujeto se vale de la experiencia histórica a lo largo de muchos años de difusión del discurso médico respecto de las pandemias, así como de sus propias experiencias en la autoatención (Menéndez, 2018), y busca sobrevivir. Todo ello puede constatarse en el estudio empírico. Se trata de entender las pandemias como momentos claves que han permitido a la biopolítica plantear nuevos modos de control sobre las poblaciones, y que, a su vez, abren paso a resistencias posibles.

Evidentemente, es un presupuesto la constitución de un saber que se produce como resultado de la minuciosa observación y experimentación sobre el cuerpo. A partir de ello, se propusieron una serie de medidas que cada individuo debía cumplir obligatoriamente en función de mantener sano al cuerpo social. En otras palabras, la conformación de un sujeto efecto de este poder-saber médico es la condición del éxito sanitario. El saber médico, expresado en una serie de discursos en torno a la enfermedad, logró actualizarse en relaciones de poder muy precisas, con efectos de verdad para el establecimiento de normas de observancia obligatoria. La verdad se produce. “Esas producciones de verdad no pueden disociarse del poder y de los mecanismos de poder, porque estos últimos hacen posibles, inducen esas producciones de verdades y, a la vez, porque estas mismas tienen efectos de poder que nos ligan, nos atan” (Foucault, 2013: 73). Nos preguntamos entonces qué es lo que hace que un enunciado médico sea considerado verdadero y cuál es el juego entre relaciones de poder y verdad.

Siguiendo a Foucault, se establece una metodología que distingue tres ejes de análisis: el saber, el poder y la subjetivación.

Foucault explica que hablar de saber y de poder, separados el uno del otro, es siempre hablar de una abstracción, porque, en la práctica, actúan conjuntamente. El poder produce saber y lo requiere para funcionar y el saber surge de la implementación de los mecanismos de poder. El poder al que se refiere Foucault toma forma en un sistema disciplinario que se caracteriza por “imponer una tarea cualquiera a una multiplicidad humana cualquiera” (Deleuze, 2014: 77). El poder, para Foucault, es relación de fuerzas, y por lo tanto no tiene forma, es informal. Categorías de poder serían, por ejemplo, incitar, o suscitar, sin hacer referencia a quién o quiénes irán dirigidas. El saber, en cambio, sí tiene forma y siempre se dirige a alguien. Un ejemplo de categoría de saber sería educar. Saber educar. Pero como en la práctica, son sujetos concretos los que serán educados, y el incitar también se referirá a sujetos concretos,

entonces en el saber educar está implícita la función del poder, que impone una tarea cualquiera a una multiplicidad restringida cualquiera. Como vemos, hay un entrelazamiento de ambos, una presuposición de uno con respecto al otro. No hay poder sin saber, y a la inversa, no hay saber sin poder. Por eso es posible conocer las prácticas de poder a través del saber, en nuestro caso concreto, nos enfocamos en el saber sobre la enfermedad y el enfermo en alusión directa al fenómeno del COVID-19.

Las prácticas de saber-poder se encaminan necesariamente al diseño de un sujeto que ha hecho suyas las prescripciones médicas, que ha subjetivado las directrices y las reglas higiénicas para orientar su conducta en situaciones críticas o de emergencia sanitaria. Asociada a esa preocupación por la higiene pública, aparece la noción de peligro social, que tomará cuerpo casi siempre en los grupos sociales marginados. Un ejemplo de esta preocupación es el combate al alcoholismo, un vicio que el saber médico consideró negativamente para la sociedad, porque era un agente promotor de riñas y de delincuencia, y además, porque se pensaba que ocasionaba trastornos en la prole. De allí que los médicos propusieran el control mediante el encauzamiento de las conductas de los individuos, desde sus primeros años por medio del sistema de castigos y recompensas. Tenemos, por ejemplo, la propuesta disciplinaria que presentaba el Dr. Domínguez:

Fomentar la moral en todos los establecimientos de instrucción primaria y secundaria; establecer periódicamente grandes premios á [sic] la honradez, al trabajo y á la industria; perseguir sin descanso y castigar con dureza á los vagos, pues está visto que la ociosidad es la madre de todos los vicios... (Domínguez y Quintanar, 1870: 50).

El gremio médico en su conjunto asumió la tarea de defender a la sociedad, identificando las prácticas sociales que podían suscitar amenazas a la vida, tales como el alcoholismo, la delincuencia, la prostitución, la vagancia y los malos enlaces reproductivos.

Discursos de verdad y modelos de control social

En este apartado, se abordará la formación de los saberes médicos a partir de experiencias de enfermedad históricas, que le permitieron desplegarse y actuar frente a situaciones de crisis sanitaria, en torno a la idea del peligro social, así como la función de la higiene pública que permitiría paliar los supuestos defectos congénitos de las poblaciones. Los discursos y sus efectos de poder están íntimamente relacionados con el sujeto que los enuncia. Con esto me refiero a que cierta persona que goza de un status científico emite un discurso determinado, y este discurso será considerado verdadero porque está apoyado por años de estudio y de trabajo en el área. Su aceptación, como discurso de verdad, es lo que permitirá que tenga efectos de poder concretos. Para analizar cómo el saber médico se ha actualizado en relaciones de poder muy precisas, aludiremos a dos modelos de control social estudiados por Michel Foucault, y que se desplegaron a partir de dos enfermedades que existieron en Europa desde la Edad Media: la lepra y la peste.

De acuerdo a este filósofo, estos dos modelos posibilitaron el despliegue de un saber con efectos de poder con distintas características. Tenemos, por una parte, un modelo de expulsión, que se desplegó a partir del tratamiento de la lepra. Como sa-



UN
Universidad Nacional de Tucumán

bemos, un individuo leproso era obligado, inmediatamente, a abandonar la ciudad, y se lo consideraba muerto civilmente. Este modelo se aplicó asimismo, históricamente, a locos, vagabundos y libertinos, que eran expulsados de la ciudad o confinados a hospitales. La enfermedad, ya sea física o moral, era considerada un problema de seguridad y la expulsión, entonces, era la manera de mantenerla alejada (Foucault, 2014). De esta forma, se protegía al resto de los habitantes. En México, los lazaretos se encontraban siempre a una prudente distancia de los centros urbanos. En las zonas portuarias, existían estos hospitales para leprosos y, de acuerdo a la Legislación Sanitaria Nacional, funcionaron asimismo para recibir a enfermos que pudieran haber llegado en barco de regiones con alguna determinada enfermedad, como el cólera o la fiebre amarilla (Rodríguez, 1895).

Hacia el siglo XIX, si bien este modelo de control social no desapareció, quedó relegado a los márgenes del poder, y se aplicaría, como lo mencionamos, en casos muy específicos.

La segunda tecnología de seguridad de la que nos habla Foucault, y que también surgió en la Edad Media, es, por el contrario, un modelo de inclusión, que se puso en práctica cuando la peste comenzó a azotar a las ciudades en Europa. Frente a una enfermedad con altos índices de contagio, la solución no podía provenir del modelo de la lepra. Expulsarlos a todos era inviable. La peste, entonces, obligó a replantear la acción. Lo que se hizo, en estos casos, fue organizar la ciudad, cuadricularla y tener un control de cada uno de los habitantes. Así, la ciudad apestada era puesta en cuarentena y los habitantes debían registrar sus nombres en una lista y permanecer en sus hogares. Había inspectores que observaban las calles diariamente y registraban permanentemente lo que sucedía. Los inspectores debían registrar el avance de la enfermedad, y para ello llevaban un control sobre los individuos sanos y los enfermos (Foucault, 2001).

De acuerdo a Foucault, este modelo permitió mecanismos de control social mucho más finos. Porque aquí no se trataba de masas de gente expulsada a los confines de la ciudad, sino de individuos que permanecerían en ella y que deberían ser estudiados minuciosamente, porque conocer la enfermedad y sus síntomas permitía protegerse frente a ésta. El enfermo y la enfermedad, en este modelo, requerían de la observación cercana y minuciosa del médico. Este modelo permitió el control pleno de los individuos bajo el supuesto de que sólo así, y siguiendo las indicaciones, era posible salvaguardar de la enfermedad no sólo al enfermo sino a toda la comunidad que ésta pone en riesgo.

En el siglo XVIII, el modelo de la peste reemplazó al de la lepra. De allí que, para Michel Foucault, la capacidad represiva del poder sólo debería analizarse en segundo plano. Por el contrario, se procura comprender sus posibilidades inventivas, es decir, cómo a partir de una enfermedad, la peste, de su observación y análisis, se va formando un saber con efectos de poder, sobre todo en el sentido de hacer aceptable los controles rigurosos por parte de la población observada: “Pasamos de una tecnología del poder que expulsa, excluye, prohíbe, margina y reprime, a un poder que es por fin un poder positivo, un poder que fabrica, que observa, un poder que sabe y se multiplica a partir de sus propios efectos” (Foucault, 2001: 55).

Ahora bien, todo este despliegue de poder positivo, como lo llamará Foucault, tiene efectos de normalización, es decir, su objetivo es establecer la norma. Se trata de un saber con efectos de poder que busca orientar las conductas de los individuos.



UN
Universidad Nacional de Tucumán

La norma no es una ley sino un ejercicio constante de coerción a partir de la clasificación individualizante y la pretensión de corregir a todo aquel que se aleje de ésta. El control de las poblaciones en torno a las enfermedades busca la normalización social (Foucault, 2001). La norma no buscará excluir sino clasificar e intervenir oportunamente. Foucault explicará que, a partir del siglo XVIII, y de la mano del modelo de inclusión de la peste y del dispositivo de normalización que trae aparejado consigo, el médico irá adquiriendo otro status: “el médico se aparta algo más nítidamente de los otros prestadores de cuidados y comienza a ocupar en el cuerpo social un lugar más amplio y valorado” (Foucault, 2013: 212). Preocupará a los gobiernos la enfermedad en tanto y en cuanto sustrae fuerzas, reduce tiempos de trabajo y aumenta los costos económicos. De ahí que la medicina y su función en la higiene pública resulten fundamentales. El médico tendrá la función de llevar estos preceptos higiénicos a la población para evitar así enfermedades que puedan mermar las fuerzas de trabajo. Esto se puede ilustrar con lo que enuncia el médico mexicano Máximo Silva:

La higiene [...] procura alejarnos con horror del alcoholismo; nos proporciona los alimentos convenientes; cuida de nuestros sentidos, fortifica nuestra inteligencia y alienta nuestro corazón, rechazando el vicio e inculcando la moral. Nos aleja de los focos de contagio; da salud y alegría a las poblaciones; y elevándose a esferas más altas, tiende a mejorar las razas... (Silva, 1897: 2).

El médico tendrá, entonces, una doble función. Por una parte, ocuparse de los enfermos y enseñarles preceptos de higiene para reestablecer la salud y evitar más contagios; y, por otra parte, sugerir a los gobiernos las disposiciones adecuadas que eviten la propagación de enfermedades en un territorio determinado.

El saber médico tendrá efectos de poder que se manifestarán tanto en códigos sanitarios como en medidas de prevención y cuidados que adoptarán las familias, bajo el supuesto de que, de seguir las indicaciones médicas, se mejorará la calidad de vida de sus integrantes y se podrá poner freno al peligro que conlleva una enfermedad contagiosa.

El médico será el encargado de hacer funcionar este engranaje familiar, asesorándolos sobre los cuidados que deben tener con el enfermo y las precauciones para evitar contagios. El núcleo familiar se convirtió, entonces, en un microhospital con los cuidados básicos y a un bajo costo para el estado (Foucault, 2013). El galeno mexicano Teófilo Rodríguez, en su *Estudio acerca de la higiene profiláctica de las enfermedades transmisibles* (1895), lo explicaba de esta manera:

Todos debemos procurar por cuantos medios estén a nuestro alcance que las poblaciones sean saneadas, que las masas se eduquen en este sentido, haciéndoles ver prácticamente los malos resultados que acarrearían la falta de vacuna [...]; la falta de aislamiento en los enfermos contagiosos; la falta de una buena desinfección en los lugares contaminados; la falta de conocimiento práctico de las sustancias alimenticias y aguas potables; la falta de los conocimientos higiénicos fundamentales... (Rodríguez, 1895: 43-44).

Queda así integrada la familia en los mecanismos del poder disciplinario. El médico encuentra su relevo en ella. La familia será la encargada de transmitir a todos sus integrantes los preceptos de higiene necesarios para evitar enfermedades y será la responsable de hacerlos cumplir.

El control de las poblaciones frente al COVID-19

De las experiencias históricas regresamos para concluir que el combate a la pandemia del COVID-19 suscitó su propio modelo de control, que presuponía, como la mejor defensa, contar con un sistema sanitario sólido. La OMS pidió a los gobiernos ser claros en las orientaciones prescriptivas a la población y recomendó llevar a cabo pruebas masivas para detectar a tiempo al virus evitando su rápida propagación (OMS, 2020). De esta manera, propuso una serie de medidas para contener la pandemia, entre las cuales podemos destacar el aislamiento social, la reclusión de cada familia en su casa, evitar las aglomeraciones, el uso de cubrebocas (mascarillas) y lavar y desinfectar manos usando jabón y alcohol en sus distintas presentaciones. Todas estas medidas debían ser asimiladas por cada uno de los individuos para evitar contagios, y debían complementarse con el apoyo del aparato gubernamental, que se ocuparía de los casos graves. “La mejor defensa contra cualquier brote es un sistema sanitario sólido”, planteaba en una entrevista Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS (OMS, 2020).

Siguiendo ese modelo, algunos países con sistemas sanitarios bien organizados y preparados proporcionaron un acceso equitativo a la prestación de servicios esenciales durante una situación de emergencia y así buscaron limitar la mortalidad directa y evitar una mortalidad indirecta innecesaria, es decir, por el agravamiento de enfermedades previas y su complicación al contraer el COVID-19.

A pesar de todos los contratiempos, evidentemente el éxito del modelo de control COVID-19 en esos países se beneficiaba de la larga experiencia histórica en la cual se llegó a constituir a la población como el sujeto predispuesto a ser orientado por las instancias oficiales. El sujeto dócil y obediente a las prescripciones médicas existe ya. El discurso médico y sus efectos de saber han constituido una subjetividad adecuada al control sanitario del cuerpo social.

Este modelo implementado por el poder-saber médico, cuando ha sido implantado a tiempo y de forma coherente, ha orientado debidamente a su población logrando un relativo éxito en el control de la pandemia.

Lo que es indudable es que esta enfermedad puso en evidencia la fragilidad de algunos sistemas sanitarios y la incapacidad de hacer frente de manera eficaz a este problema.

México se encuentra entre los cinco países con más muertes por COVID-19, de acuerdo a cifras recolectadas y actualizadas diariamente por la Organización Mundial para la Salud (2023). En un estudio efectuado por el Centro de Investigación sobre Coronavirus de la Universidad Johns Hopkins el 16 de marzo de 2023, en el que se muestra gráficamente el número de muertes por COVID-19 por cada 100 casos confirmados, México ocupaba, en esta tabla, el segundo lugar. La norma de comportamiento de los gobiernos ante la pandemia no fue observada desde un inicio y provocó desorientación entre la población. En marzo de 2022, realicé entrevistas a un grupo de estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla en la comunidad Nguigua de San Marcos Tlacoyalco. Puebla es uno de los 5 estados del país con más muertes por COVID-19. En las entrevistas, los alumnos explicaban que, dado que la información sobre el COVID-19 llegó muy tarde y fue poco clara, hubo gente, especialmente de la tercera edad, que aseguraba que esta enfermedad era una mentira más del gobierno. De hecho, de acuerdo a las cifras publicadas por el Gobierno de

México, es en la población de la tercera edad donde el virus cobró más vidas (Gobierno de México, 2023)

A esta desinformación debemos sumar una serie de comentarios y situaciones contradictorias por parte de las autoridades médicas y políticas del país. Un ejemplo de ello ocurrió en enero de 2021. Todas las mañanas, en televisión nacional, un médico, el doctor Hugo López Gatell, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del Gobierno de México y designado por el presidente de México para la contención de la pandemia, respondía, en una ronda de prensa, a las preguntas de los periodistas y daba una serie de indicaciones, de acuerdo a las sugerencias de la OMS, sobre cómo actuar ante el virus, afirmando la importancia de quedarse en casa para evitar contagios. Sin embargo, en pleno auge pandémico, López Gatell fue captado por las cámaras vacacionando en una playa de Oaxaca. Luego de este escandaloso episodio, el doctor regresó a la Ciudad de México y continuó con sus actividades habituales (El Universal, 3 de enero de 2021).

No atender o incluso contradecir las recomendaciones de salud pública emitidas por la OMS puso a la autoridad mexicana como principal responsable de la desorientación de los ciudadanos.

Una muestra de esa desorientación son las declaraciones emitidas por el gobernador del estado de Puebla, Miguel Barbosa, quien haciendo caso omiso de las indicaciones de la OMS, aseguró que la enfermedad sólo atacaba a los ricos: “Si ustedes son ricos, están en riesgo. Los pobres no. Los pobres estamos inmunes” (Barbosa, 2020). En contraste con el discurso médico del siglo XIX que achacaba a las deficiencias genéticas de los mexicanos la causa de la propagación de las pandemias, el discurso oficial del gobierno mexicano en el primer año de la pandemia aludía a una serie de características raciales y de clase que evitarían los contagios. Gobernantes en diferentes momentos abonan en la confusión afirmando que las fortalezas de los mexicanos los hacen inmunes al COVID-19: la gastronomía nativa, la fuerza de resistencia de la *raza* y, por si los genes llegaran a fallar, se llama a la población a protegerse del mal cargando con amuletos religiosos (López Obrador, 2020).

En el actuar omiso de las autoridades de algunos países, daba la impresión de que la pandemia era aprovechada para dejar hacer al virus su silenciosa tarea de limpieza social. Parecía ejercerse el derecho soberano del biopoder del Estado de dejar morir a la población enferma, para de esta forma, producir una población sana y vigorosa. Sin exagerarse, podría significar un resurgimiento del darwinismo social y una actualización de la biopolítica: hay que dejar morir a los que de todas formas van de salida de este mundo, que estorban y se han convertido en población superflua. De esta manera, el Estado eludía su responsabilidad de cuidar y gestionar la salud de la población, permitiendo, por omisión, el incremento imparabable de muertes innecesarias por contagio.

De acuerdo a un estudio llevado a cabo por la Universidad de California, para febrero de 2021 México encabezaba la gráfica de muertes por COVID-19 entre trabajadores de la salud (Sánchez-Talanquer et. al., 2021: 24). En este informe, se señalaba el fracaso en la respuesta a la pandemia, y se indicaba que una buena gestión hubiera podido evitar 190.000 muertes en nuestro país. (Ver gráfico 1).

El problema de las cifras no atañe sólo a México. La OMS aseguraba, en mayo de 2022, que había un exceso de muertes a nivel mundial de 14,9 millones, calculadas como la diferencia entre el número de muertes que ocurrieron y el número que

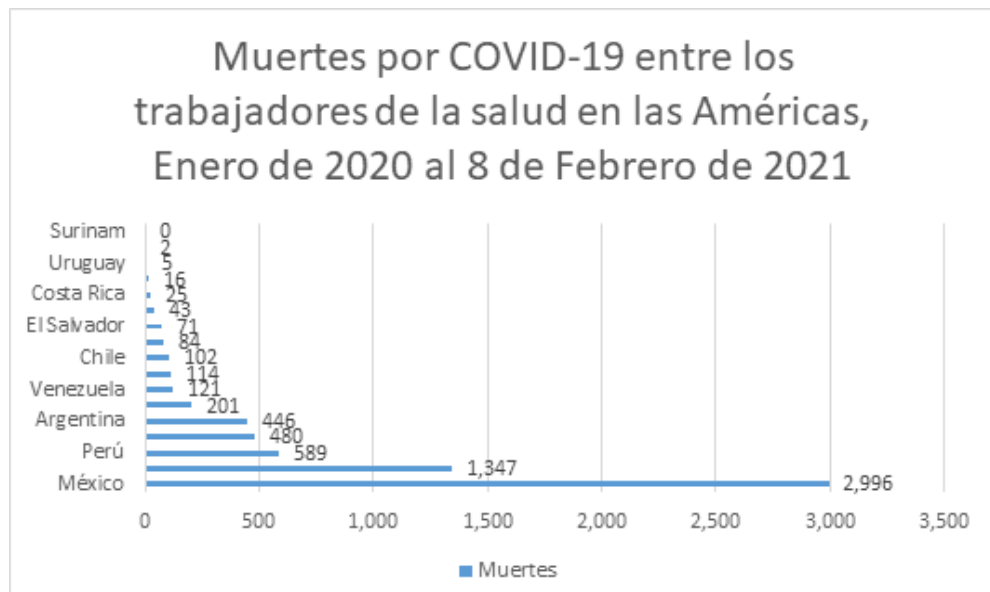


Gráfico 1

Fuente: https://globalhealthsciences.ucsf.edu/sites/globalhealthsciences.ucsf.edu/files/la_respuesta_de_mexico_al_covid_esp.pdf

debería haberse esperado en ausencia de la pandemia. Esto es así porque no se han considerado factores de mortalidad como la falta de medicinas, la dificultad para ser atendidos en hospitales que estaban saturados o por otro tipo de problemas médicos que agudizaron los síntomas del COVID-19 en pacientes enfermos, cuya muerte sin embargo no fue adjudicada a la enfermedad por coronavirus (Organización Mundial para la Salud, 2022).

La experiencia concreta en el tratamiento de la enfermedad en México y sus resultados, al menos en una primera etapa, llevaron a los sujetos a guiarse por los lineamientos internacionales, dejando a un lado las prescripciones a nivel local y nacional. La experiencia del COVID-19 ha posibilitado la constitución de un sujeto autónomo que asume el cuidado de su vida ante una situación inesperada y que lo pone en riesgo.

Subjetivación y modos de resistencia

Hasta aquí hemos analizado el despliegue del saber-poder médico en el siglo XIX y sus efectos en la constitución de un sujeto disciplinado que ha aprendido que para cuidarse a sí mismo es necesario seguir una serie de prescripciones higiénicas y, en casos extremos, acudir con un especialista, quien le indicará los pasos que debe seguir para reestablecer la salud. El sujeto así disciplinado ha asimilado que su enfermedad pone, eventualmente en peligro, la salud de todo el cuerpo social. Ahora bien, en la práctica, estas prescripciones no siempre se pueden llevar a cabo. Pensemos, por ejemplo, en áreas rurales que, frente a una situación de emergencia sanitaria, no reciben la información adecuada y, aun recibéndola, no cuentan con lo necesario para afrontar esta situación de acuerdo a las indicaciones de los especialistas. Entonces, frente a este saber-poder médico con efectos de normalización social, surgen focos de resistencia que constituyen subjetividades autónomas de ese poder. En este apartado, se explicará primeramente, y siguiendo el trabajo de Michel Foucault, qué

entendemos por resistencias, y se ejemplificará a partir de las prácticas de salud de una comunidad indígena de México frente a la pandemia por COVID-19.

Como ya se ha expuesto, para Michel Foucault el poder es fundamentalmente relación de fuerzas. Éste no proviene de la superestructura, sino que atraviesa todo el cuerpo social. Se trata de relaciones móviles, cambiantes. “El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes” (Foucault, 2011: 87). Estas relaciones de fuerza se manifiestan bajo tres aspectos: poder de afectar al otro, poder de ser afectado por otro y poder de resistir. En la capacidad de resistir, se constituyen nuevas subjetividades que se alejan de los saberes-poderes dominantes, pero al mismo tiempo, les dan dinamismo, porque mientras surgen resistencias, el poder-saber buscará captarlas y apropiárselas.

Podemos decir, por lo tanto, que las resistencias exceden un diagrama de poder determinado, pero no se encuentran en posición de exterioridad con respecto a éste (Deleuze, 2014). De hecho, las resistencias permiten que las relaciones de poder funcionen. Sólo a partir de esta multiplicidad de resistencias, que actúan como adversarios del poder, este último puede existir (Foucault, 2011). Y Foucault es muy claro al momento de explicar que por resistencia no entiende un lugar del gran rechazo, sino varios puntos móviles que actúan como contrapeso en el diagrama de poder y, al mismo tiempo, lo obligan a mutar constantemente. Mientras este diagrama se esfuerza por capturar esos puntos, nuevas resistencias van surgiendo.

Ahora bien, cuando el COVID-19 se convirtió en epidemia y su peligrosidad puso en alerta al mundo entero, ya existía este sujeto obediente a las indicaciones médicas, porque durante más de un siglo la medicina, como un saber sobre las enfermedades, había logrado consolidarse. Es decir que, en México, como en la mayoría de los países, los individuos esperaban las indicaciones del médico o de organizaciones internacionales como la OMS, para saber cómo actuar frente a la enfermedad y, de esta forma, protegerse a sí mismos y a sus familias. Los especialistas en la materia indicaron la importancia de la higiene, tal como lo hicieron en el siglo XIX. El lavado de manos, el uso de gel antibacterial y la sana distancia fueron las primeras indicaciones, muy generales, de los médicos. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando en una comunidad, no cuentan con suficiente agua y no tienen gel antibacterial? ¿Qué pasa cuando los medicamentos para tratar la enfermedad resultan inalcanzables por los costos? ¿O cuando un enfermo necesita oxígeno pero los hospitales están repletos de gente y esta persona no puede costearlo? Ese fue el caso de la comunidad Ngigua que se encuentra en San Marcos Tlacoyalco, estado de Puebla (México), una población de 10.509 habitantes (INEGI, 2020).

En marzo de 2022, entrevisté a 7 estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, sede San Marcos Tlacoyalco. Todos ellos habitan, junto con sus familias, en esta región. Para el trabajo etnográfico se llevó a cabo una encuesta de datos demográficos, así como entrevistas informales y semiestructuradas (DeWalt y DeWalt, 2011). En ellas, se les preguntó a los pobladores cómo habían vivido la pandemia, si hubo enfermos, si habían recibido apoyos gubernamentales, cómo resistieron a esta crisis y qué estrategias de sobrevivencia aplicaron a nivel individual, familiar y comunitario. En septiembre del mismo año, regresé a San Marcos Tlacoyalco y realicé entrevistas informales a cuatro sabias de la comunidad. Me interesaba saber cómo habían aplicado las medicinas tradicionales para contener el COVID-19 y reducir sus efectos. Quería conocer de qué manera se pusieron en juego los saberes médicos le-



gitimados por la ciencia y los saberes que la comunidad Ngigua fue desarrollando a partir de diversos episodios de enfermedades. Me interesaba conocer los procesos de autoatención que activó la pandemia (Menéndez, 2021).

San Marcos Tlacoyalco se sitúa en una zona semi desértica, lo que significa que el acceso al agua no ha sido fácil. Se hicieron jagüeyes y se cavaron pozos para solventar esta situación (ver imagen 1). Lo cierto es que, si bien se han tomado medidas para



Imagen 1: Jagüey en San Marcos Tlacoyalco.

abastecerse de agua, ésta es escasa y cuando llega a las casas, deben buscar la forma de almacenarla y racionarla eficientemente. Esto fue un verdadero problema frente a la necesidad de lavarse las manos frecuentemente.

Por otra parte, y con respecto a los servicios médicos, existe un centro de salud en la comunidad (ver imagen 2). Sin embargo, el médico rara vez se encuentra allí porque atiende en otras comunidades aledañas. Esto significa que, ante una situación de urgencia, el enfermo debía acudir a un médico particular que cobra 400 pesos mexicanos la consulta, y a eso debía sumar el costo de las medicinas, lo que representaba un gasto excesivo si consideramos el nivel de salarios

en la región, que no excede los 7000 pesos mensuales. A eso debemos agregar que un buen número de personas perdieron sus trabajos o vieron reducidos los sueldos cuando comenzó la pandemia. Los estudiantes de la universidad reciben una beca. Sin embargo, deben trabajar porque ésta no es suficiente para satisfacer sus necesidades. Se les preguntó si habían recibido ayuda del gobierno, ya sea local o nacional, y comentaron que habían oído que estaban repartiendo despensas, pero ni ellos ni sus familias o conocidos las recibieron.

Frente a esta situación, la población buscó, con sus propios medios, modos de resistir. El 30 de septiembre, un grupo de la brigada *Conocimiento sobre las plantas medicinales e insectos del cerro de San Marcos Tlacoyalco* organizó un taller sobre el uso de plantas e insectos para curar enfermedades (ver imagen 3). Allí se presentaron cuatro sabias de la comunidad Ngigua para explicar los usos de la herbolaria



Imagen 2: Casa de salud ubicada en la entrada a San Marcos Tlacoyalco.



Imagen 3: Cartel explicativo sobre los usos medicinales de plantas y animales.

local: “Cuando no hay médicos, siempre tenemos la medicina en el cerro”, comentó una de las sabias de la región. Durante este taller, pude entrevistar a cuatro de ellas, quienes contaron cómo sus conocimientos, aunque no estaban avalados por la medicina, lograron salvar vidas frente a la epidemia por COVID-19. En el cerro, la población de San Marcos Tlacoyalco encuentra alimento y también la cura a diversas enfermedades. La sábila, por ejemplo, sirvió para bajar la fiebre a los enfermos. La medicina alópata, nos dijo otra sabia, no parecía estar ayudando a su hermano con las altas temperaturas que le provocaba el COVID-19. Así que decidieron aplicarle plastas de sábila en la planta de los pies, como habían hecho tantas veces con otras enfermedades.

El remedio funcionó y su hermano se recuperó.

Otra sabia contó que, ante la negativa de un médico del pueblo de atender a su familiar, porque temía ser contagiado, decidió poner en práctica sus conocimientos sobre herbolaria. Además de la sábila, hicieron infusiones con plantas medicinales que eran tomadas y también untadas en el cuerpo del enfermo. Para estas infusiones, usaban hojas de eucalipto, ajo, buganvilia, cebolla morada, flor de granada roja, guayaba y sábila hervida. Esta infusión serviría para mejorar los problemas respiratorios. Las infusiones se tomaban o se usaban para dar baños calientes a los enfermos. El vapor era aspirado y ayudaba a la recuperación. Las mujeres entrevistadas recalcaron que ésta no fue la única ocasión en que la comunidad tuvo que hacer frente a una epidemia. Los conocimientos que aplicaron para curar a los enfermos de COVID-19 fueron heredados de sus abuelas y bisabuelas quienes, durante generaciones, y a falta de médicos, curaron sus enfermedades con plantas e insectos que encontraban en la comunidad. Este ejemplo representa un modo de resistencia frente a situaciones adversas como pérdida total o parcial del trabajo, escasez de agua o falta de información.

Conclusiones

El modelo de control social que hemos distinguido en el caso del COVID-19 es una prolongación del modelo del tratamiento de la peste, y que se caracterizó por una serie de medidas restrictivas y de higiene, mencionadas a lo largo de este trabajo. Evidentemente, el objetivo ha sido siempre en esas situaciones tener un control absoluto para evitar la dispersión de las enfermedades contagiosas, y el saber acumulado al respecto ha logrado orientar las conductas individuales para restablecer un estado normal.

El ejemplo de la pandemia por COVID-19 también puso en evidencia los aspectos negativos de la biopolítica y el racismo de Estado, que expresados en la desinformación y en la omisión de criterios certeros, parecía empujar a la población a una situación de vulnerabilidad ante la muerte. Con ello, parecía cumplirse el principio de la biopolítica de dejar morir a la población considerada sobrante sin asumir por ello, y gracias a la pandemia, responsabilidad alguna en su función esencial de gestionar y proteger la salud de la población en su conjunto.



UN
Universidad Nacional de Tucumán

Las entrevistas mostraron que el modelo de control social derivado de la peste se fue consolidando a través de los siglos y actualmente la población ya está preparada para afrontar las enfermedades. La larga trayectoria de este modelo permite que los individuos tomen medidas propias frente a la falta de lineamientos claros de los gobiernos. Los testimonios recogidos entre los pobladores mostraron cómo la pandemia agravó una situación económica precaria en la comunidad. Ante la escasa ayuda de las autoridades políticas de la región, la población se organizó de manera autónoma para sobrevivir creando modos de resistencia frente a esta situación adversa. Para ello, se apoyaron de una larga tradición de saberes instituidos por la medicina científica, así como de saberes que la propia comunidad fue desarrollando a partir de experiencias propias, salvándolos de la muerte.

Referencias bibliográficas

BARBOSA, Miguel (25 de marzo de 2020). Conferencia de prensa. *El Universal online*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=s7UfjbONaXw>.

DELEUZE, Gilles (2014) *El poder. Curso sobre Foucault*. T. II. Buenos Aires, Ed. Cactus.

DEWALT, Kathleen y DEWALT, Billie (2011) *Participant observation. A guide for fieldworkers*. Plymouth, Rowman & Littlefield Publisher, INC.

DOMÍNGUEZ Y QUINTANAR, Manuel (1870) *El alcoholismo. Su historia, causas, efectos patológicos, sociales, su terapéutica y recursos legales para evitar el vicio*. Ciudad de México, Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White.

ELUNIVERSAL(3 de enero de 2021) Exhiben a López-Gatell de vacaciones en playas de Oaxaca en plena pandemia. Disponible en <https://www.eluniversal.com.mx/estados/exhiben-lopez-gatell-de-vacaciones-en-playas-de-oaxaca-en-plena-pandemia/>.

FOUCAULT, Michel (2001) *Los anormales*. Curso en el Collège de France (1974-1975). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

FOUCAULT, Michel (2011) *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Ciudad de México, Siglo XXI editores.

FOUCAULT, Michel (2013) “Poder y saber” y “La política de la salud en el siglo XVIII”. En *El poder, una bestia magnífica*. Ciudad de México, Siglo XXI editores. Pp. 67-86 y 211-232.

FOUCAULT, Michel (2014) *Seguridad, territorio y población*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

GOBIERNO DE MÉXICO (2023). *Mapas y gráficas de defunciones*. Disponible en <https://datos.covid-19.conacyt.mx/>. Consultado el 12 de marzo de 2023.

INEGI (2020). *Censo de población y vivienda*. Consultado el 11 de noviembre de 2022. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos.

JOHNS HOPKINS CORONAVIRUS RESOURCE CENTER (16 de marzo de 2023). "Mortality analyses". Universidad Johns Hopkins. Disponible en <https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>.

LÓPEZ OBRADOR, Andrés Manuel (18 de marzo de 2020). Conferencia de prensa. *Milenio Noticias*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=CRSo5QZJHZg>.

MENÉNDEZ, Eduardo (2018) "Autoatención de los padecimientos y algunos imaginarios antropológicos". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, N°58, septiembre-diciembre. Pp. 104-113.

MENÉNDEZ, Eduardo (2021) "Pandemia y autoatención: la negación y subalternización de los saberes populares". *Revista de la Escuela de Antropología*, XXVIII. Pp. 1-20.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2020) "La OMS publica directrices para ayudar a los países a mantener los servicios esenciales durante la pandemia de COVID-19". Comunicado de prensa. En: <https://www.who.int/es/news/item/30-03-2020-who-releases-guidelines-to-help-countries-maintain-essential-health-services-during-the-covid-19-pandemic>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL PARA LA SALUD (5 de mayo de 2022). "14.9 million excess deaths associated with the COVID-19 pandemic in 2020 and 2021". Disponible en <https://www.who.int/news/item/05-05-2022-14.9-million-excess-deaths-were-associated-with-the-covid-19-pandemic-in-2020-and-2021>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL PARA LA SALUD (2023). Coronavirus (COVID-19) Dashboard. Situation by Country, Territory or Area. Disponible en <https://covid19.who.int/?mapFilter=deaths>

RODRÍGUEZ, Teófilo (1895) *Estudio acerca de la higiene profiláctica de las enfermedades transmisibles*. Tesis inaugural. Ciudad de México, Tip. Literaria de F. Mata.

SÁNCHEZ-TALANQUER, Mariano, GONZÁLEZ-PIER, Eduardo, SEPÚLVEDA, Jaime, ABASCAL-MIGUEL, Lucía, FIELDHOUSE, Jane, DEL RÍO, Carlos, GALLALEE, Sarah (2021) *La respuesta de México al COVID-19: estudio de caso*. Institute for Global Health and Sciences. Universidad de California. Disponible en: https://globalhealthsciences.ucsf.edu/sites/globalhealthsciences.ucsf.edu/files/la_respuesta_de_mexico_al_covid_esp.pdf.

SILVA, Máximo (1897) *Sencillos preceptos de higiene al alcance de todos*. Ciudad de México, Oficina tip. de la Secretaría de Fomento.

La emergencia del teatro comunitario en Misiones: la “Murga de la Estación” de Posadas

The emergence of community theater in Misiones: the “Murga de la Estación” from Posadas¹

Juan Pablo Vitale*

Ingresado: 15/05/23 // Evaluado: 12/06/23 // Aprobado: 06/07/23

Resumen

En este artículo analizamos y explicamos las causas que dieron lugar a la emergencia del Teatro Comunitario Argentino en Misiones a partir de la conformación de la Murga de la Estación de Posadas. Además, nos enfocamos en cuáles fueron los elementos que posibilitaron la consolidación del grupo durante su primer año de existencia y que lo llevaron al estreno de sus dos primeros espectáculos. Nuestra perspectiva teórico-metodológica se encuadra dentro de la Nueva Historia. El marco teórico está constituido por los conceptos de teatro comunitario, comunidad, identidad y memoria colectiva. La metodología es cualitativa y explicativa, siendo las técnicas utilizadas la de participante observador y observador participante, la realización de entrevistas para conocer historias orales y el análisis de documentación histórica.

Palabras claves: teatro comunitario - comunidad - identidad - memoria colectiva

1 Este trabajo está realizado en el marco del proyecto: “La construcción de la identidad del vecino-actor y el derecho a la cultura en el Teatro Comunitario Argentino: Los casos de Catalinas Sur, Murga de la Estación y Murga del Monte”, planteado con el fin de efectuar la tesis del Doctorado en Antropología por la Universidad de Buenos Aires.

Abstract:

In this article, we analyze and explain the causes that gave rise to the emergence of the Argentine Community Theater in Misiones with the formation of the Murga de la Estación de Posadas. In addition, we focus on what were the elements that made it possible for the group to consolidate during its first year of existence and that led it to the premiere of its first two shows. Our theoretical-methodological perspective is framed within the New History. The theoretical framework is made up of the concepts of community theater, community, identity, and collective memory. The methodology is qualitative and explanatory, the techniques used were the participant-observer and participant-observer, interviews to learn oral histories and the analysis of historical documentation.

Keywords: *community theater - community - identity - collective memory*

**Juan Pablo Vitale**

*Licenciado en Historia y profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales (FHyCS-UNaM). Doctorando en Antropología (FFyL-UBA). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
E-mail: vitalejuanpablo@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Vitale, Juan Pablo (2023) "La emergencia del teatro comunitario en Misiones: la 'Murga de la Estación'". Revista La Rivada 11 (20), pp 59-78 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/articulos/378-la-emergencia-del-teatro-comunitario-en-misiones>

Introducción

Pensar el Teatro Comunitario Argentino a casi 40 años de sus inicios es una tarea más que necesaria. Mucha agua corrió bajo del puente desde que, en 1983, Adhemar Bianchi y sus vecinos del barrio Catalinas Sur en la Boca, Buenos Aires, dieron comienzo al teatro en la plaza. En 1996, surge el segundo grupo en Barracas denominado "Circuito Cultural Barracas" de la mano de Ricardo Talento y los Calandracas, grupo de teatro callejero que ya había integrado, junto con Catalinas Sur, el Movimiento de Teatro Popular (MoTePo) (Scher, 2010: 65). En 1998, se origina en Chaquiago (Catamarca) la primera experiencia autodenominada *teatro comunitario* fuera de la ciudad de Buenos Aires de la mano de Ana Radusky, tucumana ex Catalinas Sur (Scher, 2010: 263). Sin embargo, "La Comparsa", nombre de dicho grupo, luego de los primeros años, dejó de tener las características de un teatro comunitario y continuó bajo la dirección de Aldo Flores (Scher, 2010: 266).

Luego de estas experiencias, los siguientes grupos de teatro comunitario se conformaron en Misiones. Fue así que, en 1999, de la mano de Catalinas Sur y del grupo de titiriteros local Kossa Nostra, dio sus primeros pasos lo que hoy es el Grupo de Teatro Comunitario Murga de la Estación en un galpón de la vieja estación de trenes de Posadas (Cazzaniga, 2005: 7). Al año siguiente, y por esfuerzo de dicho grupo, Catalinas Sur y vecinos/as de Oberá se conforma el Grupo de Teatro Comunitario Murga del Monte. Desde esos dos primeros grupos misioneros se parte a formar el Grupo de Teatro Comunitario Murga de Puerto Rico en 2002 (Cazzaniga, 2005:13). En el mismo año, se conforma la Murga del Tomate en Eldorado, grupo que también se autodefine como teatro comunitario. Durante esos años, se hicieron otros intentos de formar grupos dentro de la provincia y/o se brindaron talleres pero que no prosperaron.

Lo cierto es que mientras las agrupaciones de Posadas, Oberá y Eldorado continuaron su trabajo de forma ininterrumpida hasta el día de hoy, la Murga de Puerto Rico se disolvió luego de estrenar su primera obra. Sin embargo, hace algunos años, dicho grupo volvió a reunirse motivo del centenario de la fundación de su localidad, estrenando nuevos trabajos en 2022.

En 2019, de la mano de la Murga del Monte se iniciaron los talleres para conformar lo que hoy es el Grupo de Teatro Comunitario Las Plagas en la localidad de Leandro N. Alem. Este grupo estrenó sus primeras escenas a finales de 2021, contando la historia de su ciudad.

De este modo, el Teatro Comunitario cuenta en Misiones con una gran cantidad de grupos en comparación con otras provincias del país en términos de población², constituyéndose así en uno de los principales núcleos del teatro comunitario argentino. Dentro de los grupos misioneros, la Murga de la Estación y la Murga del Monte son los dos que tienen más larga trayectoria y que mantienen una estrecha relación con los grupos fundadores de Buenos Aires.

2 Si miramos el mapa de la Red Nacional de Teatro Comunitario vemos que, en Misiones, que cuenta con una población de 1.280.960 de habitantes, aparecen dos grupos (Murga de la Estación y Murga del Monte) que, en comparación con el número existente en otras provincias más pobladas como Mendoza (2.014.533 de habitantes) con 3 grupos, Córdoba (3.978.984 de habitantes) con 2 grupos o Santa Fe (3.556.522 de habitantes) con 1 grupo, y sumado a los mencionados grupos que no figuran en el mapa, podemos pensar a Misiones como el principal núcleo del teatro comunitario argentino por fuera del norte de la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal. (Red Nacional de Teatro Comunitario)

A pesar de ello, aún contamos con pocos estudios que problematicen el proceso histórico del teatro comunitario en Misiones. De hecho, la Murga de la Estación es el único grupo misionero sobre el cual existen trabajos enteramente dedicados a su análisis desde las Ciencias Sociales. Es así que existen varios trabajos efectuados sobre dicha grupalidad, principalmente tesis de grado (Bóveda, 2002; Casales, 2005; Rasftopolo, 2009; Bogado, 2011; Casco, 2022), mientras que el resto de los grupos cuentan con pocas menciones en trabajos académicos. El grupo posadeño históricamente estuvo y está estrechamente vinculado con profesores/as, investigadores/as y estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones que lo han integrado o lo integran, por lo que muchos/as se han abocado a investigar, escribir y reflexionar respecto de la práctica teatral comunitaria a partir de dicho grupo. Es el caso de los trabajos de Bóveda (2002), Casales (2005), Cazzaniga (2005), Rasftopolo (2009; 2014) y las ponencias en congresos de quienes escribimos este artículo (2019; 2021). Otros trabajos han sido efectuados por personas no pertenecientes al grupo: Bogado (2011) y Casco (2022).

La producción bibliográfica respecto del teatro comunitario no acaba aquí. La mayoría de los trabajos abordan, desde distintas perspectivas, a los grupos de teatro comunitario de Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. Algunos de ellos intentan dar cuenta de las características generales del teatro comunitario argentino, reseñando así brevemente a algunos de los grupos misioneros, como es el caso de Scher (2010), Proaño Gómez (2013) y Zarranz (2015).

En este sentido, y a la vista de los ya casi 25 años de práctica teatral comunitaria en territorio misionero, pensamos necesario un abordaje histórico para entender el contexto y las circunstancias por las cuales el teatro comunitario se instala en la provincia. Este trabajo es el primero de varios que darán cuenta de forma íntegra del derrotero histórico del teatro comunitario en Misiones. Como hemos mencionado, nos abocaremos a analizar el contexto de emergencia del teatro comunitario en dicha provincia.

Enfoque teórico

Partimos desde los principios teóricos de la Nueva Historia, que se postula como un paradigma que intenta romper con la denominada Historia Tradicional. Según Peter Burke (1993), lo que busca esta corriente es discutir con el positivismo que entiende a la historia como una ciencia social objetiva, cuyas únicas fuentes fiables se basan en documentos escritos redactados por entidades oficiales. De este modo, observa, respecto del paradigma positivista, la dificultad de poder escribir la historia de sectores no dominantes, ya que éstos sólo figuran en los documentos oficiales de manera residual, sin tener su propia voz. Pero no es la única dificultad presente, el hecho de tomar a este tipo de documentación como una *verdad objetiva* da lugar a una distorsión de los procesos históricos, lo que tiene como resultado una mirada sesgada que no hace más que reproducir el discurso de los sectores dominantes que han efectuado esos documentos a través de las instituciones estatales o privadas que están bajo su control. En este sentido, la Nueva Historia entiende a la historia como una ciencia social cuya construcción indefectiblemente es subjetiva, puesto que toda mirada, todo análisis social, parte desde algún posicionamiento ideológico.



Además, utilizamos las siguientes categorías que nos permiten dar cuenta del proceso histórico que estamos analizando. Para definir teatro comunitario retomamos la perspectiva de Scher, quien recupera una de las frases más repetidas dentro de los grupos que se autodefinen dentro de ese concepto: "Teatro de la comunidad para la comunidad, de vecinos para vecinos", siendo un "teatro que se define por quienes lo integran" (2010: 63). Asimismo, afirmamos que cada grupo de teatro comunitario constituye una comunidad al compartir una actividad, un pasado en común y una misma perspectiva a futuro. Entendemos comunidad como "un sentido compartido de pertenencia" (Weber citado en Brow, 1990: 1). El concepto de identidad lo conceptualizamos desde los aportes de Hall (1996) quien la define como un proceso de construcción nunca acabado, siempre relacional (procesos de identificación-diferenciación) y atravesada siempre por relaciones de poder: búsqueda de ciertos sectores de reconocimiento y visibilización para luchar por derechos, políticas públicas en su favor, etc. Al mismo tiempo, tomamos las ideas de Grimson quien sostiene que "lo identitario refiere a los sentimientos de pertenencia a un colectivo y a los agrupamientos fundados en intereses compartidos" (2015: 138). Finalmente, como los grupos de teatro comunitario afirman, construir sus dramaturgias a partir de la *memoria colectiva*, pensamos este concepto desde la perspectiva de Jelin cuando dice que "se la puede interpretar (...) en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder" (2000: 22). De esta manera, memoria e identidad dialogan en una relación de mutua constitución (2000: 25). Volveremos sobre estos conceptos más adelante con el estudio de caso.

Metodología de trabajo

En relación a nuestra metodología es cualitativa y explicativa. Seguimos los lineamientos de la Nueva Historia que, como señalamos, se opone a los dictámenes de la Historia Tradicional de corte positivista (Burke, 1993). De este modo, la Nueva Historia amplía la documentación a la cual intentaremos acceder: documentos escritos no necesariamente oficiales, sitios arqueológicos, historia oral, fotografías, videos y otro tipo de documentación existente sobre la problemática a abordar. Está claro que todos los documentos se empiezan a leer entre líneas, bajo un análisis más riguroso que requiere saber quiénes son los sectores que hablan en ellos, qué dicen, en qué contexto y por qué lo dicen.

Es importante destacar que quienes escribimos formamos parte del elenco de teatro de la Murga de la Estación desde 2014 de forma ininterrumpida. En todos estos años, hemos tenido la oportunidad de actuar en incontables oportunidades en distintas presentaciones de dicho grupo en calidad de vecinos-actores.

Además, a partir de distintas becas investigación efectuamos varias instancias de trabajo de campo etnográfico y entrevistas desde 2019 hasta el presente, siendo más asidua desde el 2021 hasta la actualidad. Como nativos miembros de la Murga de la Estación, debimos adoptar en mayor medida el rol de participante observador, explicitando el objetivo de mi investigación (Guber, 2011: 67). Para otras instancias en las cuales no participamos de modo tan activo, nuestro rol ha sido el de observador participante; en estas situaciones pusimos énfasis en nuestro rol de observadores externos "tomando parte de actividades ocasionalmente" (Guber, 2011: 67). Es así



que estuvimos presentes siendo partícipes de ensayos, de eventos organizados por el grupo y en el espacio del mismo, y en congresos/encuentros relacionados al Teatro Comunitario y la Cultura Viva Comunitaria^{3 4}.

También realizamos entrevistas con el fin de recuperar tanto la historia del grupo como las biografías de algunos/as miembros que nos permitieran conocer sus motivaciones de ingresos, egresos y permanencia.

Al mismo tiempo, analizamos documentación histórica: noticias en medios de comunicación digitales, impresos, radiales y televisivos; producciones audiovisuales que llevó a cabo el grupo con el objetivo de resguardar ciertos momentos de su historia; dossiers escritos también en el seno del grupo con el fin de dar a conocer sus prácticas artísticas, describir sus obras y, nuevamente, resguardar su trayectoria; así como el contacto con elementos y objetos relacionados al pasado y el presente del grupo como títeres y vestuarios significativos de obras anteriores, instrumentos musicales, espacios físicos y un largo etcétera.

Por último, nos gustaría destacar los ya mencionados trabajos de Bóveda (2002) y Cazzaniga (2005) que, además de ser textos académicos, representan dos documentos históricos de nuestro análisis. El primero radica en una etnografía efectuada como tesis para la consecución de la Licenciatura en Antropología Social, que por su gran valor descriptivo nos permite conocer de cerca el origen de la Murga de la Estación a partir de la mirada y el análisis de una de las fundadoras de la grupalidad. El segundo consiste en un artículo que cuenta los primeros años del grupo que, al ser también redactado por un miembro de la grupalidad, nos permite acceder a los primeros años de vida de la Murga de la Estación.

La emergencia del teatro comunitario en Misiones: del antiguo puerto a la vieja estación de trenes

Marcela Bidegain (2007) marca tres momentos de emergencia de grupos de teatro comunitario en Argentina. El primero refiere a la postdictadura (1983-1989), que tiene que ver con los primeros años de democracia en el país en los que sólo apreciamos la emergencia de Catalinas Sur en el barrio de La Boca, Capital Federal. Este grupo surgió cuando la comisión de padres de la Escuela n.º 8 Carlos Della Penna le propuso a uno de sus miembros, llamado Adhemar Bianchi, que en su calidad de actor y director teatral diera clases de teatro. A lo que Bianchi contestó "No, clases no. Hagamos teatro, pero en la plaza" (Zarranz, 2015: 61). Su idea fue salirse del *tallerismo* y poder llevar a cabo una creación colectiva en conjunto sin distinción de edades, sin necesidad de conocimiento previo y ocupando el espacio público en un momento en que la dictadura cívico-militar (1976-1983) estaba a meses de terminar. La idea fue

3 Los encuentros de teatro comunitario realizados en Oberá y Posadas entre 2017 y 2023 que nuclearon principalmente a las Murgas del Monte y de la Estación. El intercambio entre el grupo de teatro comunitario La Comunitaria y la Murga de la Estación en julio de 2022 en Posadas, entre otros. Los congresos y encuentros de Cultura Viva Comunitaria: Paraná (Entre Ríos) en 2019 y 2022 y Devoto (Córdoba) en 2021.

4 El movimiento de Cultura Viva Comunitaria nuclea a nivel latinoamericano a organizaciones culturales que trabajan comunitariamente, desde bibliotecas populares hasta centro culturales comunitarios o grupos de teatro comunitario.



revolucionaria ya que llamó a reconstruir los vínculos perdidos durante el período del terror y a volver a encontrarse en la plaza. Bianchi pasó a convertirse así en el director de Catalinas Sur y en uno de los grandes *entusiasmadores*, como le gusta decir, del teatro comunitario.

El segundo momento refiere a los años 90 cuando el plan neoliberal se instala plenamente. En esta segunda instancia, la autora menciona el surgimiento del Circuito Cultural Barracas, en el barrio de Barracas, Capital Federal, en 1996. El tercer momento se relaciona con la aparición de muchos grupos a lo largo y ancho del país posterior a la crisis del 2001.

Como indicamos más arriba, el teatro comunitario es definido por quienes lo integran como un "teatro de la comunidad para la comunidad, de vecinos para vecinos". Es por ello que Scher resalta su característica principal como "un teatro que se define por quienes lo integran" (2010: 63). Es así que:

Teatro comunitario no es sinónimo de teatro callejero (porque puede ser también de sala) ni de teatro popular (categoría bastante amplia y de límites difusos, por cierto). No lo es, entre otras cosas, porque puede haber quienes, desde el ámbito profesional, elijan también la calle como escenario, o bien aborden la tradición popular, mientras que el teatro comunitario, en cambio, debe su denominación a la población que lo compone, que es, para decirlo claramente, una porción de comunidad, integrada por su amplia variedad de oficios, profesiones, edades, procedencias, extracciones sociales, etcétera, con toda la heterogeneidad que ello implica. (Scher, 2010: 63)

Esto no quiere decir que dentro de los grupos de teatro comunitario no haya o no pueda haber profesionales del campo de las artes. De hecho, los hay. La diferencia radica en que no forman parte del grupo en tanto profesionales, sino que lo integran como vecinos/as que, al igual que otros/as que no tienen conocimientos artísticos previos, se acercan a compartir e intercambiar sus conocimientos con los otros miembros.

Del mismo modo, los grupos no están afiliados a partidos políticos ni a instituciones religiosas. Trabajan en espacios pocos convencionales: galpones, plazas, etc. y se destacan por su territorialidad: cada grupo se vincula a un barrio, localidad o provincia. De esa identificación nacen, entre otras cosas, las historias que cuentan en sus obras. En este sentido, si bien en Capital Federal encontramos grupos radicados en barrios, en Misiones la realidad es que no encontramos, al menos hasta el momento de la redacción de este texto, más de un grupo por localidad, dando lugar a que éstos se identifiquen principalmente con las ciudades o pueblos que habitan.

El teatro comunitario en Misiones emerge en el segundo momento de los señalados por Bidegain. Si bien fue el 24 de marzo de 1999 el día de la primera convocatoria para integrar lo que sería la Murga de la Estación, debemos retroceder hasta 1996 para hablar del proceso de emergencia de este primer grupo. Es que en ese año Catalinas Sur actúa en el antiguo puerto de Posadas⁵ con su obra "Venimos de muy lejos". Dicha obra constituye un hito importante en el teatro comunitario argentino ya que para su construcción se apeló a la memoria colectiva de los vecinos que componían el

5 El antiguo puerto de Posadas, otrora principal vía de comunicación de la ciudad, hoy ya no existe más debido a la suba del nivel del río a causa de la construcción de la represa de Yacyretá aguas arriba sobre el río Paraná. En la década de los '90 cayó en el abandono puesto que pronto quedaría bajo agua.

grupo, siendo la primera efectuada de esta forma, y trató principalmente el tema de la inmigración (Mercado, 2015). Varias personas que luego pasarían a formar parte de la Murga de la Estación estuvieron presentes en aquella ocasión:

Los Kossa Nostra trajeron la obra de Catalinas "Venimos de muy lejos" y se hizo en el puerto, el puerto estaba entero todavía, se hizo en la explanada (...) y la obra empezó con la gente bajando de un barco que estaba amarrado ahí, cantando... fue muy impresionante, muy conmovedor la verdad... a cada uno como hijo, nieto, bisnieto de distintos inmigrantes... te pega viste... y sobre todo había muchas canciones que a mí me remitían a mi infancia, a la guerra civil española y todo eso... un montón de cosas que me remitían a mi rama paterna de la familia. Bueno, apareció esta obra, la vimos, quedamos todos super emocionados, super copados (Valenciaga, comunicación personal, 23 de julio de 2019).

Por aquel entonces, los galpones del puerto constituían un espacio donde varios grupos de teatro realizaban sus actividades y gestionaban la presentación de otros artistas. Es que un año antes, en 1995, el lugar había sido ocupado por las agrupaciones "Teatro de la Luna", "Hombre contra Hombre" y "Kossa Nostra", que compartieron la idea de llevar adelante un espacio cultural. Con este objetivo, les disputaron a las autoridades locales el puerto que estaba en situación de abandono (Bóveda, 2002). Fue así que "Con funciones de teatro y títeres, encuentros populares y música, los galpones del muelle bajo del puerto viejo se pusieron de fiesta e hicieron de ella una invitación abierta a todo público" (2002: 32). De esta manera, la autora lo define como un "proceso de restitución del espacio a la comunidad como lugar de encuentro" (2002: 32).

Anteriormente a su presentación en el antiguo puerto de Posadas, el grupo de teatro Catalinas Sur ya había hecho la misma obra en Eldorado, pero fue luego de la actuación de 1996 en Posadas que se llevó a cabo la primera convocatoria de talleres de teatro comunitario:

Entre el 96 y el 99 hubo una convocatoria que se hizo en el club Racing. A esa convocatoria fueron fuertemente personas que ya estaban en el mundo del teatro y del circo (...) eso terminó con una muestra en la plaza 9 de julio con una cuestión en relación a la contaminación de las aguas que se generaba por el embalse de Yacyretá (...) Pero no se sostuvo en el tiempo (...) no se había logrado que se sumaran vecinos sino que había sido todo una movida muy de gente que venía del palo del teatro y del circo pero pocos vecinos. (Nudelman, comunicación personal, 22 de agosto de 2023)

Lo que nos explica Silvia Nudelman, integrante de la Murga de la Estación desde los inicios hasta la actualidad, y presente también en aquella presentación de Catalinas Sur en el antiguo puerto de Posadas, es que esta primera experiencia en el club Racing nucleó principalmente a personas que ya venían trabajando profesionalmente en el campo artístico y que luego de tomar los talleres brindados por el grupo boquense continuaron trabajando en sus propios espacios. Sin embargo, este hecho representa un antecedente a lo que luego sería el primer grupo de teatro comunitario en Misiones.

En febrero de 1998, los tres grupos de teatro que trabajaban en los galpones del puerto decidieron irse debido a las crecientes del río Paraná de 1997, las intimaciones de la Secre-

taría de Obras Públicas para que abandonasen el lugar y el desgaste interno entre los grupos (Bóveda, 2002: 36).

Una vez que salieron del puerto, el grupo Kossa Nostra tomó un espacio de la también abandonada estación de trenes⁶, con el objetivo de llevar adelante su proyecto denominado "Misiones Tierra Prometida", cuyo objetivo principal era "Representar una versión teatral de la historia de Misiones partiendo de los relatos vivos y las perspectivas plurales que indaguen en la memoria histórica y afectiva para crear colectivamente un producto cultural que nos identifique como misioneros" (Proyecto Misiones Tierra Prometida en Casales, 2005: 123).

La propuesta del grupo integraba la dirección de Adhemar Bianchi en lo relativo al teatro y de Cristina Ghione en lo musical, quienes cumplían estos mismos roles en Catalinas Sur. El apoyo para que ambos pudieran realizar viajes a Posadas para iniciar sus trabajos provino principalmente del Ministerio de Educación de la provincia.

Federico Ugalde, quien luego pasó a formar parte tanto de Kossa Nostra como de la Murga de la Estación, cuenta lo que le mencionaron los miembros del grupo ante la situación de tener que dejar el puerto:

Me contaron que se estaban yendo del puerto y que iban a tomar un galpón para un proyecto en la estación de trenes, que es lo que terminó siendo la Murga de la Estación. El proyecto original era conformar un grupo de vecinos para hacer teatro comunitario, de la mano del grupo Catalinas Sur de la Boca. Entonces era un proyecto de traer esa experiencia de la Boca y replicarla con los vecinos de Posadas contando la historia de la inmigración a Misiones (...) estuvo muy bueno porque se armaron talleres de la memoria, que era venir y juntarse a contar historias, entonces se proponía a la gente 'vení y contá lo que te contó tu abuelo... o trae a tu abuelo y que cuente cosas de inmigrantes'. (Ugalde, entrevista, 22 de julio de 2019).

De este modo, utilizando la figura de *vecinos*, la primera convocatoria fue el 24 de marzo de 1999 en la vieja estación de trenes de Posadas, donde se reunieron "alrededor de cincuenta personas entre las que se encontraban estudiantes y profesores universitarios, amas de casa, estudiantes secundarios, algunos teatreros, profesionales de diversas disciplinas, contadores, abogados, médicos, varios desocupados y un ex-boxeador" (Bóveda, 2002: 38). La autora agrega que los "teatreros" sólo representaron el 10 % de ese contingente por lo que vemos que, en esta ocasión, a partir de un fuerte trabajo previo de difusión tanto en medios de comunicación locales como del *boca a boca*, sí se logró que se sumaran tanto personas del campo del arte como vecinos que tenían poca o ninguna experiencia.

El Proyecto Misiones Tierra Prometida estuvo inspirado por la obra "Venimos de muy lejos" de Catalinas Sur, donde se cuenta:

(...) con afecto y humor, la historia de los migrantes que llegaron a Buenos Aires desde la vieja Europa y más recientemente desde los países vecinos y su compleja convivencia en los conventillos de la Boca a lo largo del siglo XX en el marco de los avatares de la vida política nacional y los cambios culturales sucedidos en este período. (Cazzaniga, 2005: 6).

6 La vieja estación de trenes de Posadas, ubicada en el barrio Villa Blosset, estaba abandonada desde 1993 cuando se desactivó el ramal que llegaba hasta la ciudad. Años después, volvería a tener un breve funcionamiento para finalmente desaparecer con el avance de la construcción de la costanera.



Hernán Cazzaniga, que además de ser antropólogo de la Universidad Nacional de Misiones fue miembro de la Murga Estación, destaca que:

Si hay dos lugares en la Argentina donde los lazos identitarios enlazan a partir de cruces entre grupos étnicos, estos son sin dudas los conventillos del colorido barrio de la Boca y las colonias de la exuberante provincia de Misiones (2005: 6).

Esta relación también fue expresada por Adhemar Bianchi cuando presentó el proyecto a los vecinos de Posadas en la vieja estación:

(...) hemos estado trabajando básicamente en la Boca [que] es un barrio particular (...) donde se mantiene, pese a la gran ciudad, una cosa muy de comunidad y... es una de las cunas de la inmigración. Acá es otra, digamos, creemos que es uno de los lugares más importantes pero nuestro planteo no es venir a hacer ninguna cosa antropológica como no lo hicimos allá, sino hacer un homenaje afectivo a aquellos gringos, aquellos tanos, gallegos... que en el caso de la Boca más que nada tanos (...) nuestra idea es repetir nuestra experiencia acá pero sin ningún sentido de venir a enseñar nada, nadie enseña, sino que la gente aprende de aprender de la experiencia y creemos que entre todos podemos hacer con la historia rica que hay en este lugar (...) y que sea algo que nos llene de goce hacerlo, divertirnos, porque el teatro además tiene que ser una fiesta popular. (Bianchi en Lanús, 1999a: min. 59)

Lo que nos interesa remarcar aquí es que esta idea de que La Boca y Misiones comparten algo en común en relación a ser, en palabras de Bianchi, *cunas de la inmigración* funcionó como punto nodal para enlazar la experiencia de Catalinas Sur con Misiones. En otras palabras, entendemos que ésta es una de las grandes razones por las cuales el teatro comunitario emerge y se instala con fuerza en Misiones. Es así que las escenas iniciales de ambas obras coinciden en representar la llegada de los inmigrantes al territorio nacional.⁷

El producto de dicho proyecto, la obra "Misiones Tierra Prometida", si bien cuenta con un gran protagonismo de los colonos inmigrantes, rescata aspectos de la historia de Misiones desde la época previa a la conquista hispano-portuguesa hasta bien entrado el siglo XX: los mensúes, la masacre de Oberá, etc.; e incluso se anima a opinar sobre cuestiones relacionadas al contexto histórico en la cual fue producida y expuesta, como por ejemplo la construcción de represas en la región. Es así que:

(...) la obra *MTP* señala un proceso -en los términos de Williams, R.- de *tradición selectiva*, un proceso de construcción e incorporación de una versión *intencionalmente selectiva*, de la identidad misionera que es al mismo tiempo la ratificación o contestación cultural-histórica de un orden contemporáneo. Es que con su relato la murga toma posición frente a la *tradición hegemónica*. (Casales, 2005: 42).

Según los miembros del grupo, "Misiones Tierra Prometida" fue creada a partir de los *talleres de la memoria* y de investigación histórica, con el gran aporte de académicos

7 Además, Adhemar Bianchi fue el director de la Murga de la Estación durante la producción y puesta en escena de las primeras obras efectuadas por el grupo: "Fiesta de San Juan", "Misiones Tierra Prometida" y "El Herrero y la Muerte".



micos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones que formaron parte de la grupalidad (Nudelman, comunicación personal, 22 de agosto de 2022). El resultado fue un relato que se posiciona en su mayoría desde la historia no oficial:

Siguiendo una modalidad de trabajo que caracteriza al teatro comunitario en lo que a producción y construcción de historias se refiere, también la Murga de la Estación indaga en el pasado colectivo de los vecinos y de los pueblos (en las historias orales, escritas o plasmadas en una fotografía, etc.) para ver aspectos muchas veces omitidos, olvidados, silenciados; de manera de ir encontrando, elucubrando, otra forma de relatar lo acontecido e incluso de imaginar otra manera en la que pudo haber ocurrido. (Rasftopolo, 2009: 27)

Quizás el caso más paradigmático de visibilización de un hecho que la historia oficial no menciona por parte del teatro comunitario en Misiones refiere a la mención de la masacre de Oberá de 1936⁸, que aparece tanto en "Misiones Tierra Prometida" (1999) como en "De Yerbal Viejo a Oberá" (2000) de la Murga del Monte. Sólo después aparecieron trabajos académicos que abordaron este hecho traumático (Waszkiewicz, 2002; Castiglioni, 2018). Al respecto Bianchi opina:

(...) hay un tema que es el siguiente: una es el teatro como comunicación y la otra es la memoria. La memoria como reaseguro para el futuro. Entonces, lo de Oberá... nosotros mostramos la idea. El asunto es mucho más grave: ahí hubo violaciones, y hoy por hoy hay gente de la sociedad obereña que son hijos de esos tipos, porque eso no fue sólo la policía, ¿viste? Porque es una sociedad que siente culpa. Vos fijate lo que pasa con los alemanes, lo que pasa con nuestra sociedad... tipos que se callan la boca porque su papá era un represor. Estas cosas sirven para mantener la memoria, nada más. O sea, la historia de los colonos, la historia heroica de los pioneros no fue idílica. Pero no sólo por el sufrimiento propio, por todo. Porque también hubo diferencias y hubo explotación ... Bueno, digamos, es parte de la realidad. Yo al drama no lo inventé, estaba acá. Lo ponemos o no. (Bianchi citado en Casales, 2005: 47).

Asimismo, la obra cuestiona el dominio español en la región desde el momento de la conquista y las misiones jesuíticas, menciona la explotación de los mensúes y propone una mirada crítica respecto de las acciones del Estado Nacional de corte unitario que constituyó el Territorio Nacional de Misiones y cuyo primer gobernador fue Rudecindo Roca, confrontándolo con las ideas federales de Andrés Guacurarí en un anacronismo histórico que es una herramienta utilizada por la ficción para mostrar una gran cantidad de sucesos e ideas en un espacio breve de tiempo.

Al indagar sobre la memoria colectiva y la historia no oficial, los grupos de teatro comunitario abrevan en la identidad, el quiénes somos está siempre presente en esa mirada hacia el pasado. Éste fue uno de los pilares del Proyecto Misiones Tierra Prometida. Sobre esto nos comentó Natalia Valenciaga:

[Misiones Tierra Prometida] traía muchas cuestiones de la identidad que no se hablan y que mucho misionero no conoce. La masacre de Oberá para todos nosotros fue "bue, esto

8 La masacre de Oberá del 15 de marzo de 1936 fue perpetrada a colonos, principalmente rusos, ucranianos y polacos, que se movilizaron en función de mostrar sus desacuerdos con el precio del tabaco.



UNM
Universidad Nacional de Misiones

pasó acá". Conocer lo que fue la historia de Andresito, saber quién fue Rudecindo Roca, qué hacía acá, un montón de cosas que nos fuimos a su vez interiorizando en reconstruirnos hasta los que ni siquiera éramos de acá sino por adopción, reconstruirnos en esa identidad e ir sumando cosas que hacen a esa identidad (...) Entonces como proyecto comunitario creo que nos generó a todos los de ese momento un gran conocimiento sobre lo que realmente era un montón de la historia de este lugar, no la historia oficial sino también la historia que no se cuenta. (Comunicación personal, 23 de julio de 2019)

De este modo, la Murga de la Estación inicia sus pasos con una marcada identificación con su situación local, repensando la identidad misionera a partir de uno de sus primeros trabajos, reivindicando la memoria colectiva a partir de relatos de vecinos pero también de una investigación marcada por la presencia de intelectuales de las ramas humanísticas de la Universidad Nacional de Misiones.

Una vez conocido el contexto de emergencia del teatro comunitario en Misiones, pasaremos a analizar la consolidación del grupo en esta etapa de realización de su primer espectáculo.

La consolidación del grupo: la primera noche de San Juan

Desde marzo de 1999 hasta su estreno en noviembre del mismo año, la Murga de la Estación trabajó con la mira en el "Proyecto Misiones Tierra Prometida". Sin embargo, la primera presentación del grupo fue el 23 de junio en la noche de San Juan⁹. Esta fiesta estuvo compuesta por un conjunto de canciones cantadas y textos de personajes que se adelantaban del coro y volvían a éste en referencia a la tradicional fiesta de San Juan. Al ser consultada la razón por la cual decidieron, en medio del proceso creativo de "Misiones Tierra Prometida", hacer dicha primera presentación Silvia Nudelman nos respondió:

En esto de ir haciendo un poco memoria de qué fiestas populares... y apareció San Juan como una fiesta popular de la ciudad, de la región (...) en el centro [de Posadas] como que había desaparecido, ya no se hacía más, y quedaba en algún que otro barrio (...) pero como que estaba perdiéndose de algún modo esa tradición... y era teatral en el sentido de las promesas, los juegos, qué pedirle a San Juan (...) era muy rico teatralmente (Comunicación personal, 4 de mayo de 2023)

De esta manera, durante los talleres de la memoria organizados para la obra que representaría la historia de Misiones, aparece la fiesta de San Juan como una celebración popular de la región que se estaba perdiendo. A la idea de trabajar con la memoria colectiva y celebrar las fiestas populares se sumó "la necesidad de que [el grupo]

⁹ En Misiones, la Fiesta de San Juan es una celebración que se hace todos los años en la víspera del día de San Juan: la noche del 23 de junio. Esta fiesta está plagada de una serie de juegos y pruebas relacionados en gran medida al fuego y a la posibilidad de conocer el destino, principalmente amoroso, de una persona. Los miembros de la Murga de la Estación resaltan constantemente el carácter *pagano* de dicha celebración.



se fuera asentando (...) el primer San Juan cohesionó al grupo, ya creó un pequeño núcleo" (Nudelman, comunicación personal, 4 de mayo de 2023).

En este sentido, los grupos de teatro comunitario tienen, en comparación con grupos de teatro independiente más pequeños, una gran cantidad de ingresos y egresos a lo largo del año. Los personajes, que tampoco son grandes protagónicos, tienen dos o tres versiones. Sin embargo, hay un núcleo que mantiene la existencia del grupo, relacionado principalmente con los roles de dirección artística y gestión, lo que Bóveda denomina "los responsables integrales", que son aquellos que orientan el proceso de trabajo y tienen una perspectiva integral del proyecto, y aquellos "encargados de área", que ocupan roles esenciales a partir de sus saberes técnicos: iluminación, vestuario, maquillaje, música, teatro, etc. (2002: 92).

Lo que nos interesa destacar es que esta primera fiesta de San Juan, al funcionar como elemento de cohesión, al crear ese *núcleo* que sostendría el proyecto durante la creación de Misiones Tierra Prometida, constituye un claro ejemplo de comunalización, entendido como todo aquel hecho o actividad que construye comunidad. Es que el proceso de trabajo que conlleva la creación, ensayo y posterior puesta en escena de una obra genera un proceso de identificación muy fuerte hacia dentro de los grupos de teatro comunitario, ya que allí participan absolutamente todas sus áreas.

Al mismo tiempo, al trabajar en un espacio no convencional que, como dijimos, estaba en estado de abandono, conforme se afianzaba el proyecto empezaron a emerger otras tareas relativas al adecuamiento del espacio, tanto para los ensayos como para la realización de cada función:

(...) creo que una cosa que nos dio mucha pertenencia era que había un trabajo que era muy cooperativo, todos hacíamos, no había forma de que uno no hiciera todo lo que tiene que ver con el montaje. Como se montaba y se desmontaba cada función y había que poner los cables de acero, los telones, las sillas... había que limpiar las gradas que estaban al aire libre y había que barrer, poner el tablado de madera sobre las vías. Y así como se sacaba todo lo que se sacaba para montar, después terminaba la función (...) había que guardar todo lo que habíamos sacado, había que desmontar todo. Entonces creo que bueno eso generaba también una pertenencia fuerte porque funcionaba a full el pasamano (Nudelman, comunicación personal, 22 de agosto)

Todas estas tareas descritas por Nudelman le dieron al grupo un fuerte sentimiento de pertenencia, es decir, que también constituyen antecedentes importantes al pensar en el afianzamiento de la grupalidad como una comunidad. De hecho, trabajar en un espacio tan particular, con la historia que posee la vieja estación de trenes y lo que representaba para la comunidad local como punto de encuentro, le dio al grupo el nombre que marca su identidad hasta el presente, a pesar de no haber podido continuar sus actividades allí después del 2006.

Desde aquella primera noche de San Juan, la Murga de la Estación no ha dejado de celebrar dicha fiesta ni un solo año. Como cada año la obra *se renueva*, tocando temas que sucedieron durante el último año, desde abril (cuando inicia generalmente la creación del espectáculo) hasta su estreno en junio, el grupo ve acrecentar sus filas con personas que se acercan para vivir la experiencia de participar de la creación y puesta en escena de la obra, es decir que, con el correr de los años, la obra de la fiesta de San Juan sigue siendo para el grupo uno de sus más grandes aglutinadores.

Como mencionamos, esta primera actuación consistió principalmente de “*canciones y esto que usamos como recurso que en determinado momento un compañero, compañera, compañere, sale del coro, dice algo y vuelve al coro*” (Nudelman, comunicación personal, 4 de mayo de 2023). Asimismo, en aquella primera actuación ya aparece la emblemática canción “Tiene Payé” de la fiesta de San Juan que abre y cierra cada función. Las escenas con mayor presencia de diálogos y la personificación del santo y su secretaria fueron apareciendo en los años siguientes.

A partir de la descripción que nos han realizado personas que estuvieron presentes en aquellas primeras presentaciones y de los videos efectuados, vemos que este primer espectáculo tiene muchos elementos del teatro murga. De hecho, así lo presenta Bianchi en ocasión de la actuación del grupo en el galpón de Catalinas Sur en La Boca en los meses posteriores a la primera presentación “*Nosotros hicimos como un homenaje [a la fiesta de San Juan] con una pequeña murguita*” (Bianchi en Lanús, 1999b: min. 1:33).

En este sentido, Casales afirma que “La propia murga define lo que hace como: “teatro-murga”, “teatro-popular” y “teatro fiesta” (2005: 87). En palabras de Bianchi:

(...) la utilización del nombre de murga por un grupo de teatro popular -como el grupo De la Estación- tiene que ver, justamente, con ironizar sobre lo culturoso (...) Entonces, en vez de grupo de teatro, nos llamamos grupo de murga. Digamos que es una forma de definición de rescate de lo popular en contra de determinados snobismos del teatro como una cuestión de elite (...) Además, la murga es un hecho de escenario, es teatro. Es el teatro de los tablados (...) en forma parecida a la revista porque tiene canto pero es teatro. Entonces, nosotros, por eso le pusimos murga al **grupo de teatro de la Estación que en el fondo es un teatro comunitario**, es decir, teatro comunitario **en la medida en que es de la comunidad, para la comunidad.** (...) y aunque en el Uruguay haya desde hace unos años, un planteo más profesional de algunas murgas, de hecho son los vecinos los que satirizan y se divierten (...) satirizando la realidad y las cosas que sucedieron ese año, en carnaval, actuando para otros vecinos. Entonces en ese planteo es que hemos utilizado el término de murga, pero **es un grupo de teatro popular.** (Bianchi citado en Casales, 2005: 87).

Lo que Bianchi describe es lo que popularmente se conoce como “murga uruguaya” y que Cestau Yannicel caracteriza del siguiente modo:

La murga crea un espectáculo que hibrida el teatro, la comedia musical y la política, con una duración que 45 minutos, y tiene como particularidad que año a año renueva sus libretos. Desarrolla la actualidad política con humor, a través de procedimientos cómicos como la parodia, la sátira y la crítica social. (2020: 150)

Lo que realiza la Murga de la Estación año a año en la fiesta de San Juan tiene que ver, en gran medida, con lo que describe la autora. Aun así, pensamos que con los años otros elementos se fueron agregando a dicho espectáculo, lo que imposibilita pensar de forma esencialista y caracterizar al grupo como una *murga uruguaya*, incluso si sólo habláramos de la obra de San Juan. Además, retomando la definición de teatro comunitario planteada por Scher (2010), la mayor diferencia entre la Murga de la Estación con una murga uruguaya tradicional es su composición: mientras

esta última está integrada por diecisiete personas (trece en el coro, tres en la batería -bombo, platillo y redoblante- y el director), el grupo de la Estación apela al teatro de vecinos para vecinos, donde todo aquel que quiera sumarse encontrará un lugar. Esta dinámica grupal también es visible en el escenario: las obras de teatro comunitario están pensadas para recibir una gran cantidad de integrantes puesto que las escenas colectivas son las más importantes. En la canción "Tiene Payé" de la fiesta de San Juan, por ejemplo, participan todas las personas que integran el elenco, sean 30 o 70. Lo mismo sucede en el aspecto musical: la Murga de la Estación se nutre no solamente de redoblantes, bombo y platillo, sino que aparecen como instrumentos típicos del teatro comunitario el acordeón, la guitarra y los tambores, con la frecuente presencia de cualquier otro instrumento que aporte a la obra: desde bajo eléctrico hasta cavaquinho.

En lo que refiere a murga como categoría autorreferencial del grupo, Rasftopolo afirma que en el Decálogo Murguero de la Murga de la Estación aparece un comentario respecto de la elección del nombre del grupo:

escoge la denominación 'murga' en alusión al género y estilo popular de ganar la calle, convocar a la alegría y contar sus historias a través de la música, el canto y otros lenguajes, debidamente sazonados de memoria, esperanza y alegría (Decálogo Murguero citado en Rasftopolo, 2009: 16).

Es que también al grupo de teatro Catalinas Sur se lo denominaba informalmente por aquellos años "la Murga de la Boca", entonces el grupo posadeño empezó a denominarse "Murga de la Estación".

De esta forma, entendemos que, más allá de las discusiones de lo que es una murga, la primera obra de San Juan, con su marcado tinte murguero, sumado a todo lo que venimos mencionando, es definitoria para el nombre del grupo. Si en el teatro comunitario argentino se hace uso de la categoría de *vecino* y de *vecino-actor* como modo de definir -y autodefinir- a los integrantes de cada grupo, la Murga de la Estación no es la excepción, pero no son estas las categorías más comúnmente empleadas, ya que la autopercepción como *murguero* es, sin dudas, la más escuchada dentro del grupo.

Asimismo, si bien insistimos en que la obra de San Juan no se reduce al género teatro-murga (ya que incorpora otras poéticas), para el caso de "Misiones Tierra Prometida" nos encontramos con una estética un tanto diferente, que si bien incorpora nociones del teatro-murga, abrega en otros géneros, incluso con gran presencia de títeres y de circo. Es por esta razón que creemos que la obra de San Juan cumple un rol tan importante en la identidad del grupo que se traduce, como hemos dicho, no sólo en su nombre sino también en la categoría de pertenencia que utilizan propios y ajenos al grupo. Para 2002, cuando Bóveda presentó su trabajo, la autora sostenía que:

La categoría de vecinos significó – y significa hoy – para la Murga de la Estación la condición convocante (...) desde la que se ejerce la memoria como una práctica de historización que realizan los sujetos colectivamente desde sus posiciones sociales, históricas y culturales diferenciales y actuales produciendo significados nuevos que "se completan" cuando se exponen a la consideración pública. (2002: 90)

Se destaca que ésta es una "categoría política" que:



encarna una figura socio-histórica compleja que manifiesta la voluntad explícita de resguardar esa autonomía generada por un espacio poco usual de participación popular que es producida alrededor de una tarea artístico-comunitaria. (Bóveda, 2002: 90).

Si pensamos a partir de los aportes de Grimson cuando señala que “lo identitario refiere a los sentimientos de pertenencia a un colectivo y a los agrupamientos fundados en intereses compartidos” (2015: 138), entendemos que, con el transcurso de los años, la noción de *murguero* se suma a la de *vecino* como categoría de autoidentificación del grupo y como elemento aglutinador que construye sentido de pertenencia y comunidad.

De esta manera, es interesante resaltar que este primer espectáculo fue llevado al galpón de Catalinas Sur y que aquel viaje es descrito por Bóveda como fundamental para la consolidación de la grupalidad:

Después de esa experiencia se pudo afirmar fehacientemente la existencia de la Murga de la Estación como grupo. No en un sentido de hecho inamovible o definitivo sino como un factor importante de aporte al reconocimiento mutuo, como representación de un conjunto de personas cuya existencia colectiva es producida por –y productora de– una experiencia singular. Se produjo una comprensión tácita y cabal del tipo de propuesta que las agrupaciones sugerían. Esta aprehensión captada no teóricamente o por una operación de tipo exclusivamente intelectual fue una experiencia predominantemente afectiva. Ella fue *capturada* experiencialmente por el grupo de Misiones y orientada con suma precisión técnica por el grupo anfitrión de La Boca. (2002: 88-89)

De esta forma, conocer el galpón de Catalinas Sur, espacio cultural donde desarrollan sus actividades, y compartir actividades dio lugar a un sentimiento de pertenencia común en el amplio sentido de lo que venía gestándose, es decir, no sólo intragrupo, sino también intergrupos ya que la Murga de la Estación es el primer grupo que la grupalidad boquense formó (y que además se sumó como tercer grupo consolidado tras la creación del Circuito Cultural Barracas en 1996). Con la emergencia de una mayor cantidad de grupos a partir de la crisis del 2001, se conformaría la Red Nacional de Teatro Comunitario, que dio más fuerza a este proceso.

Aproximaciones finales

A partir de la consolidación del primer grupo de teatro comunitario en Misiones, se empezó a conformar, al año siguiente, un grupo con las mismas premisas en la ciudad de Oberá. Denominada Murga del Monte, la segunda grupalidad de teatro comunitario en orden de aparición en la provincia empezó a reunirse en junio de 2000 a partir de una convocatoria efectuada a los/as vecinos/as de Oberá después de una actuación de la Murga de la Estación con su obra “Misiones Tierra Prometida”, tal cual lo hizo Catalinas Sur 4 años antes en el antiguo puerto de Posadas con “Venimos de muy lejos”. En aquel entonces, Misiones contó, por un breve momento, con la misma cantidad de grupos que Buenos Aires, por lo que éste es un momento realmente *fundacional*, no sólo para la Murga de la Estación sino para todo el teatro comunitario en Misiones y es, al mismo tiempo, la comprobación empírica de que



el teatro comunitario nacido en La Boca podía migrar y consolidarse en lugares tan distantes como Misiones.

En este sentido, ¿por qué fue posible la emergencia del teatro comunitario en dicha provincia? En principio, por los intereses de replicar la experiencia que tenían los grupos de Catalinas Sur y Circuito Cultural Barracas: los varios intentos a través de viajes y muestras de obras del primero para intentar reproducir su experiencia en Misiones, principalmente motivados por la idea de que tanto La Boca como Misiones son *cunas de la inmigración*. Entendemos que, con la creación de "Venimos de muy lejos", Catalinas Sur encontró de algún modo el *mecanismo* que permitía involucrar a los vecinos en un proyecto teatral de estas características, ya que, al indagar sobre cuestiones claves como la historia local, la memoria colectiva y la identidad, de alguna manera está apelando a los conocimientos que ya poseen las comunidades. Así, el proyecto no se basa en entender que el vecino debe asistir para aprender ciertas técnicas artísticas que desconoce, sino que apela a su conocimiento previo y, a partir de un fuerte trabajo colectivo de aprendizaje mutuo, demuestra la posibilidad de crear un producto cultural totalmente novedoso y, al mismo tiempo, tocar temáticas que generan una fuerte identificación entre los/as vecinos/as.

En segundo lugar, por la fuerte presencia de un movimiento de teatro independiente en Posadas que, con el grupo Kossa Nostra a la cabeza, se interesó en el trabajo del grupo boquense para gestar el Proyecto "Misiones Tierra Prometida" y dar así el puntapié inicial al teatro comunitario. Además, es importante destacar que Kossa Nostra ya tenía experiencia en el rescate de espacios públicos en estado de abandono para convertirlos en espacios culturales. Ésta es una característica común en muchos grupos de teatro comunitario que inician sus actividades en plazas o estaciones de trenes abandonadas.

En tercer lugar, por la consolidación de un *núcleo* de vecinos y vecinas que llevó adelante el proyecto durante los primeros años y que, posteriormente a la temporada de "Misiones Tierra Prometida", decidió continuar trabajando. Esta fortaleza se vislumbra principalmente en la motivación y apoyo en la creación de nuevas grupalidades en la provincia y en la continuidad durante 25 años constituyéndose en el tercer grupo más antiguo del país entre los que están actualmente en funcionamiento.

De esta manera, la creación de una comunidad que pasó a denominarse "Murga de la Estación" fue posible gracias a la apelación a la memoria colectiva y a la identidad por la cual vecinos y vecinas empezaron a producir en conjunto para llevar a cabo un espectáculo teatral. La idea no fue contar las *grandes historias* ya escritas por el teatro, sino pensar lo que sucedió en el territorio que habita esa comunidad que se dispone a trabajar, involucrando así a sus antepasados y a repensándose uno mismo dentro de un colectivo. En medio de ese proceso, la fiesta de San Juan fue central, una fiesta popular y que incluía, como lo hace el teatro comunitario, a todas las personas sin distinción etaria ni de clase social. El teatro-fiesta permitió (y permite) revivir, reivindicar, una tradición (y con ella una alegría) que se estaba perdiendo. Al mismo tiempo, poder mostrar este mismo trabajo a *otros vecinos* que venían trabajando de modo similar, pero con sus características locales propias en el barrio de La Boca fue, como hemos visto gracias al trabajo de Bóveda (2002), sustancial. No solamente por lo que implica la experiencia (la convivencia) de viajar en grupo, sino porque saber, conocer, que hay otro que está trabajando de la misma forma que uno y que incluso

ha logrado grandes cosas (por ejemplo, tener un espacio propio) a partir de toda esa construcción colectiva es una experiencia movilizadora.

En este sentido, el grupo viajó en muchas ocasiones para mostrar su obra "Misiones Tierra Prometida", no solamente al resto de Misiones (donde muchas veces se invitó a formar nuevos grupos) sino también a Buenos Aires, viajes que también serían parte del fortalecimiento de esta experiencia colectiva.

Por último, pensamos que el éxito de este primer grupo en Misiones no sólo abrió las puertas a la posibilidad de que otros vecinos en otras partes de la provincia llevarsen a cabo sus propias experiencias, sino que, al ser el primer grupo consolidado por fuera de Buenos Aires, entendemos que también allanó el camino para la creación de otros grupos en otras partes del país.

Referencias bibliográficas

BIDEGAIN, Marcela (2007) *Teatro Comunitario. Resistencia y transformación social*. Buenos Aires, Atuel.

BOGADO, Andrea Gertrudis (2011) *Arte, ciudadanía y participación social la experiencia del grupo de teatro comunitario Murga de la Estación*. Posadas, Argentina, Edunam.

BÓVEDA, Silvia Beatriz. *Misiones Tierra Prometida. Aproximación a los malabares de una existencia vecinal*. Tesis de grado Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

BROW, James (1990) "Notes on Community, Hegemony and the Uses of the Past". *Anthropological Quarterly*. Vol. 63. No. 1. Pp. 1-6.

BURKE, Peter. (1993) "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro". En BURKE, Peter (comp.): *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza Universidad. Pp. 11-37.

CASALES, Marina (2005) *Misiones Tierra Prometida, Una Trama Identitaria*. Tesis de grado Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

CASCO, Gonzalo Fernando (2022) *Operaciones gramaticales en la construcción del discurso humorístico en "La fiesta de San Juan", de la Murga de la Estación*. Tesis de grado Licenciatura en Letras. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, Posadas, Argentina.

CASTIGLIONI, Guillermo (2018) *Pedimos pan, nos dieron balas: análisis de un acontecimiento en el marco del proceso de colonización de la región dorsal central, Territorio Nacional de Misiones (1936)*. Posadas, Argentina, Edunam.



CAZZANIGA, Hernán (2005) "Teatro de vecinos para los vecinos. Antigua – nueva forma de decir quiénes somos en la Jungla Global". *Boletín Gestión Cultural Participación Ciudadana N° 11*. pp. 1-14.

CESTAU YANNICELLI, Victoria Mercedes (2020) "La murga uruguaya. Problematizaciones acerca de las identidades artísticas murgueras y condiciones de producción dentro del concurso oficial del Carnaval". *Telón de Fondo N° 31*. Pp. 147-161.

GRIMSON, Alejandro (2015) *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

GUBER, Rosana (2011) *La etnografía, Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

HALL, Stuart (1996) "Introducción: ¿quién necesita «identidad»?". En: HALL, Stuart y Du Gay, Paul (Comps.) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu. Pp. 13-39.

JELIN, Elizabeth (2001) *Los trabajos de la memoria*. España, Siglo Veintiuno Editores.

MERCADO, Camila (2015) *Vecinos y Actores en el Teatro Comunitario de Buenos Aires. El caso de Matemurga de Villa Crespo*. Tesis de grado Licenciatura en Ciencias Antropológicas Orientación Sociocultural. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

PROAÑO GÓMEZ, Lola (2013) *Teatro y Estética Comunitaria. Miradas desde la Filosofía y la Política*. Buenos Aires, Biblos.

RASFTOPOLO, Alexis (2009) *Desde mover una mesa hasta cambiar el mundo. El teatro comunitario y sus posibilidades*. Tesis de grado Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

— (2014) "El teatro comunitario y sus posibilidades: La Murga de la Estación (Posadas, Misiones)". En SÁNCHEZ, Romina (Coord.): *El movimiento teatral comunitario argentino Reflexiones acerca de la experiencia en la última década (2001-2011)*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Pp. 219-262.

SCHER, Edith (2010) *Teatro de vecinos para vecinos de la comunidad para la comunidad*. Buenos Aires, Argentores.

VITALE, Juan Pablo (2019) "La construcción de la identidad del vecino-actor en el Teatro Comunitario Argentino: Los casos de la Murga de la Estación y la Murga del Monte". En *Actas de las XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca. Sin numeración de páginas.



—— (2021) La construcción de la identidad de vecino-actor dentro del Grupo de Teatro Comunitario "Murga de la Estación" y su relación con la frontera. En *V Seminario Internacional de los Espacios de Frontera (V GEOFRONTERA): Territorialidades y Sujetos transfronterizos*. Posadas, Ediciones Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Pp. 800-814.

WASKIEWICZ, Silvia Andrea (2002) *La masacre de Oberá 1936*. Posadas, Argentina, Edunam.

ZARRANZ, Luis (2015) *Actores sociales. Teatro Comunitario Argentino. Experiencias, Dramaturgia y Guía*. Buenos Aires, La Vaca Editora.

Fuentes

LANÚS, Claudio (1999) *01-El Origen* [video VHS], Posadas, Argentina, Producción independiente.

LANÚS, Claudio (1999) *02- De San Juan a la Boca* [video VHS], Posadas, Argentina, Producción independiente.

NUDELMAN, Silvia (2023, 4 de mayo) *Comunicación personal*.

NUDELMAN, Silvia (2022, 22 de agosto) *Comunicación personal*.

Red Nacional de Teatro Comunitario [mapa], Universidad Nacional de Avellaneda. URL: http://170.210.71.27/mapas/red_nac_tci#

UGALDE, Federico (2019, 22 de julio) *Descubrí un mundo que es alucinante*. URL: http://www.elreportero.info/2019/07/22/descubri-un-mundo-que-es-alucinante/?fbclid=IwAR2gVlFnClzQ4TEnu4QkwkvYs6Oso-oiM_1On_RYg3hkTRXv3Y-QoeOeroco

VALENCIAGA, Natalia (2019, 23 de julio) *Comunicación personal*.



RESEÑAS

En la búsqueda de una alternativa al tabaco (?). Aportes de una etnografía al estudio de los productores y la producción de ananá en Colonia Aurora (Misiones, Argentina).

Por Laura Andrea Ebenau

Historia, memoria e instituciones: diversas formas de relacionarse con el pasado en la región nordestina.

Por Alexander Gómez

El príncipe nacionalista de Perón: las memorias de Juan Manuel Abal Medina en combate con el memorial de la militancia montonera y la imagen de la "primavera camporista".

Por Nazareno Brondo

Un sociólogo en el laberinto de la política económica argentina.

Por Guillermo Alejandro Gering

En la búsqueda de una alternativa al tabaco (?). Aportes de una etnografía al estudio de los productores y la producción de ananá en Colonia Aurora (Misiones, Argentina)

Reseña: *Percepción del riesgo, saberes y prácticas en el uso de agrotóxicos entre los productores de ananá de Colonia Aurora, Misiones*

Tesis de Grado en Antropología Social.

Facultad de Humanidades y Cs. Sociales - UNaM.

Tesista: Martín Figueredo.

Directora: Mgter. Laura Andrea Kostlin.

Presentada en febrero 2023, defendida en marzo 2023.

Por Dra. Laura Andrea Ebenau*

Licenciada en Historia, Magister y Doctora en Antropología Social. Docente investigadora del Departamento de Antropología Social y del Instituto de Estudios Sociales y Humanos, IESyH (CONICET-UNaM).

E-mail: lauraebenau@gmail.com

Ingresado: 31/03/23 // Evaluado: 17/04/23 // Aprobado: 08/05/23

Entre los estudios antropológicos efectuados en pequeñas comunidades rurales, ha sido frecuente –aunque no de manera exclusiva en esta línea temática– la concreción de reestudios en determinadas locaciones que fueron revisitadas por diferentes investigadores/as y en distintos períodos. Así, tenemos el conocido ejemplo de Tepoztlán (perteneciente al estado de Morelos en México), que siendo estudiada

primeramente por Robert Redfield, en 1930 –y en los años 40, junto a un equipo de colaboradores (Redfield, 2012 [1930] y 1944 [1941])– fue el terreno empírico que inspiró la formulación del *continuum folk-urbano* consagrado como un modelo de análisis ampliamente aceptado en su tiempo. Sin embargo, dos décadas más tarde, en 1960, Oscar Lewis retornó a Tepoztlán para llevar a cabo un nuevo estudio que de alguna manera desmontaba el argumento de Redfield, ponía en evidencia las limitaciones metodológicas de aquellos primeros estudios e inauguraba un célebre debate entre ambos (cf. Lewis, 1968 [1960] y 1986 [1982]).

Hago esta observación, porque la lectura de la tesis del Licenciado Figueredo me ha llevado a pensar en el caso de Colonia Aurora: una localidad fronteriza del Alto Uruguay que, por sus particularidades, en el transcurso de casi dos décadas, ha despertado gran interés entre un conjunto de investigadores/as locales, en su mayoría antropólogos/as. Ciertamente, a diferencia del ejemplo referido, aquí no ha tenido lugar el desarrollo del modo controversial como una forma de interlocución académica, porque lo que encontramos en estos estudios es una significativa complementariedad, diálogos y confluencias. Si bien trabajaron sobre el mismo objeto y configuración social, abordaron diferentes problemas y actores¹. Es así que, en el marco de este voluminoso *corpus* de indagaciones, viene a sumarse como un novedoso aporte la investigación de Martín Figueredo.

El problema abordado en su tesis ha sido construido en base a una investigación empírica y un prolongado trabajo de campo (realizado en el transcurso de septiembre de 2017 y abril de 2019). A quien entonces se desempeñaba como becario auxiliar de investigación, se le impuso una dinámica de trabajo caracterizada por la intermitencia de las visitas a la localidad de Aurora, hasta la irrupción de la pandemia por el virus SARS-COV-2. No obstante ello, el investigador logró registrar los distintos momentos que organizan el ciclo de la producción de ananá, temática que hasta el momento no había sido explorada o había sido escasamente abordada desde las ciencias sociales.

A partir de este trabajo en el territorio, el investigador logró primeramente contextualizar y poner de relieve la importancia que tiene Misiones y, en especial, Colonia Aurora como zona productora y capital provincial del ananá. La descripción del lugar se complementa con la caracterización de los actores y sus unidades productivas, consideradas en la tesis como “producciones diversificadas” (Cap. 1). El relato que sigue paulatinamente va introduciendo a los/as lectores/as a la vida cotidiana de las familias: recuperando la perspectiva de los actores para analizar sus prácticas y saberes, brindando una descripción detallada y muy bien documentada del ciclo productivo del ananá y el proceso de trabajo (Cap. 2), los canales de comercialización (Cap. 3) y las formas de aplicación y clasificación nativas de los productos calificados como agrotóxicos, empleados en las etapas de “plantar” y “cuidar” (Cap. 4). Resalto, también, que el proceso de sistematización de los datos incluye la elaboración de cuadros y esquemas que resultaron ser muy apropiados para una mejor comprensión.

Por otra parte, mediante una construcción narrativa destacable por su claridad y estilo, el texto monográfico expone el recorrido analítico realizado en base a una

1 Para contextualizar a los/as lectores/as, el corpus antes referido se compone también por investigaciones realizadas desde el ámbito de la comunicación social. Sin embargo, por razones de espacio, detallo sólo algunos de los estudios producidos por antropólogos/as: Baranger (2007); Castiglioni (2008); Castiglioni y Diez (2011); Tetzlaff (2016); Castiglioni y Fank Ríos (2020); Diez (2009; 2014; 2021); Piccini (2014); Ebenau y Renoldi (2023).

adecuada articulación de los materiales empíricos con las conceptualizaciones presentes en la literatura especializada sobre estudios rurales en el contexto provincial y, en especial, con las investigaciones dedicadas al cultivo del tabaco (como se podrá apreciar en las referencias bibliográficas aquí incluidas). Entonces, tomando como principal referente empírico a los productores tabacaleros y su universo de prácticas, en perspectiva comparada el autor fue explicitando tanto las similitudes como las diferencias respecto a la actividad de los productores de ananá. Siendo este uno de los principios fundantes de la práctica etnográfica, tal procedimiento analítico ha sido indispensable para una mejor caracterización y comprensión de la trayectoria de los trabajadores rurales, definidos en la tesis como “productores diversificados”.

De este modo, los objetivos y las dimensiones de análisis delimitadas recibieron un preciso tratamiento mediante la instrumentalización de las herramientas teórico-metodológicas, y en función de ello se ha arribado a reflexiones concluyentes. Otro aspecto a remarcar como muy bien logrado ha sido el apropiado equilibrio entre una descripción distanciada del objeto y la presencia del investigador interactuando en el campo. Algo que no es menor, cuando abundan trabajos etnográficos en los que se oblitera o diluye (hasta desaparecer) la presencia del/a investigador/a y las interacciones cotidianas con los/as interlocutores/as.

Ahora bien, a los fines de proseguir el diálogo con el investigador, me permito realizar un breve señalamiento que se deriva de la lectura del capítulo 4, la sección más directamente vinculada a la cuestión de la “percepción del riesgo”. En relación al argumento desarrollado—que ha sido muy bien construido y resulta tanto convincente como consistente— se advierte, a partir de una lectura más aguda, que la noción de ‘riesgo’ no ha sido suficientemente explorada como una categoría nativa/etnográfica sino que ha sido empleada en términos generales como categoría analítica, siguiendo a un conjunto de autores que convergen en pensar la construcción social del riesgo. En tal sentido, la perspectiva de los actores y el universo de sentidos construidos en torno a dicha noción no ha sido muy enfatizada. Precisamente, como se destaca en las conclusiones, quizás sus interlocutores/as eviten hablar de la problemática o, en cambio, nos podemos interrogar si efectivamente es un término relevante o de uso frecuente entre los productores y sus familias. Por ello mismo, cabría explorar cómo conciben, identifican y significan los posibles *daños*, *perjuicios*, *afectaciones*, *peligros*, etc.; por pensar en otros términos que quizás sean más familiares a los actores.

Cabe recordar, que desde el enfoque socioantropológico que se centra en la construcción social del riesgo, el riesgo debe ser considerado como un ‘proceso de atribución de sentido’ a factores que son inherentes y constitutivos de sistemas o entornos y de las interacciones sociales que los configuran (Mitjavila, 1999). Si bien se sugiere que estos trabajadores rurales minimizan la percepción de los riesgos para la salud —tienen un “sentido de inmunidad subjetiva”, siguiendo a Mary Douglas (1996)—, la descripción desarrollada me lleva a pensar que, aun percibiéndolos (aunque no verbalicen), los productores sopesan como más importante reducir los riesgos económicos (posibilidad de pérdidas respecto a la inversión, o pérdidas en los rindes) y en tal caso se observaría también una operación de evaluación y jerarquización de distintos riesgos, más que de minimización o desestimación. Estas últimas son cuestiones importantes que la tesis sugiere y, como toda buena investigación, nos invita a seguir construyendo otros problemas, a profundizar en otras aristas del mismo obje-



to, o a reelaborar formulaciones teóricas para una mejor comprensión del proceso de percepción del riesgo en este y otros espacios de prácticas.

Por todo lo expresado, insisto en que se trata de un valiosísimo trabajo e invito al público a sumergirse en su lectura.

Referencias bibliográficas

BARANGER, Denis (Coord.) (2007) *Tabaco y Agrotóxicos. Un estudio sobre productores de Misiones*. Posadas, EDUNaM.

CASTIGLIONI, Guillermo y FANK RÍOS, Ricardo (2020) “Músicos del Alto Uruguay: la trayectoria de los dueños de banda hacia fines del siglo XX”. *La Rivada, Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales*, Vol. 8, N° 15, SInvyP- FHyCS- UNaM, pp. 178- 194.

CASTIGLIONI, Guillermo y DIEZ, Carolina (2011) “Construcción del ‘productor moderno’ desde las empresas tabacaleras”. *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, N°5, pp. 45-60.

CASTIGLIONI, Guillermo (2008) “Riesgos, salud y enfermedad en una colonia del Alto Uruguay”. En BARTOLOMÉ, Leopoldo y SCHIAVONI, Gabriela: *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*. Buenos Aires, CICCUS, pp. 203-229.

DIEZ, Carolina (2021) *Lidiar con tabaco. Una etnografía sobre trabajo rural, salud y padecimientos de los(as) tabacaleros(as) de Misiones (Argentina)*. Tesis doctoral, presentada en el Programa de Postgrado en Antropología Social, FHyCS- UNaM.

_____ (2014) *Tabacaleros: salud y padecimientos en los procesos de trabajo agrícola*. Tesis de maestría, presentada en el Programa de Postgrado en Antropología Social, FHyCS- UNaM.

_____ (2009) “O fumo nao paga nosso sofrimento”. *Pequeños productores y Agroindustria: una etnografía en Colonia Aurora, Misiones*. Tesis de Licenciatura, presentada en el Dpto. de Antropología Social, FHyCS- UNaM.

DOUGLAS, Mary (1996) *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona, Paidós.

EBENAU, Laura y RENOLDI, Brígida (2023) “Las máquinas son nuestras: indagaciones sobre el drama social y la gestión de ilegalismos en el contexto de una protesta agraria en la frontera argentino brasileña”. *Revista NUPEM*, Vol. 15, N°35. En prensa.

LEWIS, Oscar (1968) [1960] *Tepoztlán. Un Pueblo de México*. México, Mortiz.



UNaM
Universidad Nacional de Misiones

_____ (1986) [1982] “Observaciones adicionales acerca del continuo folk-urbano y la urbanización, con referencia especial a la ciudad de México”, en *Ensayos Antropológicos*. México, Grijalbo.

MITJAVILA, Myriam (1999) “El riesgo y las dimensiones institucionales de la modernidad”. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 12, N°15, pp. 27-35.

PICCINI, Antonella (2014) “*Las vacas son cosas de mujer*”. *Valoraciones, percepciones e interpretaciones de la feminidad y masculinidad en el proceso de constitución de la cuenca lechera de El Progreso, Misiones*. Tesis de Licenciatura, presentada en el Dpto. de Antropología Social, FHyCS- UNaM.

REDFIELD, Robert (2012) [1930] *Tepoztlan. A Mexican Village*. Chicago, University of Chicago Press.

_____ (1944) [1941] *Yucatán. Una Cultura de Transición*. México, FCE.

TETZLAFF, Yanina (2016) *El Complejo Agroindustrial Citrícola: una etnografía en el Alto Uruguay, Misiones*. Tesis de Licenciatura, presentada en el Dpto. de Antropología Social, FHyCS- UNaM.

Cómo citar esta reseña:

Ebenau, Laura Andrea (2023) “En la búsqueda de una alternativa al tabaco (?). Aportes de una etnografía al estudio de los productores y la producción de ananá en Colonia Aurora (Misiones, Argentina)”. *Revista La Rivada* 12 (20), pp 80-84 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/resenas/381-en-la-busqueda-de-una-alternativa-al-tabaco>



UM
Universidad de Misiones

Historia, memoria e instituciones: diversas formas de relacionarse con el pasado en la región nordestina

Reseña del libro *Pasados periféricos: Historia y memoria en el Nordeste argentino*.

Coordinado por María Silvia Leoni y María Núñez Camelino. Corrientes, Argentina. Editorial EUDENE, 2022. ISBN: 9789506562120

Por Alexander Gómez

Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales. Becario doctoral del CONICET, con tema de investigación en la Historia de la Historiografía. Lugar de trabajo: Secretaría de Investigación y Postgrado - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones.
E-mail: ag5471343@gmail.com.

Ingresado: 28/03/23 // Evaluado: 26/06/23 // Aprobado: 05/07/23

El libro reseñado es el resultado del trabajo de investigadores y becarios del proyecto “Políticas de la historia, usos del pasado y procesos de patrimonialización en el Nordeste argentino”, enmarcado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Las coordinadoras, quienes además dirigieron el Proyecto de Investigación, son la doctora María Silvia Leoni y la profesora María Núñez Camelino, ambas con una destacada trayectoria en el ámbito de la Historia de la Historiografía y en el estudio de construcción y protección del conocimiento arqueológico.

La publicación nos presenta un análisis de las formas en las cuales los individuos, grupos e instituciones se vinculan con el pasado en la región del Nordeste argentino, más específicamente en los territorios de Chaco y Corrientes. Lo particular de dicha investigación es que nos muestra cómo se desarrollan estos procesos de elaboración, imposición y legitimación de representaciones del pasado en un *espacio periférico* con relación a los grandes centros de construcción de la historia nacional.

El trabajo se enmarca en el campo de la Historia de la Historiografía, área que se ha expandido en los últimos años dirigiendo su atención a la articulación de las sociedades con el pasado y complejizando diversos enfoques para analizar los contextos de producción, los discursos y las tensiones entre el Estado, las instituciones y los



UNM
Universidad Nacional de Misiones

historiadores. Siguiendo a Cattaruzza, en las últimas décadas comenzó a prestarse atención a la “construcción de imaginarios sociales sobre el pasado, a los intentos de fundar o controlar memorias colectivas y a las disputas por imponer una lectura del pasado sobre otras” (Cattaruzza, 2017: 1), acciones en las que participaron tanto el Estado como las instituciones históricas.

En este sentido, el libro es una obra colectiva que ofrece una exploración de esta línea de investigación a la vez que plantea diferentes abordajes a posibles objetos de estudio que permiten seguir complejizando las formas en las cuales los territorios del nordeste se vinculan y tensionan con el pasado regional. Compuesta por 10 capítulos, la obra se despliega sobre cinco planos definidos en concordancia con la Historia de la Historiografía.

El primer plano de análisis, plasmado en el capítulo de Josefina Cargnel, se centra en la historia intelectual, estudiando la figura de Pedro Lozano a través de los catálogos escritos por sus superiores de la Compañía de Jesús. De esta manera, el trabajo plantea una reconstrucción de la vida de quien fue uno de los principales historiadores de la región rioplatense durante el siglo XIX, para así dar cuenta de su formación personal y de los motivos que lo llevaron a la producción de las que, hoy en día, son obras clásicas para el estudio de los siglos XVII y XVIII.

En el segundo bloque, hay tres capítulos trabajados por Belén Montenegro, María Gabriela Quiñonez y María del Mar Solís Carnicer, quienes se interesan por “representaciones sobre el pasado correntino construidas entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX, tanto por historiadores como por otros actores políticos” (Leoni y Núñez Camelino, 9) en respuesta a diferentes problemáticas políticas, que se relacionan con legitimaciones, reivindicaciones y usos del pasado en la provincia de Corrientes. Este bloque incorpora el estudio del papel del Estado nacional y de las elites provinciales en la construcción de representaciones del pasado en el marco de diferentes disputas del presente, teniendo una gran vinculación con la historia política.

En un tercer grupo, se encuentra el capítulo de María Silvia Leoni y el de María Alejandra Zurlo, quienes se interesan por interpretaciones, conmemoraciones y construcciones identitarias en Chaco durante el siglo XX. En el caso de Leoni, realiza un mapeo por las representaciones del pasado chaqueño construido por intelectuales socialistas en un momento donde el sentimiento de pertenencia con la nación no estaba fuertemente arraigado. Por otro lado, Zurlo analiza los discursos de la prensa sobre la Conmemoración del Centenario de la Gobernación del Chaco en 1972, hecho que marca un episodio institucional importante en la historia del lugar.

En el cuarto plano, se encuentra el capítulo de Elías Tomás Zeitler, cuyo interés se aboca en los estudios de la memoria, analizando los usos públicos y políticos de la historia tomando como fuentes cuatro documentales que abordan un hecho traumático en la historia reciente de Chaco. Estudiando el material audiovisual, el autor intenta identificar discursos en torno a la Masacre de Margarita Belén, un suceso importante que tuvo lugar durante la última dictadura cívico-militar en 1976.

En la última línea de análisis, se encuentran las producciones de Juan Manuel Arnaiz, Pablo Javier Sánchez y María Núñez Camelino, quienes investigan, por un lado, los museos locales, resaltando la contribución de dichas instituciones en la construcción de lugares de memoria; por otro lado, se interesan por el surgimiento y consolidación del conocimiento arqueológico. En este bloque, tienen importancia los espacios de sociabilidad, la historia de la cultura y los lugares de memoria.



De manera general, podría decirse que la compilación aborda diferentes tópicos acerca de la relación de la sociedad nordestina con su pasado, brindando distintas propuestas historiográficas y de estudios memoriales que aportan análisis sobre visiones, interpretaciones y construcciones identitarias, prestando atención también al ámbito político, social e intelectual. A su vez, los estudios de casos permiten vislumbrar nuevos objetos de estudio en relación con actores políticos, instituciones y espacios de sociabilidad.

Para finalizar, es necesario remarcar que el libro representa una importante contribución a las formas de problematizar el pasado, siendo parte indispensable en el estado de la cuestión de los estudios realizados sobre historiografía y memoria en la región nordestina. Sin embargo, sería enriquecedor que futuras publicaciones integran más producciones referidas a los territorios de Formosa y Misiones, espacios con un desarrollo historiográfico diferente en el cual participaron distintos actores e instituciones; su inserción en este tipo de discusiones podría ayudar a obtener una visión más integral de la mencionada región.

Referencias bibliográficas

CATTARUZZA, Alejandro (2017) "El pasado como problema político". En *Anuario IEHS* 32(2), p 59-78.



Cómo citar esta reseña:

Gómez, Alexander (2023) "Historia, memoria e instituciones: diversas formas de relacionarse con el pasado en la región nordestina". *Revista La Rivada* 11 (20), pp 85-87 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/resenas/382-historia-memoria-e-instituciones>

El príncipe nacionalista de Perón: las memorias de Juan Manuel Abal Medina en combate con el memorial de la militancia montonera y la imagen de la “primavera camporista”

Reseña del libro *Conocer a Perón. Destierro y regreso* de Juan Manuel Abal Medina.

Buenos Aires. Planeta, 3ª ed. (2023), 398 págs.
ISBN: 9789504978251.

Por Nazareno Brondo

Licenciado en Historia (Universidad del Salvador). Profesor en Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia (Universidad del Salvador). Magíster en Historia (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Investigador en Instituto de Estudios Históricos -IEH- (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Docente en profesorado Nivel Terciario de CABA.
E-mail: nazarenobrondo@gmail.com

Ingresado: 15/05/23 // Evaluado: 20/06/23 // Aprobado: 05/07/23

Es la “reencarnación de un príncipe”. Así definió José López Rega a Juan Manuel Abal Medina en 1972 (Abal Medina, 150), año en el cual Juan Domingo Perón había designado al mismo como secretario general del Movimiento Nacional Peronista. Aunque la definición proviniera de un personaje por el cual Abal Medina no tuviera ninguna estima, es una imagen que condensa la tesis del rol político que el autor nos trasmite a lo largo del texto: la de un articulador de consensos políticos dentro del peronismo en el proceso del regreso de Perón a Argentina y su elección como presidente en 1973; y la de un agudo observador de la última etapa del gobierno de la *revolución argentina*, que tradujo en importantes informes presentados a Perón en Madrid, para contribuir a pensar los pasos tácticos en la prosecución de los objetivos.

Juan Manuel Abal Medina es abogado de profesión. Desde muy joven, y siempre en compañía de su hermano Fernando (posteriormente líder cofundador de Montoneros y autor de la ejecución del expresidente Pedro Eugenio Aramburu) circuló



en un ámbito de sociabilidad cultural y político emparentado con el nacionalismo católico y el peronismo. Leopoldo Marechal, los sacerdotes católicos Julio Meinvielle y Leonardo Castellani, Arturo Jauretche, José María Rosa, Marcelo Sánchez Sorondo y Ernesto Palacio fueron algunos de los intelectuales con los cuales entabló una relación personal de naturaleza intelectual y afectiva desde fines de la década de 1950 (Abal Medina, 35-48). Uno de ellos, Leopoldo Marechal, fue determinante en su conversión al peronismo. Una conversión que no significó una ruptura con su imaginario político anclado en el nacionalismo católico, sino un continuo; ahora más perfecto, por haberle permitido conocer e integrar en sus reflexiones políticas e históricas al *pueblo* (2023, 87-88).

En este sentido, en la construcción narrativa del autor acerca del proceso intelectual y vivencial que recorrió en su peronización (caps. 2 y 6), hay resonancias del testimonio de Marechal cuando evocó el impacto que le produjera en sus ideas políticas la irrupción del "*pueblo peronista*" en el espacio público el 17 de octubre de 1945: "Era la Argentina invisible (...) Desde aquellas horas me hice peronista" (Luna, 1984: 307). Abal Medina se identificó plenamente con esta mirada de Marechal porque "*se llega del nacionalismo al peronismo por conocer al pueblo*" (Abal Medina, 87). En la primera entrevista que tuvo con Perón en Madrid (20 de enero de 1972) y ante la pregunta del líder acerca de su afiliación política, el autor se lo hizo saber rememorando este hecho intelectual y el fallecimiento de su hermano en el tiroteo en Williams Morris: "*Yo era un nacionalista, cada vez más marechaliano (...) y desde la muerte de mi hermano y si usted me lo permite, mi General, podría decir que soy un peronista marechaliano*" (2023, 75).

La primera edición de *Conocer a Perón* fue publicada en 2022 cuando se conmemoraba el 50 aniversario del regreso de Perón al país el 17 de noviembre de 1972. El libro está compuesto de veintinueve capítulos precedidos de un breve estudio, a modo de presentación, del historiador revisionista Hernán Brienza y unas palabras muy afectuosas de Elena Castiñeira de Dios. El texto termina con siete anexos de fuentes primarias en las que se destaca una epístola de Norma Arrostito (militante montonera y amor de su hermano Fernando), en la cual hace algunas observaciones políticas acerca del regreso de Perón el 17 de noviembre de 1972, y que, escrita con un tono cariñoso e intimista, nos habla de la relevancia que Abal Medina había conquistado en la política nacional en un corto plazo de tiempo: "*¿Cómo te sentís ahora que sos tan popular como Rolando Rivas, Taxista?*" (2023, 396)

El abordaje de la lectura del género memorias supone, en síntesis apretada, dos problemas. Uno de ellos, el de las relaciones conflictivas entre Mnemosina y Clío. Porque si bien tanto la memoria como la historia (esta última en cuanto ciencia social), tratan sobre representaciones del pasado, la primera estaría afectada por los sentimientos y su objetivo no sería probar con rigurosidad metodológica una hipótesis, sino el de modelar el pasado de la manera más verosímil (Candau, 2002: 56-57). En este sentido, cabe observar que Abal Medina recurre a un método de escritura en diálogo con *otros*. Es decir, ensambla su relato con otras memorias como las de Antonio Cafiero, Marcelo Sánchez Sorondo y Roberto Perdía; y también con textos de investigación como los de Norberto Galasso y Marcelo Larraquy. Este método nos habla de los esfuerzos del narrador por ofrecer al lector un relato que, sin dejar de estar anclado en su experiencia personal, tenga cierta masa crítica que contribuya

a reforzar la verosimilitud de su propio testimonio, y así tratar de romper con esas tensiones entre memoria histórica e historia.

El segundo problema, en cuanto observación metodológica que ayude a interpretar mejor el texto y que aquí es pertinente señalar, es que estas memorias se disputan la verosimilitud de su contenido con otras memorias preexistentes o contemporáneas que transmiten diferentes sentidos sobre el mismo fenómeno social o político que se rememora (Candau, 2002: 64). Respecto a este punto, se pone en cuestionamiento la memoria histórica que todavía goza de cierta aceptación en ámbitos políticos asociados con el *progresismo* y el *kirchnerismo*: aquella que reivindica a la militancia de la Tendencia y que define a la experiencia camporista como de "*primavera*". Abal Medina desarma la verosimilitud de la imagen idealizada de la militancia de la juventud en los '70, y critica las representaciones de la "*primavera camporista*" como si hubiese sido una experiencia política digna de valorarse positivamente por sus rasgos, reales o imaginarios, de vanguardia revolucionaria en acuerdo con la tradición política doctrinaria y estratégica del peronismo.

En esta obra se observa que la campaña presidencial de Cámpora (enero-marzo de 1973) fue un proceso corto en el cual salieron a la superficie los comportamientos autonómicos de sectores de la juventud respecto a la "*estrategia de conjunto*" imaginada por Perón para volver a ser electo presidente (Abal Medina, 278-279 y 292). Este proceso tuvo como actores políticos determinantes a Cámpora y su círculo de confianza (su hijo Héctor, su sobrino Mario y Esteban Righi, su ministro del Interior cuando asumió la presidencia), y a la organización política-militar Montoneros con Mario Firmenich a la cabeza.

En los actos de la juventud durante la campaña electoral de Cámpora, los Montoneros empezaron a explicitar sus intenciones de disputarle el liderazgo a Perón. La consigna, hecha canción y repetida en todos los actos y que sintetizaba esa posición política, decía: "*Montoneros y Perón, conducción, conducción*" (Abal Medina, 234). Para el escritor de la obra reseñada, esta consigna era "*disparatada*" y "*peligrosa*" porque "*pretendía ponerse en pie de igualdad con Perón (...) el peronismo quedaba totalmente reducido a quienes aceptaban esta conducción bicéfala. Y está claro que la gran masa del peronismo no era eso*" (2023, 244). Cuando el autor habla de "*gran masa del peronismo*" se refiere, en particular, a los sindicatos organizados en la CGT, cuyos referentes, en particular el secretario general, José Ignacio Rucci, habían sido destinatarios de cánticos amenazantes por parte de Montoneros en los actos públicos anteriores a las elecciones presidenciales ganadas por la fórmula Perón-Perón el 23 de septiembre de 1973 (Abal Medina, 332).

El narrador recuerda que, en este contexto conflictivo entre la Tendencia y la CGT, tanto Perón como él intentaron sin éxito que Rodolfo Galimberti ayudara a "*encuadrar*" a estos sectores radicalizados (Abal Medina, 199) y que, aunque Galimberti gozara de la estima personal y política de ambos, no pudieron evitar que también ingresara en esa lógica autonómica (2023, 208 y 268). Pero en esta cuestión, el apuntado principal es Firmenich, a quien Abal Medina menciona en pocas ocasiones, y, cuando lo hace, es para insinuar que fue el artífice político de ese comportamiento faccioso que compartieron sectores de la Juventud Peronista (JP), la Tendencia y, particularmente, Montoneros (Abal Medina, 324 y ss.).

La idea que circula en estas memorias es que la contracara de Firmenich era su hermano Fernando. Contrapunto que revalida recordando un señalamiento que le hi-



ciera Jauretche en una conversación en 1974: "Si Fernando viviera, no pasaría nada de esto. Fernando no era marxista, pero, sobre todo, no era soberbio" (Abal Medina, 365). Con esta modelación de la narración, el autor fija, muy sutilmente, la siguiente imagen política: lo que no fue Fernando Abal Medina, lo fue Mario Firmenich.

Sobre Cámpora y su círculo de confianza identifica un desvío político grave: el de las ambigüedades que tuvieron acerca del acuerdo pactado, y según el cual, su gobierno sería sólo una gestión de transición hacia el llamado de nuevas elecciones para que pudiera participar y ganar Perón. Aquí, Abal Medina pone el acento en el discurso de asunción de Cámpora. En esa ocasión, jamás mencionó esa estrategia. Y concluye: "lo exhaustivo del texto [discurso] parecía un programa para varios años" (2023, 280). Pone en duda, entonces, que los *camporistas* y los sectores de izquierda aceptaran la estrategia sintetizada en la consigna "Cámpora al gobierno, Perón al poder". A estos manejos en tensión con el liderazgo de Perón, Abal Medina suma una decisión que consideraba una grave equivocación: la liberación indiscriminada de la cárcel de Devoto en la noche del 25 de mayo de 1973 de militantes violentos: "Ver salir a los miembros del ERP, formados y saludando con el puño en alto, de manera evidente a seguir la 'guerra revolucionaria', era el cumplimiento de la pesadilla que había imaginado desde el comienzo de la campaña electoral" (2023, 284).

En estos pasajes del texto es visible la retrospectiva que el escritor quiere transmitir al lector: situar el origen histórico de la creación de condiciones políticas y sociales que obturaron los planes de pacificación del país, en esa clase de acciones de la militancia de izquierda, en particular de la organización Montoneros y de la gestión de la "primavera camporista" (2023, 252). En este memorial, la experiencia *camporista* se pareció más a un invierno que a una primavera. En esta línea narrativa, el asesinato de Rucci por parte de Montoneros es señalado como un hecho aberrante, y como una prueba contundente de los desvíos doctrinarios y estratégicos de los grupos radicalizados respecto a Perón y al peronismo que, trágicamente, el *camporismo* no había hecho nada por solucionar (2023, cap. 26).

Los recuerdos fijados por Abal Medina en *Conocer a Perón* se emparentan con las críticas a las memorias circulantes en la actualidad acerca de la conducta de las organizaciones armadas en la década del 70. En este sentido, la crítica central de trabajos como, por ejemplo, los de Pilar Calveiro, consiste en señalar que las memorias producidas por el Estado y organizaciones civiles olvidan intencionalmente en sus narraciones la cuota determinante de responsabilidad que tuvieron las organizaciones armadas de izquierda como Montoneros en la creación de cierto caos social y político que terminó golpeando mortalmente al Pacto Social de la tercera presidencia de Perón (Calveiro, 2004 y 2013).

A lo largo de las 398 páginas del libro, el término "gorila" es usado sólo dos veces. Una de ellas, para referirse a Raúl Alfonsín en el contexto de la interna radical con Ricardo Balbín (2023, 194). La segunda, en el capítulo 28, para definir la actitud y los cánticos de Montoneros contra Perón, Isabel, Rucci (ya asesinado) y las organizaciones sindicales en el conflictivo acto del 1º de mayo de 1974 (2023, 362). Para dejar en claro las representaciones que quiere transmitir acerca de la organización Montoneros y su disputa violenta contra la conducción política de Perón, Abal Medina hace propias unas palabras que le dijera Jauretche en ese mismo año sobre estos grupos: "Ni Perón ni el pueblo peronista son marxistas ¿Qué quieren inventar?" (2023, 365). Estas observaciones que hace Abal Medina acerca de la identidad doctrinaria del pe-

ronismo nutren la legitimación del posicionamiento de la "ortodoxia" en ese mismo acto del 1º de mayo. Cuando respondieron a las agresiones de Montoneros con el cántico: "¡Peronistas, ni yanquis ni marxistas!"¹

En estas memorias, se restituye una imagen inequívoca acerca de un continuo en el tiempo de una identidad doctrinal peronista sólida; y como tal, claramente diferenciada del liberalismo y del marxismo, y, por lo tanto, sin los intercisos necesarios que permitieran actualizarla o completarla con contenidos ideológicos izquierdistas ajenos a lo objetivado por Perón acerca del hombre, el Estado, la sociedad, el gobierno, la economía y la propiedad en sus textos fundamentales: "La comunidad organizada, Conducción política y Modelo argentino para el proyecto nacional" (2023, 87 y ss.). Con esta clase de representaciones, Abal Medina antagoniza con la memoria histórica relativa a la "primavera camporista" y, sobre todo, remarca las desviaciones ideológicas de los grupos radicalizados y su correlato empírico en conductas políticas que dinamitaron el proceso de pacificación del país imaginado por Perón.

En *Conocer a Perón*, hay reminiscencias de las representaciones propias del peronismo clásico. Es decir, sitúa y fija al peronismo en la tradición del imaginario político del nacionalismo argentino atado a la fe católica y pone el acento en señalar que el gran aporte del peronismo a la vida de la cultura política argentina fue el de haber generado una síntesis singular entre *nación* y *pueblo*; entre el imaginario nacionalista argentino modelado por la tradición católica y las prácticas políticas populares concretas. En este sentido, el peronismo es mostrado como un fenómeno político y cultural que aunó elementos de la tradición nacionalista con la modernidad política en un contexto de sociedad de masas. En la práctica política, el peronismo discontinuó la historia argentina al integrar al *pueblo* en su proyecto nacional, pero lo hizo montándose, a la vez que expresando, una tradición nacionalista preexistente.

La perspectiva acerca de la construcción y reproducción de memorias y los combates entre ellas por imponerse en los imaginarios sociales fue la óptica elegida para producir esta reseña, puesto que es una perspectiva significativa para tratar de captar los significados políticos de *Conocer a Perón* y los sentidos que el autor configura en base a su experiencia empírica en el bienio 1972-1973. Sin embargo, es importante remarcar que esta clave de interpretación metodológica no agota el análisis del contenido del texto como tampoco invalida la ponderación de su valor histórico. Los recuerdos que Abal Medina evoca sobre sus reuniones privadas con Perón en Madrid y en Buenos Aires son fuentes primarias que, aunque traídas y registradas 50 años después, son aportes cualitativos significativos para continuar reflexionando acerca de esta etapa controversial de la historia argentina.

¹ Este cántico en particular, en, discurso pronunciado por Perón el 1º de mayo de 1974: <https://www.youtube.com/watch?v=C40-ChOgaxA>, desde 3:30 min. Reiterado desde 13:35 min.



Referencias bibliográficas

CALVEIRO, Pilar (2004) Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires, Colihue.

CALVEIRO, Pilar (2013) Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.

CANDAU, Joël (2002) Antropología de la memoria. Buenos Aires, Nueva Visión, Paula Mahler trad.

LUNA, Félix (1984) El 45. Madrid, Hyspamerica.



Cómo citar esta reseña:

Brondo, Nazareno (2023) "El príncipe nacionalista de Perón: las memorias de Juan Manuel Abal Medina en combate con el memorial de la militancia montonera y la imagen de la 'primavera camporista'". Revista La Rivada 11 (20), pp 88-93 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/resenas/383-el-principe-nacionalista-de-peron>

Un sociólogo en el laberinto de la política económica argentina

Reseña del libro *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín* de Juan Carlos De Torre.

Barcelona, España. Edhasa, 2021.

ISBN: 9789876286183.

Por Guillermo Alejandro Gering

Profesor en Historia con Orientación en Ciencias Sociales por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Actualmente, continúa sus estudios de Licenciatura en Historia.
E-mail: guillermogering1998@gmail.com

Ingresado: 22/05/23 // Evaluado: 08/06/23 // Aprobado: 31/06/23

Juan Carlos Torre fue invitado a formar parte como miembro, primero de la Secretaría de Planificación y más tarde en el Ministerio de Economía, del equipo económico del que estuvo a cargo Juan Vital Sourrouille. Este equipo participó de la experiencia política entre 1983 a 1989, durante el mandato presidencial de Raúl Alfonsín, como un conjunto de académicos invitados a integrarse al personal de gobierno.

Torre ingresó por invitación de su amigo Adolfo Canitrot y, en el tiempo que pasó dentro del gobierno, explica en la obra que llevaba consigo un diario íntimo en el que realizó anotaciones diarias, comentarios críticos y personales de sus observaciones, diálogos e impresiones, etc. Además, con una grabadora entrevistó a los participantes de los hechos y, en ocasiones, sintetizaba sus comentarios en cartas enviadas a familiares. De este modo, anotaciones, cartas, grabaciones y entrevistas constituyen un valioso documento personal y material que, años más tarde, reunió y produjo este libro.

El recorrido académico del autor consta de una importante trayectoria con aportes cruciales para entender a la Argentina contemporánea. En 1966, se graduó como sociólogo por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Luego, gracias a una beca, realizó el doctorado en París, por la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS), bajo la dirección de Alain Tourain. Al finalizar, volvió al país desempeñándose como profesor del Instituto Di Tella, en el Consejo Federal de Inversiones y en el Consejo Nacional de Desarrollo. Por otra parte, fue invitado a trabajar como profesor en la Universidad de San Pablo (Brasil) y, por breve tiempo, en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de Londres (Inglaterra).



La novedosa forma en que fue elaborada esta obra contrasta con la serie de publicaciones que describen el funcionamiento del Estado como un objeto de estudio “externo” y ajeno al investigador. Al contrario, como académico invitado a formar parte de una institución estatal, se encuentra involucrado en asuntos políticos-institucionales, esto le permitió realizar descripciones detalladas acerca de un objeto de estudio rara vez indagado de esta manera, es decir, desde dentro de las propias instituciones que componen el Estado. En efecto, la obra representa un aporte novedoso a los estudios acerca de temáticas relacionadas al Estado, Gobierno, Instituciones, Poder, etc., logrando exponer, con un enfoque etnográfico, descripciones y análisis sobre el funcionamiento interno de una parte significativa del Estado: al personal político que compone el gobierno.

Aquello que el lector encontrará en la obra son observaciones personales del propio autor sobre diversas situaciones que durante el gobierno de Raúl Alfonsín entre 1983 y 1989 afrontaron los grupos e individuos que integraron y administraron el poder político. Sobre su estadía dentro del equipo de gobierno, destacó:

Continuando más directamente con la perspectiva personal, esta experiencia que estoy viviendo representa para mí algo invaluable. Es como si me hubieran dado una beca para ver desde adentro el mundo que he descrito comentado desde afuera. Como un antropólogo, voy llevando el registro de mis incursiones en esta gran aldea del gobierno. (...). Pero el valor de los testimonios que voy recogiendo desde una perspectiva histórica compensa y mucho mis desarreglos personales (Torre, 2021: 211-212).

Resulta innumerable la cantidad de episodios que registra la obra: temas políticos, diplomáticos, económicos, derechos humanos, negocios, administración y planificación, sociedad civil, sindicalismo, democracia, crisis, etc. Por esto, comento a continuación algunos comentarios sobre dos momentos que marcan líneas de argumentación en el libro, y que, dada la situación actual, pueden ayudar a comprender mejor los problemas del país. Lo sorprendente e interesante del libro de Torre es su actualidad. Me refiero al tema de la transición a la democracia en 1982 y los dos problemas económicos principales de la década: la deuda externa y la inflación.

El capítulo (I) *El regreso a la Argentina. De la Guerra de Malvinas a las elecciones de 1983 y su desenlace: Alfonsín presidente*, resulta una excelente reflexión sociológica del estado del país, al debate que en la década de 1980 tuvo la sociedad sobre la *institucionalización y la transición*. El primero refería al problema de si los militares eran capaces de retener el poder e institucionalizarlo a fin de seguir en el gobierno. La fuerza que cambió esta posibilidad fue sin duda la guerra de Malvinas, que Torre comenta como un hecho inédito en la historia del país, debido a que pasó a ser el primer enfrentamiento militar, conflicto diplomático e internacional de la experiencia como Estado-Nación.

Los militares y la empresa de Galtieri invocaron la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas contra Inglaterra, como una respuesta al colonialismo y anti-imperialismo para generar consensos en la sociedad. Fracasada esta empresa bélica, la pérdida de legitimidad del gobierno y la apertura de las elecciones democráticas luego de sucesivos golpes de Estado prepararon el terreno hacia el otro debate nacional: el problema de la transición que fue canalizado por la vía democrática, y las elecciones generales en 1983,



con la victoria de la Unión Cívica Radical (UCR), que, dicho sea de paso, presentó un escenario inédito de la victoria del segundo partido hegemónico a nivel nacional.

El segundo capítulo (II) *La incorporación al gobierno de Alfonsín* y el tercero (III) *En el Quinto Piso* comienzan con la preocupación del autor por describir y registrar el tiempo político y económico. El primero indica la llegada vía elecciones del personal político de gobierno de Raúl Alfonsín y las condiciones sociales que lo posibilitaron. Sobre este tiempo político, Torre introduce una interesante hipótesis acerca la estructura social y política de la historia del país, postulando la *innovación política*. Según el autor, la llegada de Alfonsín y el radicalismo al gobierno implicó “... la decisión de un número importante de personas de tomar distancia de las fórmulas de un conflicto clásico (...)” (Torre, 2021: 212). El conflicto clásico hace referencia a la disputa entre peronismo vs. anti peronismo que estructuró el mapa político y la dinámica social del país. Pero, sin embargo, argumenta que, desde 1955, es posible detectar unas excepciones a este patrón que puede determinar el rumbo de la política y los resultados electorales.

El gobierno que ganó las elecciones democráticas fue formado sobre la base de la *vieja* guardia radical de la década de 1960, cuya figura más representativa en el libro es la de Bernardo Grinspun, quien ocupó por un breve tiempo el Ministerio de Economía. Por otra parte, fueron reclutados figuras ajenas al partido radical que, puntualmente, se trató de economistas caracterizados como heterodoxos o estructuralistas. Muchos de estos nuevos miembros formaron parte del grupo de investigación del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Este nuevo grupo lo compartieron numerosos intelectuales como Juan Luis Machinea, Juan Vital Sourrouille, Mario Brodersohn y Adolfo Canitrot. Este último, siendo amigo de Juan Carlos Torre, lo invitó a participar en el Ministerio de Planificación, y más adelante de Economía, siendo subsecretario de Gobierno.

El otro tema al que alude es el tiempo económico, que el autor describe en primera persona, dentro del Ministerio de Economía, con la preocupación por los dos problemas de la coyuntura en la década de 1980: deuda e inflación. Sin lugar a dudas, el punto fuerte del libro es la descripción de dos procesos puntuales: el Plan Austral y la negociación con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El tema de la deuda implicó para el gobierno la negociación con el FMI que refiere a la herencia de la dictadura militar. Sobre este punto, los comentarios en la obra informan acerca del desarrollo de la negociación del gobierno con el Fondo Monetario Internacional, los bancos acreedores e incluso la Reserva Federal Norteamericana. Permite vislumbrar el libro los aspectos sobre el ajuste en marcha que propusieron estos organismos y la acción del gobierno en la toma de decisiones buscando resolver tres variables: *cuentas fiscales, exteriores y monetarias*. El análisis y los comentarios de estas *tres cuentas* forman un hilo conductor en la obra de Torre, quien recurrentemente se refiere a ellas por ser temas de discusión en la agenda del gobierno con el FMI.

La otra descripción que realiza Juan Carlos Torre es la cuestión interna del país, reconstruyendo con bastante detalle las tensiones por encontrar la dirección político-económica. Principalmente, describe el conflicto existente entre tres organismos de gestión de gobierno: el Ministerio de Economía, el Banco Central y la Secretaría de Planificación. Estos organismos estaban ocupados por personas ligadas al partido radical que contaban parcialmente con el apoyo de Raúl Alfonsín, entre las que el autor destaca principalmente a Bernardo Grinspun (Ministerio de Economía) y sus



dificultades por negociar con el FMI y, a la vez, desarrollar una política anti-inflacionaria y de reactivación de la economía.

El conflicto se expresó en las tentativas del gobierno en mantener aumentos salariales, ya que esto había sido una promesa de campaña que Alfonsín quiso sostener, y que contaba con el apoyo del ministro de Economía. Por otra parte, y, al contrario, la Secretaría de Planificación de la mano de Juan Vital Sourrouille y el grupo de intelectuales que lo formaban recomendaba no llevar a cabo tales concesiones en un contexto inflacionario, ya que además era una de las metas del FMI mantener un equilibrio en las cuentas fiscales y monetarias.

Este conflicto fue agudizándose hasta tal punto que en 1985 se produjo el reemplazo de Grinspun del Ministerio de Economía, y el ascenso de Sourrouille para ocupar aquel puesto. El debate del plan económico en el clima de la época versaba sobre si provocar la reactivación de la economía mediante un *esquema de shock o gradual*. El nuevo equipo del ministerio tuvo la responsabilidad de desarrollar un programa que combinaba una política económica heterodoxa con una ortodoxa: el Plan Austral. El programa consistió en el ajuste de variables ocasionando un *shock positivo* que principalmente consistió en introducir una moneda alternativa (austral) y congelar momentáneamente tarifas, precios y salarios, a fin de frenar la inflación. Este plan económico de esquemas y medidas alternativas generó como consecuencia de la reactivación económica logrando bajar la dinámica de la inflación.

Sin embargo, hay otra fase del Plan Austral de la que Juan Carlos Torre toma distancia y reflexiona. Narra que para 1986 inicia el conflicto por la distribución del ingreso como un patrón característico en la sociedad argentina, cuyos protagonistas son los sindicatos, principalmente el de la Confederación General del Trabajo (CGT) conducido por Saúl Ubaldini. Esto llevó al autor a efectuar otra serie de descripciones en su diario que permite seguir otro hilo conductor, esta vez tratándose sobre la situación interna y de negociación del gobierno con los empresarios y sindicatos. Aquí es donde comienzan a surgir con más fuerza las oposiciones al programa económico implementado, ya que los sucesivos paros y movilizaciones como signos de reclamos tuvieron un correlato en el impacto de las cuentas fiscales y monetarias que reactivaron la inflación. Dicho sea de paso, estos problemas económicos no resueltos por el gobierno crearon las condiciones para la hiperinflación de 1989.

Por último, el capítulo (IV) *Apéndices* se recogen documentos y escritos reunidos por Torre, producidos en aquellos años en que formó parte de la experiencia de estar al frente de un personal político que dirigió el país entre 1983 y 1989. En resumen, la obra tiene dos hilos conductores bastante claros que permiten seguir las descripciones de los principales problemas: uno sobre la política externa, principalmente en relación con la negociación de la deuda; y un segundo, más complejo y variado, con la descripción de numerosas situaciones y sectores sociales del país, desde sindicatos, industriales, agropecuarios, sociedad civil y partidos políticos, los cuales están en permanente relación con el gobierno.

La línea de argumentación de la obra resulta novedosa por lo difícil que es encontrar en la literatura académica una producción similar al punto de describir el interior de las propias instituciones gubernamentales y su funcionamiento. Sin embargo, en las últimas páginas comenta que una discusión pertinente debe indicar el *Proyecto Político-Proyecto Nacional* que impulsan los gobiernos durante su mandato. En este punto, Juan Carlos Torre asistió en 1985, en Santiago de Chile, a la Conferencia sobre



Democracia y Desarrollo en América Latina organizada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que introdujo la discusión sobre la idea de *Tercer Movimiento Histórico* y la fórmula *sociedad movilizada-proyecto nacional-Estado*, que implica desarrollar un programa de gobierno en una sociedad conflictiva y compleja (Torre, 2021: 639-640). La obra de Torre puede leerse junto con otras obras y contextos históricos diferentes, por ejemplo, autores como Aldo Ferrer, Raúl Prébisch o el mismo Juan Vital Sourrouille, quienes realizaron obras sobre este problema político.

Para terminar, ¿a quién puede interesar?, ¿qué puede ofrecer esta obra? En primer lugar, leerlo es una buena oportunidad para reflexionar al cumplirse 40 años de la continuidad del régimen democrático en Argentina, ya que el libro tiene mucho de actualidad política. Da la impresión de que la obra de Torre describe un tiempo casi cíclico y nos da advertencias sobre el porvenir. En segundo lugar, la obra puede ser interesante y utilizarse en algún seminario o cátedra sobre políticas públicas, macroeconomía o simplemente de historia y sociología de Argentina, etc. porque ofrece numerosos enunciados fácticos que pueden ser discutidos e invitan a desarrollar algún programa de estudio al respecto. Por dar un ejemplo, a lo largo de la obra el autor describe la situación de las empresas estatales y su propia administración, como fue el caso de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), entre otras, que en la coyuntura del momento se discutió sobre su privatización o planificación concreta para recuperarlas.



Cómo citar esta reseña:

Gering, Guillermo Alejandro (2023) "Un sociólogo en el laberinto de la política económica argentina". Revista La Rivada 11 (20), pp 94-98-<http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-20/resenas/384-un-sociologo-en-el-laberinto-de-la-politica-economica-argentina>

ILUSTRACIÓN: Josi Guaimas



www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales